



# **UNIVERSIDAD NACIONAL “PEDRO RUIZ GALLO”**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO**



## **TESIS:**

**“Aplicación de la Ley de otorgamiento de los  
beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva  
del distrito judicial de Lambayeque: 2015-2019”.**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE**

**ABOGADO**

**ASESOR:**

**Dr. Hernández Rengifo, Freddy**

**PRESENTADO POR:**

**Bach. Bancayán Salazar, César Augusto**

**LAMBAYEQUE-PERÚ**

**2019**

Tesis denominada: "Aplicación de la Ley de otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del distrito judicial de Lambayeque: 2015-2019", presentada para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADO, por:



Bach. Bancayán Salazar, César Augusto  
AUTOR



Dr. Hernández Rengifo, Freddy  
ASESOR

APROBADO POR:



Dr. Ponte Durango, Ricardo  
PRESIDENTE



Mag. Leopoldo Yzquierdo Hernández  
SECRETARIO



Abog. Vargas Rodríguez, César  
VOCAL

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA  
UNIDAD DE INVESTIGACION



ACTA N° 239

Sustentación para optar el Título de Abogado de don: **Cesar Augusto Bancayán Salazar**.  
En la ciudad de Lambayeque, en la Sala de sustentaciones de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo"; siendo las 4:00 p.m. del día miércoles 18 de diciembre del 2019, se reunió el Jurado conformado por los Señores Catedráticos:

**PRESIDENTE** : Dr. RICARDO PONTE DURANGO.  
**SECRETARIO** : Mag. LEOPOLDO YZQUIERDO HERNANDEZ.  
**VOCAL** : Abog. CESAR VARGAS RODRÍGUEZ.

Con el objeto de calificar la sustentación del Bachiller **Cesar Augusto Bancayán Salazar**, egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo mediante la Modalidad de Presentación, Sustentación y Aprobación de Tesis.

El señor Presidente invita al sustentante para que exponga la Tesis titulada: " **APLICACIÓN DE LA LEY DE OTORGAMIENTO DE LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS DESDE LA EVALUACIÓN OBJETIVA DEL DISTRITO JUDICIAL DE LAMBAYEQUE: 2015-2019**".

Rendido por el bachiller: **Cesar Augusto Bancayán Salazar**, egresado de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo", autorizado con Resolución N° 225-2019-UI-FDCP-UNPRG, de fecha 5 de diciembre del 2019, en cumplimiento al requisito para optar el Título Profesional de ABOGADO, exigido en el Reglamento del Vicerrectorado de Investigación y de la Unidad de Investigación de la Facultad de Derecho.

Obteniendo el siguiente resultado: APROBADO... con la nota de 16.13 y el calificativo de B.U.B.N.O..... y apto para obtener el Título Profesional debiendo cumplir con las exigencias de las normas legales vigentes.

Siendo las 16:55.. p.m., del mismo día, se da por concluido el acto académico suscribiendo los miembros del jurado la presente acta.

Se expide la presente a solicitud del interesado, para los fines que estime pertinente.

Lambayeque, miércoles 18 de diciembre del 2019.

  
Dr. RICARDO PONTE DURANGO  
Presidente del Jurado

  
Mag. LEOPOLDO YZQUIERDO HERNANDEZ  
Secretario del Jurado

  
Abog. CESAR VARGAS RODRÍGUEZ  
Vocal del Jurado.

## **DEDICATORIA**

### **A DIOS TODOPODEROSO POR SUS BENDICIONES**

A **FERMÍN** y **PETRONILA**

mis amados padres,  
quienes me brindaron  
su apoyo constante  
en mi formación profesional.

A mi esposa **YSABEL ROXANA**

a mi hijo **Alexander Augusto**,  
por su inmenso amor  
incondicional  
para cumplir este sueño.

A mis hermanos:

**FRANCISCO SEGUNDO, MARÍA ELENA,**  
**MARTHA DIONISIA, SILVIA MARITZA, y LUÍS ALBERTO**

y mis sobrinos que siempre me alentaron  
cuando más lo necesite.

**DEDICATORIA:**

A **VIRNA SOLEDAD** mi prima  
por su apoyo y su perseverancia para  
realizar este trabajo.

## **AGRADECIMIENTO**

### **A DIOS TODOPODEROSO POR SU INMENSA MISERICORDIA.**

A mis padres, mi esposa,  
mi hijo, hermanos, sobrinos,  
por su apoyo constante,  
comprensión y tierno amor  
para realizar este sueño.

A mi asesor

**Dr. FREDDY HERNANDEZ RENGIFO**

por sus conocimientos  
impartidos en mi asesoría  
y en mi formación profesional.

A mis **docentes**

**de la Facultad de Derecho**

**y Ciencias Políticas de la**

**Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo,**

por su enseñanza en mi formación profesional.

### **AGRADECIMIENTO:**

Expreso mi profundo agradecimiento y mi gratitud eterna a mi hermana **MARÍA ELENA**, por su inmensa bondad, su abnegado sacrificio, su aplomo, valentía y perseverancia para ayudarme a conseguir mis sueños.

## INDICE

DEDICATORIA.....	4
AGRADECIMIENTO.....	5
INDICE.....	8
RESUMEN.....	11
ABSTRACT.....	12
INTRODUCCIÓN.....	13

### CAPÍTULO I : ASPECTOS METODOLÓGICOS

1. REALIDAD PROBLEMÁTICA.....	17
1.1 Planteamiento del problema.....	17
1.2 Justificación e importancia del estudio.....	31
1.2.1 Justificación del estudio.....	31
1.2.2 Importancia del estudio.....	32
1.3 Objetivos.....	33
1.3.1 Objetivo General.....	33
1.3.2 Objetivos Específicos.....	33
1.4 Hipótesis.....	34
1.5 Variables.....	34
1.5.1 Variable Independiente.....	34
1.5.2 Variable Dependiente.....	34
1.6 Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	34
1.6.1 Métodos.....	34
1.6.2 Técnicas.....	34
1.6.3 Instrumentos.....	35

### CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	41
2.1 A nivel internacional.....	41
2.2 A nivel nacional.....	44
2.3 A nivel local.....	47
3. DEFINICIONES DOCTRINARIAS.....	48
3.1 Beneficios Penitenciarios.....	48



3.2 Derecho de Ejecución Penal.....	52
3.3 Régimen Penitenciario.....	52
3.4 Semi Libertad.....	52
3.5 Libertad Condicional.....	53
3.6 Pena.....	53
4. REGULACIÓN LEGAL EN EL PERÚ.....	53
4.1 Orígenes de los beneficios penitenciarios en el Perú.....	53
4.2 Naturaleza jurídica de los beneficios penitenciarios.....	55
4.3 Los beneficios penitenciarios en el Código de Ejecución Penal Peruano (Decreto Legislativo N°654).....	56
4.3.1 Permiso de salida.....	57
4.3.2 Redención de la pena por trabajo o educación.....	59
4.3.3 Semi libertad.....	75
4.3.4 Liberación condicional.....	81
4.3.5 Visita íntima.....	108
4.3.6 Otros beneficios.....	114
4.4 Los beneficios penitenciarios y la vigilancia electrónica personal.....	115
4.5 Jurisprudencia del Tribunal C. sobre beneficios penitenciarios.....	119
4.6 Incorporación del artículo 57-A en el Código de Ejecución Penal.....	128
4.7 Aplicación Temporal del artículo 57-A de Código de Ejecución Penal...	128
5. LEGISLACIÓN COMPARADA.....	129
5.1 Argentina.....	129
5.2 Bolivia.....	129
5.3 Ecuador.....	130
5.4 Colombia.....	130
5.5 Costa Rica.....	130
5.6 El Salvador.....	131
5.7 España.....	131
5.8 Portugal.....	131
5.9 Guatemala.....	131
5.10 Honduras.....	132

### **CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y RESULTADOS**

#### **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO**

Tabla N° 1.....	134
Tabla N° 2.....	135
Tabla N° 3.....	136
Tabla N° 4.....	138
Tabla N° 5.....	140
Tabla N° 6.....	141
Tabla N° 7.....	143
Tabla N° 8.....	145

### **CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS**

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	147
----------------------------------	-----

### **CAPÍTULO V: CONCLUSIONES**

CONCLUSIONES.....	159
-------------------	-----

### **CAPÍTULO VI: RECOMENDACIONES**

RECOMENDACIONES.....	160
REFERENCIAS.....	161

## RESUMEN

Cada vez son más los internos de los penales del Perú que buscan beneficios penitenciarios y lograr la resocialización y reincorporación a la sociedad, por ello se abordó el estudio analítico del fundamento jurídico, su naturaleza y contenido de las instituciones jurídicas que regulan el otorgamiento de beneficios penitenciarios en el ordenamiento jurídico peruano. Siendo el principal objeto de estudio la normativa de ejecución penal aplicable a otorgar beneficios penitenciarios. Se analizaron informes jurídicos del INPE, del Ministerio Público, resoluciones del Poder Judicial, de la Corte Suprema de la República del Perú y del Tribunal Constitucional; como Acuerdos Plenarios, Jurisprudencia, doctrina y, el Decreto Legislativo N°1296 publicado el 30 de diciembre del 2017. Del análisis documental se concluye que existe una sucesión de leyes en el tiempo en el ámbito de la aplicación de leyes sobre beneficios penitenciarios como la ley N°27770, de 28 junio 2002; Las leyes N°30054, de 30 junio 2013; 30068, de 18 julio 2013; 30076, de 19 agosto 2013; y, 30077, de 20 agosto 2013; Ley N°30101, de 2 noviembre 2013; Ley N°30262, de 6 noviembre 2014; Ley N°30332, de 6 junio 2015; leyes que no fijaron un factor de aplicación específico y que continúan aplicando, a pesar que se promulgó el Dec. Leg.N°1296 que modifica el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, que precisa considerar aplicable la ley vigente en el momento que la sentencia condenatoria queda firme; esta aplicación no se está cumpliendo vulnerando los derechos del sentenciado por una falta de aplicación de la Ley última.

**Palabras clave:** Beneficio penitenciario, ejecución penal.

## **ABSTRACT**

An increasing number of prisoners in Peru are seeking prison benefits, resocialization and reintegration into society, which is why the analytical study of the legal basis was undertaken, the nature and content of the legal institutions regulating the granting of prison benefits in the Peruvian legal system. The main object of study is the penal enforcement regulations applicable to the granting of prison benefits. Legal reports of INPE, the Public Prosecutor's Office, decisions of the Judiciary, the Supreme Court of the Republic of Peru and the Constitutional Court were analyzed; as Plenary Agreements, Jurisprudence, Jurisprudence and, Legislative Decree N°1296 published on 30 December 2017. From the desk analysis it is concluded that there is a succession of laws over time in the field of the application of laws on prison benefits such as Law N°27770 of 28 June 2002; Laws N°30054, 30 June 2013; 30068, 18 July 2013; 30076, 19 August 2013; and, 30077, 20 August 2013; Law N°30101, 2 November 2013; Law N°30262, 6 November 2014; Law N°30332, 6 June 2015 laws that did not set an enforcement factor specified and that continue to apply, despite the enactment of Dec. Leg.N°1296 amending article 57-A of the Penal Enforcement Code, which needs to be considered applicable the law in force at the time the conviction becomes final; this application is not Laws N°30054, of 30 June 2013; 30068, of 18 July 2013; 30076, of 19 August 2013; and, 30077, of 20 August 2013; Law N°30101, of 2 November 2013; Act in violation of the rights of the sentenced person for failure to apply the latter Act.

**Keywords:** Prison benefit, Execution penalty.

## INTRODUCCIÓN

“Es principio de la función jurisdiccional, que el régimen penitenciario tiene por objeto la reeducación, rehabilitación y reincorporación del penado a la sociedad” (Constitución Política del Perú, 1993, p55)., de ello se desprende que por reeducación se alude al proceso de adquisición de actitudes al que es sometido un interno para que sea capaz de reaccionar durante la vida en libertad; por rehabilitación entiéndase a la recuperación de todos sus derechos en igualdad de condiciones que los demás ciudadanos, del sentenciado que ha cumplido su condena; y en cuanto su reincorporación social, se refiere al resultado fáctico de recuperación social de un condenado, originalmente considerado antisocial, lo que implica su reinserción en la sociedad, en las mismas condiciones que el resto de ciudadanos; en armonía con lo estipulado que el régimen penitenciario consistirá en un tratamiento cuya finalidad esencial será la reforma y la readaptación social de los penados (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, 23 de marzo de 1976, artículo 10.3) y concordante a lo señalado que las penas privativas de la libertad tendrán como finalidad esencial la reforma y la readaptación social de los condenados (Convención Americana sobre Derechos Humanos-Pacto de San José, 22 de noviembre de 1969, artículo 5.6) ; fundamentos reconocidos en la Constitución Política del Perú.

Una interpretación conjunta del artículo 139, inciso 22 de la Constitución y el artículo 10.3 del Pacto, tal como lo dispone la Cuarta Disposición Final de la Constitución Política del Perú, permite sostener que la resocialización de un penado exige un proceso, en los términos del Pacto un “tratamiento” y en los términos de la Constitución “Reeducativo”, orientado a un objeto o fin, a saber, su rehabilitación y readaptación social, que permita asegurar su aptitud para ser reincorporado a la comunidad.(Sentencia del Tribunal Constitucional del Perú, 2011, fundamento 86 y 87).

La situación jurídica sobre la que versa un beneficio penitenciario, es el cumplimiento de una pena privativa de la libertad y, a criterio del Juez., si el peticionante se encuentra o no rehabilitado, resocializado y apto para salir en

libertad. Para ello nuestro ordenamiento jurídico interno, ha realizado un desarrollo jurisprudencial a través de las sentencias dictadas por la Corte Suprema de la República del Perú y el Tribunal Constitucional, en los cuales se han pronunciado respecto que el objeto del Régimen Penitenciario suponen intrínsecamente, la posibilidad que el legislador pueda autorizar que los penados antes de la culminación de las penas que les fueron impuestas puedan recobrar su libertad, si los propósitos de la pena hubieran sido atendidos, pues la justificación de la pena privativa de la libertad es en definitiva la protección de la sociedad contra el delito. (Sentencia del Tribunal Constitucional del Perú, 2002, p.208).

Que, los beneficios penitenciarios , constituyen estímulos que forman parte del tratamiento progresivo y responden a las exigencias de individualización de la pena, considerando la concurrencia de factores positivos en la evolución coadyuvantes a su reeducación y reinserción social, el cual tiene como objetivo principal la rehabilitación, de allí que se ha condicionado la concesión de estos beneficios penitenciarios, que evaluada la persona sentenciada y según a criterio del juzgador se encuentra resocializado, en atención no solo de los informes técnicos, sino también en base a las condiciones personales que lo llevaron a cometer el delito, su repercusión social y a su conducta.

Que, este precepto ha sido reconocido por nuestro Tribunal Constitucional, al señalar que en estricto los beneficios penitenciarios no son derechos fundamentales si no garantías previstas por el Derecho de Ejecución Penal cuyo fin es concretizar el principio Constitucional de resocialización y reeducación del interno. (Sentencia Tribunal Constitucional N°0842, 2003, fundamento 3, N° 2700, 2006, fundamento 19, N° 0033, 2006, fundamento 46).

Que, la concesión de estos beneficios está condicionado al cumplimiento de ciertas formalidades previstas en la legislación, que reconoce que el beneficio penitenciario se concede cuando la naturaleza del delito, la evolución de la personalidad del sentenciado, las condiciones para el desarrollo de su vida futura y su conducta dentro del establecimiento penitenciario, permitan suponer

razonablemente que no cometerá otra infracción penal. (Código de Ejecución Penal, 2013, artículo 50-A incorporado por la ley 30076).

Asimismo el pronunciamiento de la concesión de estos beneficios no solo se debe determinar si corresponde o no otorgar a un interno, un determinado beneficio penitenciario, por el mero cumplimiento de los supuestos formales que reconoce la normativa al respecto, si no que su concesión, en el caso de todos ellos, se encuentra condicionado a un requisito adicional de carácter material, el cual se encuentra referido a que el penado debe encontrarse rehabilitado, es decir, debe existir certeza de que su puesta en libertad con antelación del cumplimiento total del quantum de la pena impuesta, no represente en modo alguno una amenaza para la seguridad de la población, ni para ningún otro derecho fundamental. (Sentencia Tribunal Constitucional 0012, 2010, fundamento 80).

Cabe señalar, para que la efectiva ejecución de la pena se reduzca concediendo la libertad al penado antes de que se cumpla la totalidad de la pena impuesta, solo puede suceder si no existe dudas de que para entonces este se encuentre resocializado, esto en cumplimiento con el fin de la pena (Constitución Política del Perú, artículo 139 inciso 22 ).

La condición de resocialización en determinados casos puede ser algo difícil de valorar, en caso de dudas, el Juez Penal tiene la obligación de no conceder el beneficio de libertad. (Sentencia del Tribunal Constitucional N° 0012, 2010, Fundamento 84).

En sentido análogo a lo estipulado en el artículo 139, inciso 22 de la Constitución, el artículo 10.3 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, establece lo siguiente: “El régimen penitenciario consistirá en un tratamiento cuya finalidad esencial será la reforma y la readaptación social de los penados”. (Sentencia del Tribunal Constitucional N°2012, 2010, Fundamento 86(66)).

En el tiempo, se han sucedido leyes que regulan los beneficios penitenciarios en el proceso de su otorgamiento, existiendo gran controversia sobre la ley

aplicable al caso en concreto: ley del momento de la comisión del delito, ley del momento de la sentencia condenatoria firme y ley del momento de la presentación de la solicitud; razón por el cual el presente trabajo de investigación consiste en el análisis las leyes de ejecución penal en el tiempo que continúan aplicándose, pese que se ha promulgado el Decreto Legislativo N°1296 publicado el 30.12.2016 incorporando al Código de Ejecucion Penal el artículo 57-A. que precisa considerar aplicable la ley vigente en el momento en que la sentencia condenatoria queda firme.



## **CAPÍTULO I: ASPECTOS METODOLÓGICOS**

### **1. REALIDAD PROBLEMÁTICA.**

#### **1.1. Planteamiento del problema.**

En el tiempo, se han sucedido una serie de modificaciones de normas de Ejecución Penal, originando gran controversia respecto a la naturaleza jurídica de normas que regulan el otorgamiento de beneficios penitenciarios; y la Ley vigente aplicable al caso en concreto, conforme a la doctrina mayoritaria como un derecho del interno, y no como un simple beneficio o gracia judicial. (Tamarit, 1996, p.99). Ello porque el art. 139.22 de la Constitución y el art. II del CEP consagran el principio de resocialización, del cual emana un mandato dirigido a todos los poderes públicos. (Sentencia Tribunal Constitucional 010-2002, Fundamento 180) de dispensar al condenado, a nivel legislativo, judicial y penitenciario, las condiciones necesarias para una vida futura al margen de la comisión de hechos punibles. (Álvarez, 2001, p.31).

Si bien de ello no se puede deducirse el reconocimiento de un derecho de resocialización del condenado, si cabe entender que este principio constitucional debe de realizarse en sede de ejecución penal mediante los beneficios penitenciarios que permiten, desde una perspectiva de prevención especial, que el condenado recupere el ejercicio de su derecho fundamental a la libertad. Que, los beneficios penitenciarios son derechos relacionados con el tratamiento penitenciario y que se derivan de la relación penitenciaria, encontrando su fundamento en última instancia en los derechos fundamentales. (Pérez, 2001, p.154). De otra parte del sector jurídico sostiene como prescribe el código, que los beneficios penitenciarios son estímulos que forman parte del tratamiento progresivo y responden a las exigencias de individualización de las penas, considerando la concurrencia de factores positivos en la evolución coadyuvante a su reeducación y reinserción social. (Reglamento del Código de Ejecución Penal, artículo 165).

Los beneficios penitenciarios son verdaderos incentivos que permitirán al interno observar las normas de conducta en el campo penitenciario, tendentes a lograr el acortamiento de la pena impuesta y que no se puede concebir como un derecho, pues si fuera así habría una exigencia al cumplirse los requisitos que le harían perder su concepción. (Arana, G., 2001, p.59).

Siendo esta postura inexacta en primer lugar porque los beneficios penitenciarios no acortan la pena impuesta. Por ejemplo, en el caso de la Semilibertad en el artículo 46 de Código de Ejecución Penal, que permite al condenado egresar del establecimiento penitenciario y seguir cumpliendo la condena en libertad, sin que en modo alguno, implique un acortamiento de la pena o extinción de su ejecución. Como lo establece el artículo 85 del Código Penal, la ejecución de la pena se extingue únicamente por: a) muerte del condenado, b) cumplimiento de la pena, c) exención de la pena y d) por perdón del ofendido en delitos de acción privada. Es por ello, que “Los beneficios penitenciarios concedidos, conforme a las disposiciones del Código de Ejecución Penal, afectan el modo de cumplimiento de la pena, pero no la suprimen. En consecuencia, subsiste la penalidad impuesta durante el termino en que ellos operan”. (Acuerdo Plenario, 1998, Fundamento).

En segundo lugar porque si los beneficios penitenciarios se erigen como derechos del interno, ello no conlleva a que su otorgamiento sea automático e incondicional, sino que depende fundamentalmente de criterios objetivos que deberán ser evaluados por el juzgador al momento de resolver cada caso concreto. Así lo entiende el Tribunal Constitucional, que establece que “los beneficios penitenciarios no constituyen derechos absolutos de los internos” sino que se trata de estímulos que se conceden al condenado que ha cumplido determinados requisitos formales, y que es al juzgador a quien corresponde determinar si se otorga o no a un interno un beneficio en concreto para lo que debe efectuar una evaluación judicial previa, contando con la opinión que sobre este tema tengan las autoridades competentes del Instituto Nacional Penitenciario a la que se otorga valor

indiciario, “caso contrario se desvincularía al juez de la verificación de la tarea que constitucionalmente le compete”.(STC 2196 del 10.12.2003).

En la misma línea de pensamiento la Corte Suprema de Justicia de la Republica, sostiene que los beneficios penitenciarios “en puridad debe calificarlos como un derecho subjetivo del interno, aunque condicionado al cumplimiento de una serie de requisitos legalmente impuestos, de suerte que su concesión no procede automáticamente; es un modelo de libertad a prueba, directamente fundamentado en las metas resocializadoras”. (Acuerdo Plenario N° 2-2015, p.9).

Revisando el Acuerdo Plenario N° 9/97, podemos apreciar que el Juez Penal para conceder o negar los beneficios penitenciarios no debe limitarse simplemente a la verificación del cumplimiento de los requisitos formales como el tiempo de reclusión, certificado de conducta, certificado de no tener proceso pendiente con mandato de detención, sino que tendrá que tener en consideración todos los elementos y datos objetivos que le permitan determinar si el interno es susceptible de continuar el cumplimiento de su condena en libertad, es decir, si se encuentra apto para ser reinsertado a la sociedad, conforme así lo prescribe el principio constitucional en su artículo 139 inciso 22.

“El Juez para conceder o denegar los beneficios penitenciarios de semi libertad y liberación condicional puede sustentar su decisión en todos los elementos técnicos-penitenciarios, en los señalados por el peticionante y los referidos a las condiciones personales del interno, los que deben ser objeto de una apreciación lógico-crítica e integral, en base a los principios rectores que orientan el sistema y tratamiento penitenciario.” (Acuerdo Plenario 9, 1997, fundamento 1).

Es preciso indicar que existe confusión en cuanto a la concepción de los beneficios penitenciarios, es decir, si forman parte del derecho penal material, procesal penal o de ejecución penal. El propio Tribunal Constitucional, en recientes pronunciamientos, ha sostenido que en la doctrina especializada existe un debate inconcluso sobre el carácter de las

disposiciones del denominado derecho penitenciario; es decir, si pertenecen al derecho penal material o al derecho procesal penal. (STC 1593, 2003, Fundamento 8). No obstante, ha fijado como criterio jurisprudencial que los beneficios penitenciarios deben considerarse como normas procesales. (STC 2196, 2002, Fundamento 9).

Siendo esta una postura inexacta, no sólo porque los beneficios penitenciarios se encuentran sistemáticamente ubicados en el Código de Ejecución Penal, del D. Leg. Nº 654, y no en el C de PP de 1940 ni de lege ferenda en el reciente Proyecto de CPP de noviembre de 2003, sino fundamentalmente porque operan, una vez fenecido el proceso penal con una condena firme.

Es durante la ejecución de la pena que el interno solicita la aplicación de la redención de la pena por el trabajo o estudio: el llamado “2 por 1”, en el beneficio penitenciario de semilibertad o liberación condicional. Es evidente que la solicitud de cualquiera de estos beneficios está sujeta a un específico régimen procesal, en tanto debe ser resuelta por el Juez competente quien controla la ejecución de la pena. Sin embargo, de ello no se deduce que la concesión del beneficio carezca de una faceta penal material que, conforme al estado actual, se cifra en el pronóstico judicial favorable de resocialización del sujeto fuera de prisión.

Más concretamente, todo el régimen de la efectiva ejecución de una pena privativa de libertad corresponde al ámbito de la llamada individualización judicial de la pena. Si se parte de contradecir la vieja distinción entre individualización legislativa, judicial y penitenciaria o administrativa de la pena. (Ziffer, 1996, p.25), diferencia que parece mantener nuestra corte constitucional; debe aceptarse que todo el régimen relativo a los criterios de individualización judicial de la sanción debe justificarse conforme a criterios materiales y no meramente procesales. Y dicho régimen comprende la imposición de la condena, la decisión sobre la aplicación de sustitutivos penales y la ejecución de éstas consecuencias, lo que atañe, entre otras posibilidades, la concreta extensión de la condena a pena

privativa de libertad, esto es su absoluta ejecución o el acortamiento condicionado de la misma.

Así, cuando el Juez toma la decisión de conceder por ejemplo el beneficio de la semilibertad, no sólo debe verificar la satisfacción de determinadas condiciones procedimentales como la solicitud escrita, ejecución de un tercio de la condena, informe favorable del INPE, pues en tanto su labor debe superar el viejo paradigma de ser “la boca de la ley”, le compete realizar un juicio o pronóstico objetivo sobre las concretas posibilidades de reinserción del condenado, realizando para ello un razonamiento conforme a los criterios de la prevención especial positiva que enarbola la Constitución, el Código de Ejecución Penal y su reglamento, el Código Penal y los diversos instrumentos internacionales de Derechos Humanos. Razonamiento que compete exclusivamente al Derecho penal material, en la teoría de la sanción penal o de las consecuencias jurídicas del delito. Más simplemente, el Juez no decide, al conceder o no el beneficio, sobre el plazo de una apelación o la nulidad de una resolución por vicios formales, sino sobre la vigencia o ejercicio de un derecho fundamental: la libertad del condenado.

El Derecho penitenciario contiene las disposiciones legales sobre el cumplimiento de la pena de prisión, así como de las medidas privativas de la libertad (Roxin, C., 1997, p.45) y más bien, el Derecho procesal penal, contiene los preceptos que regulan el establecimiento de los hechos punibles y el procedimiento a seguir para la imposición del derecho del Estado a reprimir determinadas conductas. No es por ello casual que en la legislación comparada, los beneficios penitenciarios lleguen a regularse sistemáticamente dentro del Código Penal por ejemplo, el art. 90 del Código Español de 1995 regula la libertad condicional como un instrumento de sustitución de la privación de libertad. (García, M., 1995, p.99, 125 y 126), de modo semejante, los §§ 57 y 57a del *Strafgesetzbuch* o Código Penal Alemán, regulan la “suspensión del resto de la pena” en los casos de pena privativa de libertad temporal y perpetua, respectivamente, es decir un sistema de libertad condicional al que se atribuyen fundamentos

semejantes a los de la remisión condicional de la pena, suspensión de la ejecución de la pena o condena condicional. (Maurach, R., 1995, p.841).

### **Sucesión normativa y beneficios penitenciarios frente a delitos contra la administración pública**

El Código de Ejecución Penal, aprobado mediante el D. Leg. N° 654 y vigente desde el 2.08.91, regula con carácter general el otorgamiento de beneficios penitenciarios para los condenados que cumplan determinadas condiciones, entre los que destacan la redención de la pena por trabajo y la educación, la semi-libertad y la liberación condicional. (Código de Ejecución Penal, artículo 42 inciso 2, 3 y 4).

La Semilibertad, bajo este esquema normativo, puede solicitarse al cumplir el interno la tercera parte o un tercio de la pena impuesta, y la Liberación condicional al ejecutarse la mitad de la condena impuesta. Mientras que la redención de la pena por trabajo o estudio, permite al interno redimir la sanción a razón de un día de pena por dos días de trabajo o estudio efectivo, bajo la dirección y control de la Administración Penitenciaria.

Posteriormente, en el marco de la lucha contra la corrupción de funcionarios, el Poder Ejecutivo, a través del sector justicia, propuso la eliminación de los beneficios penitenciarios de redención de pena por trabajo o estudio, semilibertad y liberación condicional, para los condenados por delitos contra la administración pública de concusión, corrupción de funcionarios, asociación ilícita, entre otros. Dicha propuesta, fue rechazada por la Comisión de Justicia del Congreso y sustituida mediante el dictamen de 20.6.02, documento que finalmente fue aprobado por el Congreso de la República y promulgado sin observaciones por el Poder Ejecutivo. (Poder Ejecutivo, 2001, Proyecto de Ley N°2816).

Así surge la Ley N° 27770, publicada el 28.6.02 y vigente desde el 29, la misma que modifica el otorgamiento de beneficios penitenciarios para aquellos condenados por delitos contra la administración pública, haciendo más gravosa su concesión.

El artículo 4 inciso a) de la Ley, establece que la redención de la pena por el trabajo y educación opera a razón de 1 día de pena por 5 de trabajo o educación, siendo la regla general del Código de Ejecución Penal es de 1 día de pena por 2 de trabajo o educación.

Asimismo, para el otorgamiento de la semilibertad la Ley exige el cumplimiento las dos terceras partes de la pena; no sólo un tercio como la regla general del Código de Ejecución Penal; sino también el pago íntegro de la reparación civil, ya se discute en nuestro país la constitucionalidad de la obligación de pagar el íntegro de la reparación civil, frente a la garantía de no prisión por deudas y de la multa, o la fianza respectiva en caso de insolvencia. (Constitución, artículo 2 inciso 24 C).

La citada Ley establece en el artículo 4 inciso C condiciones semejantes para la liberación condicional, añadiendo la necesidad de cumplir las tres cuartas partes de la pena, siendo para el Código de Ejecución Penal, es suficiente la mitad de la pena, de esta forma, la Ley N° 27770 al imponer condiciones más gravosas para los condenados que hayan cometido delitos contra la administración pública y conexos, merece una especial evaluación sobre sus alcances y efectos frente a los delitos cometidos con anterioridad a su entrada en vigencia.

Ahora bien, nos corresponde señalar cuál es la Ley aplicable en el otorgamiento de los beneficios penitenciarios, partiendo que el principio de irretroactividad de la ley penal es una garantía fundamental de todo Estado de derecho, siendo un derecho constitucional que impide que a hechos pasados se apliquen disposiciones futuras más desfavorables para el imputado. Ello, a fin de evitar que la coyuntura actual motive al legislador a dictar leyes ad hoc, para el juzgamiento más severo de conductas pasadas que a su juicio revisten mayor gravedad. En contrapartida al principio de irretroactividad penal, se erige el principio de retroactividad benigna, en cuya virtud debe aplicarse la norma penal posterior a la comisión del hecho punible si es más favorable al imputado. Asimismo, este principio fundamental de la Constitución reza: “ninguna ley tiene fuerza ni efectos

retroactivos, salvo en materia penal, cuando favorece al reo”. Uno de los fundamentos político-criminales de este principio, radica en el hecho de que, la proyección y abstracción mental que puede efectuar un potencial delincuente antes de cometer el hecho punible, pasa por evaluar las consecuencias jurídicas que acarreará su conducta, según las normas vigentes en dicho momento. Si las consecuencias de su conducta fueran inciertas o variables, perdería sentido la prevención general y la función de motivación de la norma penal. (Constitución, artículo. 103.2), (Código Penal, artículo 7).

La controversia radica en si la prohibición de retroactividad de las normas más gravosas para el imputado, abarca el Derecho penal en todo su conjunto: material, procesal y de ejecución o si abarca únicamente al Derecho Penal material o si se extiende también al Derecho Penal Penitenciario.

En consecuencia, se presentan hasta tres posibilidades de aplicación de la ley Penal Penitenciaria, lo que precisamente se discute en torno a la concesión de los beneficios penitenciarios y su reforma mediante la Ley N° 27770: - la ley del momento de la comisión del delito, la ley del momento de la condena, y la ley del momento de la solicitud del beneficio.

#### **Ley penitenciaria del momento de la comisión del delito:**

Se ha sostenido, que la ley penitenciaria vigente al momento de la comisión del delito: *tempus commissi delicti*, es la ley aplicable para la concesión de beneficios penitenciarios, salvo los casos de retroactividad benigna.

Si la ejecución penal se traduce en una limitación de derechos, no puede quedar fuera de la legalidad, porque es la punición misma o su manifestación más importante. El *nulla poena sine lege* abarca la ley penal ejecutiva porque nadie puede dudar que una ley de esa naturaleza, que admite egresos anticipados, es más benigna que otra que no los admite y, por ende, da lugar a un ejercicio del poder punitivo, de menor entidad, que forma parte de la conminación que debe ser anterior al hecho del delito y



que era la única que podía conocer el agente en ese momento, que es la esencia de la razón de ser de la legalidad. (Zaffaroni, R., 2002, p.124).

En el mismo sentido, al tratar los alcances del principio de legalidad, señala que “Cuando se habla de la “Ley”, se alude tanto a las normas penales completas, como a las incompletas y a las en blanco; asimismo, se incluyen a las procesales y de ejecución penal, las de carácter civil, laboral, administrativo, etc., cuando introducen modificaciones a las penales e incluso, a la ley o al reglamento complementario. En otras palabras, la ley que ha de aplicarse no es sólo la norma de la parte especial, sino también la contenida en la parte general y en el derecho penal complementario”. (Velásquez, 2002, p.140).

En cualquier caso no estamos ante una reciente elaboración del Derecho Penal, pues ya se sostuvo que “el Estado no puede imponer al ciudadano mayores obligaciones que las establecidas por la ley del tiempo en que fue cometido el delito, ni puede hacer su condición más grave que la establecida por la ley en base a la cual fue pronunciada la sentencia condenatoria, los nuevos preceptos que modifican el modo de ejecutarse las penas sólo tendrán efecto retroactivo en cuanto favorezcan al condenado: al menos en cuanto no agraven su condición, de conformidad con lo establecido como principio sobre la no extractividad de las leyes penales más restrictivas de la libertad individual”. (Jiménez, 1964, p.680).

### **Ley penitenciaria del momento de la condena firme:**

Una posibilidad de tratamiento del ámbito temporal de las leyes penales penitenciarias y, en concreto, de los beneficios penitenciarios, es considerar aplicable la ley vigente al momento de emitir una sentencia condenatoria.

Esta tesis es defendida por la Procuraduría Ad-Hoc para los casos de Montesinos y Fujimori y parece responder, a una simplista interpretación literal del art. 2 de la Ley N° 27770, cuyo ámbito de aplicación se extiende a los “condenados” por delitos contra la administración pública.

Bajo esta premisa, el momento en que la condena queda firme marca la pauta para la determinación de la ley aplicable para la concesión de los beneficios penitenciarios. Esta postura también es compartida por el Consorcio Justicia Viva, al sostener que las normas que regulan los beneficios penitenciarios se aplican a los condenados y no a los procesados y por tanto, sólo podría tenerse en cuenta la norma vigente en el momento en que se emite una condena firme.

Este punto de vista no parece razonable porque la vigencia del Derecho penitenciario no puede depender de factores aleatorios. El condenado no puede controlar la mayor o menor duración de un proceso penal, ni la específica ocasión en que quedará condenado mediante una sentencia firme. Así, la concesión de los beneficios quedaría librada al azar o al estado de ánimo de las agencias de control penal, más aún cuando por ejemplo se ha venido a sostener que es posible extender la detención preventiva hasta por 72 meses sin que exista sentencia absolutoria o condenatoria. Por lo demás, la oportunidad de la condena sólo marca el momento de concreción de la consecuencia penal prevista para el hecho punible y que no varía en sentido perjudicial para el imputado, conforme a la mayor o menor celeridad de la condena. Dicho de otra forma, el momento de la condena apenas marca la oportunidad en que el Derecho Procesal Penal cumple su cometido, de lo que no cabe deducir consecuencias para el régimen de las consecuencias jurídicas del delito.

#### **Ley penitenciaria del momento de la solicitud del beneficio:**

Otra posibilidad es considerar que, ante un conflicto de normas penitenciarias en el tiempo, se aplica la vigente al momento de solicitar el beneficio penitenciario. Así lo entiende el Tribunal Constitucional, al fijar como precedente que “tratándose de cualquier norma que regule el tema de las condiciones para acogerse a un beneficio penitenciario de liberación condicional y semi-libertad, como sucede también con el regulado por la Ley N° 27770, su aplicación se efectúa de manera inmediata a todas aquellas solicitudes presentadas desde que ella entró en vigencia, con independencia de la ley que sobre la misma materia se encontraba vigente

cuando se cometió el delito o la que estuvo vigente cuando se dictó la sentencia condenatoria. (STC 1593, 2004, Fundamento 13).

Pero esta postura, parte de la premisa de que los beneficios penitenciarios son meras normas de carácter procesal penal y por tanto prima el principio *tempus regit actum*, en cuya virtud, la norma aplicable es la vigente al momento de la realización del acto procesal consistente en solicitar el beneficio. (STC 1593, 2003).

Antes bien, esta premisa carece de fundamentos pues como se expuso anteriormente, los beneficios penitenciarios se rigen por estrictos criterios de prevención especial que corresponde al Derecho penal material, no encontrando fundamentos en la mera adjetividad del Derecho procesal penal. Así, la pretendida eficacia inmediata de las normas de naturaleza procesal, no alcanza al ámbito de los beneficios penitenciarios en los que se discute el ejercicio del derecho fundamental del condenado a llevar una vida en libertad.

Incluso tratándose de normas procesales no es pacífico que la regla radica en el *tempus regit actum*. En este sentido, se señala que “en todos aquellos casos en que una ley procesal posterior al delito suponga una disminución de las garantías o implique cualquier clase de restricción a la libertad, no regirá la regla *tempus regit actum*, sino que se aplicará la legislación vigente en el momento de realizarse la infracción, supuesto material al que tales consecuencias “procesales” se hallan, indiscutiblemente, ligadas”. (Cobo, 1999, p.207).

Así también lo entendió Primera Sala Superior Penal de Lima, en el expediente H.C. Nº 2517 del año 2003, que al emitir la resolución de 15.9.03 ante una acción de habeas corpus, señaló en el fundamento octavo que “el principio *tempus regit actum*, que implica la aplicación inmediata de la nueva Ley procesal en el caso de sucesión de normas procesales, no debe tener vigencia cuando se trata de leyes restrictivas de los derechos. En este tema, la doctrina se orienta en el sentido de que cuando una norma: procesal o no opera sobre un derecho fundamental, no puede ser

considerada como meramente adjetiva; que el principio de legalidad se debe extender a las leyes procesales en todos aquellos casos en que una ley procesal posterior al delito suponga una disminución de las garantías o afecten el derecho a la libertad, en cuyo caso no será aplicable la regla ***tempus regit actum*** sino que se aplicará la legislación vigente en el momento de realizarse la infracción..”

Este razonamiento no ha sido ajeno a los organismos supranacionales que velan por la vigencia de los Derechos Humanos como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que ha señalado en el Caso N° 11.888 del Informe N° 83/00/Perú del 19.10.2000 sobre el caso Alan García, que “la garantía de la no retroactividad de la ley restrictiva o desfavorable, abarca por el igual tanto los preceptos sustantivos como los adjetivos o de procedimiento que afecten cuestiones de derecho sustantivo. Esa extensión de la denominada garantía contra leyes *ex post facto* a materia procesal, que actualmente se predica en el sistema procesal penal moderno, ha sido producto de la evolución del derecho penal y procesal penal.

Una orientación distinta no puede esquivarse mediante un fraude de etiquetas. El citado informe reliva que la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, en el caso *Collins v.s. Youngblood*, se ha pronunciado respecto a los alcances del principio de irretroactividad de la ley penal, habiendo sentado como precedente que “en lo que respecta a la ley penal procesal que afecta cuestiones de sustancia o de derecho sustantivo el verdadero alcance no es extender la cláusula a la ley procesal, sino advertir que la mera clasificación de una ley con la etiqueta procesal, en oposición a la sustantiva, no excluye sin más a esa ley del alcance de la cláusula”.

Es por ello, que el artículo 103 de la Constitución no distingue entre normas materiales, procesales o penitenciarias, únicamente proscribire la retroactividad de la ley penal perjudicial. Y un principio esencial del Derecho penal se cifra en adoptar la interpretación más favorable, lo que en este caso implica proscribir toda concepción restringida de la cláusula

constitucional. Así, la prohibición de retroactividad perjudicial alcanza inevitablemente a las normas de ejecución penal que afectan la libertad del condenado puesto que, como ya se ha sostenido, la regulación de los beneficios penitenciarios obedece a las reglas de la prevención especial, es decir que se halla bajo los alcances de la individualización judicial de la pena. (Constitución, artículo 103, p.40).

Esa no distinción entre normas penales materiales, procesales o penitenciarias que afectan derechos fundamentales, podemos encontrarla en la sentencia de 15.3.91 de la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia de Colombia, según la cual "...debe observarse, ante todo, que ni el texto constitucional, ni los textos legales citados, que en una forma categórica consagran y reiteran el canon de la retroactividad de la ley penal permisiva o favorable en materia penal, y por tanto, a contrario sensu, el canon de la no retroactividad de la ley restrictiva o desfavorable, no hacen distinción alguna entre leyes sustantivas o adjetivas ni procesales". (SCI de DDHH, 11,888/Perú, del 18.10.2000).

Asimismo, debe también tenerse en cuenta que el propio Código de Ejecución Penal, en el art. VIII del Título Preliminar establece expresamente que "La retroactividad y la interpretación de este Código se resuelven en lo más favorable al interno". Por su parte, el artículo 3 del Reglamento del citado Código (D.S. N° 015-2003-JUS de 11.09.03) establece que "La ejecución de la pena se cumplirá respetando los derechos fundamentales de la persona consagrados en la Constitución Política del Perú, y en el resto del ordenamiento jurídico peruano. Esta protección se extiende a todos los internos, tanto procesados, como sentenciados, respetando la disposiciones que establezcan los Tratados Internacionales sobre la materia".

En consecuencia, toda norma jurídica necesita ser interpretada y de conformidad a lo expuesto; y para una correcta interpretación constitucional, respecto a la norma que es objeto de análisis, ante la duda respecto a la sucesión de leyes en el tiempo y su aplicación al caso

concreto, en el proceso de otorgamiento de beneficios penitenciarios en Lambayeque; para ello nos remitimos al contenido del artículo N° 57-A del Código de Ejecución Penal, incorporado por el artículo 3 del decreto legislativo N°1296 publicado el 30 de diciembre de 2016 , señala los beneficios penitenciarios de semi-libertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme, dando lugar que el conflicto de sucesión de leyes en el tiempo en materia de beneficios penitenciarios se deroguen tácitamente, razón por el cual como una respuesta al problema, el Congreso de la Republica competente en regular esta situación jurídica, el presente trabajo de investigación en el análisis de su aplicación correcta del artículo N° 57-A del Código de Ejecución Penal desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque; propone mediante un proyecto de ley, que toda legislación vigente que se oponga a la presente norma objeto de estudio se deroguen, a fin que el Estado pueda establecer las condiciones de la ejecución de la pena con anterioridad a la comisión del delito, evitando toda una serie de arbitrariedades. Y el uso y modificaciones populistas y oportunistas de la legislación penal y penitenciaria un cáncer que socava los fundamentos del Estado social y democrático de Derecho moderno, de este modo asegurar los principios de prevención general y especial positiva: que es la resocialización; y que mediante la procedencia de los beneficios penitenciarios el penado logre su reinserción a la sociedad, evitando un prolongado encarcelamiento que genera condiciones de vida infrahumana, como el hacinamiento e higiene de los establecimientos penitenciarios, generando no solamente deterioro en su integridad física, psíquica y moral, sino también a su familia y al libre desarrollo de su personalidad, ante tan ansiada libertad.

### **Formulación del problema.**

¿Cómo se aplica la Ley en el otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque: 2015-2019?

## **1.2. Justificación e importancia del estudio.**

### **1.2.1. Justificación del estudio.**

En el Perú, existe una sobrepoblación de internos en los penales que se encuentran en calidad de procesados cumpliendo prisión preventiva y sentenciados cumpliendo una condena, lo que viene generando un hacinamiento extremo sin que medie la inmediata intervención del Estado a través de sus órganos competentes y poner fin a la vida infrahumana que vive el interno en estos recintos penales, que como ser humano necesita vivir en condiciones saludables propias a una vida digna, y los riesgos que ocasionan no solamente afecta a su salud física, sino psíquica, y emocional, alcanzando también a sus familias, adicional a ello representa egresos para el Estado Peruano, dado que existe la obligatoriedad del Estado a cubrir las necesidades básicas de alimentación, salud y seguridad, debido que somos un Estado Democrático de Derecho y todos quienes se encuentren procesados y sentenciados, cumpliendo una sentencia justa o injusta, tienen el derecho a ser protegidos por el Estado, debido que solo se le ha restringido su libertad personal más no se han conculcado sus otros derechos.

En esta línea de ideas, y en un Estado Democrático de Derecho, las Instituciones Jurídicas nacen para ordenar la sociedad y vivir en forma pacífica, sin embargo hay individuos que transgreden la ley y son condenados a cumplir una pena privativa de libertad en establecimiento penales, como una forma coercitiva del Estado para reprimir su conducta, mediante los administradores de justicia quienes muchas veces encuentran contraposiciones al momento de emitir sus fallos, generando resoluciones que son valoradas por el mismo sistema judicial y por el común de las personas como injustas.

Pues no aplican correctamente la ley, ni aplican la ley que más favorece al reo o hacen mal uso de ella, socavando la integridad de la persona como ser humano, digno de respeto ante la ley, y vulnerando sus derechos fundamentales como persona que son reconocidos constitucionalmente,

generando desasosiego en el atraso no solo a la persona del interno que se siente postergado en su desarrollo personal y su proyecto de vida, sino también alcanza a la familia, y sobre todo al logro de la resocialización mediante el tratamiento penitenciario y así pueda solicitar sus beneficios penitenciarios para reincorporarse a la sociedad. Ante ello, fue necesario hacer un análisis de todo el proceso a fin de que el penado se le aplique la ley correspondiente y logre su libertad, y que más personas así como sus familias encuentren una alternativa de esperanza a la tan ansiada justicia en Lambayeque y en el Perú.

### **1.2.2. Importancia del estudio.**

Permitirá analizar el ordenamiento jurídico, dado que en el tiempo, se han sucedido una serie de modificaciones de normas de Ejecución Penal, originando gran controversia respecto a la naturaleza jurídica de normas que regulan el otorgamiento de beneficios penitenciarios; y la Ley vigente aplicable al caso en concreto, conforme a la doctrina mayoritaria como un derecho del interno, y no como un simple beneficio o gracia judicial. Ello porque el artículo 139 inciso 22 de la Constitución Política del Perú y el artículo II del Código de Ejecución Penal consagran el principio de resocialización, del cual emana un mandato dirigido a todos los poderes públicos de dispensar al condenado, a nivel legislativo, judicial y penitenciario, las condiciones necesarias para una vida futura al margen de la comisión de hechos punibles. Este principio constitucional debe de realizarse en sede de ejecución penal mediante los beneficios penitenciarios que permiten, desde una perspectiva de prevención especial, que el condenado recupere el ejercicio de su derecho fundamental a la libertad. Siendo los beneficios penitenciarios derechos relacionados con el tratamiento penitenciario y que se derivan de la relación penitenciaria, encontrando su fundamento en última instancia en los derechos fundamentales.

Así mismo analizar el proceso de otorgamiento de los beneficios penitenciarios permitirá al condenado egresar del establecimiento penitenciario y seguir cumpliendo la condena en libertad, previo al



cumplimiento de requisitos legalmente establecidos en el Código de Ejecución Penal y que depende fundamentalmente de criterios objetivos que deberán ser evaluados por el juzgador si otorga o no a un interno un beneficio, para lo cual debe efectuar una evaluación judicial previa, siendo de suerte para el condenado un modelo de libertad a prueba, directamente fundamentado en las metas resocializadoras. El juzgador competente debe de realizar un juicio o pronóstico objetivo sobre las concretas posibilidades de reinserción del condenado, realizando para ello un razonamiento conforme a los criterios de la prevención especial positiva que enarbola la Constitución Política del Perú, y el Código de Ejecución Penal y su reglamento; el Código Penal, así como los diversos instrumentos internacionales de Derechos Humanos.

### **1.3. Objetivos.**

#### **1.3.1. Objetivo General.**

Analizar la aplicación de la Ley en el otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial en Lambayeque: 2015-2019.

#### **1.3.2. Objetivos Específicos.**

Analizar el fundamento jurídico en el otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque: 2015-2019.

Analizar la naturaleza de las normas que versan el otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque, 2019.

Analizar el contenido de las normas que versan el otorgamiento de los beneficios penitenciarios desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque, 2019.

#### **1.4. Hipótesis.**

Si, los jueces en el Distrito Judicial de Lambayeque interpretan restrictivamente la Ley de otorgamiento de los beneficios penitenciarios; entonces, vulneran la libertad personal de los sentenciados.

#### **1.5. Variables.**

##### **1.5.1 Variable Independiente:**

La interpretación restrictivamente de la Ley de otorgamiento de los beneficios penitenciarios por parte de los jueces del distrito judicial de Lambayeque.

##### **1.5.2 Variable dependiente:**

La vulneración de la libertad personal de los sentenciados.

#### **1.6. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.**

##### **1.6.1 Métodos.**

Se constituyó en el camino que el investigador utilizó para lograr los objetivos trazados. Por ello se utilizó el método deductivo, mismo que parte de lo general a lo específico; vale decir que se analizaron aspectos que están contemplados desde la Constitución Política del Perú, Leyes, Decretos Legislativos, Código Penal, Código de Ejecución Penal, Resoluciones Supremas, Acuerdos Plenarios, Resoluciones de Tribunal Constitucional, Resoluciones de 1ra y 2da Instancia, entre otros., materia de la investigación.

Esto permitió al investigador tener noción de lo general y lo particular desde el ámbito nacional al ámbito local, refiriendo este último al mismo condenado por el Distrito Judicial de Lambayeque.

##### **1.6.2 Técnicas.**

Considerando que la técnica de la investigación jurídica, es el resultado del saber empírico - técnico que persigue la aprehensión de datos para el

conocimiento sistemático, genético y/o filosófico del Derecho, a cuyo efecto dota al sujeto cognoscente con todas las nociones y habilidades atinentes a la búsqueda, individualización y empleo de las fuentes de conocimiento jurídicas, de forma de obtener de ellas los datos concretos para su ulterior elaboración metodológica, es un saber práctico al servicio de un saber científico. En ese sentido la técnica utilizada para la recolección de datos fueron:

a. Documental, para ello se precisa que la investigación documental consiste en detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que pueda ser útiles para los propósitos del estudio. (Hernández, 2000).

En ese sentido se utilizaron:

- Resoluciones de la Corte Suprema
- Resoluciones del Tribunal Constitucional
- Acuerdos plenarios de la Corte Suprema
- Resoluciones de la Corte Superior de Lambayeque
- Resoluciones de Segunda instancia
- Resoluciones de Primera instancia.
- Informes legales, psicológicos, de trabajo social del INPE.

b. Observación no participante, para ello se precisa que como técnica esta permite recopilar datos, sin interferir en el normal comportamiento de lo que se está investigando. Ynoub (2015).

### **1.6.3 Instrumentos.**

Son los recursos que el investigador utilizó para extraer de ellos información. Se utilizó los siguientes instrumentos:

- La Guía de Observación no participante prescrita en el anexo 1; que permitió rescatar aspectos del contexto jurídico; permitiendo comprender la realidad más allá de los fallos que resuelven los operadores del Derecho en

las sentencias se observaron aspectos como: horarios para atender a los interesados del proceso, no existen espacios donde se difunda los derechos de los usuarios, una infraestructura donde el movimiento de abogados y personal de derecho es muy concurrido y nuevo para el ciudadano común y corriente, poca comunicación de los actores del Distrito Judicial y la familia.

Todos estos hallazgos también están presentes durante todo el proceso, porque generalmente los familiares acuden a ese entorno para poder seguir de cerca todo el proceso.

- Fichas de Revisión Documental prescrita en el anexo 2; denominadas:
- Ficha de criterios observados en la visita al Poder Judicial y Ministerio Público.
- Ficha de Hallazgos en el documento del Acuerdo Plenarios N°8-2011/CJ-116 de la Corte Suprema de Justicia de la Republica.
- Ficha de Hallazgo en el documento del Acuerdo Plenarios N°2 -2015/CIJ-116 de la corte Suprema de Justicia de la Republica.
- Ficha de Hallazgos en el documento de la Sentencia N°2196-2002/PHC/TC del Tribunal Constitucional.
- Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°05-Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque.
- Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°11 de la Primera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Lambayeque.
- Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°04 del Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque.
- Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°8 Tercera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque.

En la primera ficha de criterios observados en la visita al Poder Judicial y Ministerio Público, se valoraron los criterios observados como horarios, derechos de las personas de los usuarios, el ambiente físico,

la comunicación del operador del Derecho al usuario, la misma que está aplicada mediante la visita in situ a las sedes del Ministerio Público y el Poder Judicial, realizada por el investigador.

- En la segunda ficha de Hallazgos en el documento del Acuerdo Plenarios N°8-2011/CJ-116 de la Corte Suprema de Justicia de la Republica, se analizaron los criterios observados en la normatividad vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, por su carácter material o sustantivo cuando estamos frente a una norma sustantiva o procesal, y determinar que cuando la ley de ejecución penal incide en los requisitos configuradores de un beneficio penitenciario y no en el trámite o procedimiento del mismo, el factor aplicación será el momento en que se inicia la ejecución material de la sanción penal.

- En la tercera ficha de Hallazgo en el documento de Acuerdo Plenario N°2 -2015/CIJ-116 de la corte Suprema de Justicia de la Republica , se analizaron los criterios observados sobre la aplicación de leyes de ejecución penal en el tiempo, en la normatividad vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive. El investigador primero realizó una lectura y relectura de al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.
- Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley debido a la sucesión normativa que debe regir situaciones futuras, salvo el caso que no resultara más beneficiosa para el penado, ante la

presencia de un conflicto de normas y de criterios hermenéuticos, y ante un valor de seguridad jurídica al amparo de un adecuado y racional tratamiento penitenciario progresivo, para ello regiría la retroactividad y la interpretación del Código de Ejecución Penal, se resuelve en lo más favorable al interno.

- En la cuarta Ficha de Hallazgos en documento de Sentencia N°2196-2002/PHC/TC del Tribunal Constitucional, se analizaron los criterios observados en el Acuerdo Plenario para concordar jurisprudencia penal, en la normatividad vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, el Tribunal Constitucional consideró de carácter procedimental las normas de ejecución penal, y para establecer el momento de aplicación en el tiempo de un acto procedimental penitenciario de beneficios penitenciarios; se debe tener en cuenta la fecha se inició el procedimiento, vale decir la presentación de la solicitud para acogerse al beneficio.

- En la quinta Ficha de Hallazgos de documento de la Resolución N°05 del Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque, se analizaron los criterios observados en dicha resolución como; la normatividad y su aplicación vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, La

Juez A Quo consideró la fecha de presentación de la solicitud de beneficio penitenciario, como un acto de carácter procedimental penitenciario, teniendo en cuenta la fecha de inicio del procedimiento, vale decir la presentación de la solicitud para acogerse al beneficio, resolviendo improcedente por restricciones en la ley.

- En la sexta Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°11- Primera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque, se analizaron los criterios observados en dicha resolución como; la normatividad y su aplicación vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, El Colegiado corrigió los errores de la sentencia venida en grado señalando que la sentencia quedó firme el 14 de julio de 2015 correspondiendo la ley vigente a esa fecha, que es la ley 27770 que otorga beneficios penitenciarios, vale decir señalando el momento de la fecha de la sentencia firme y no el momento de presentación de la solicitud, al amparo del artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, resolvió improcedente por no contar con el tiempo necesario.

- En la séptima Ficha de Hallazgos de documento de la Resolución N°04 del Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque, se analizaron los criterios observados en dicha resolución como; la normatividad y su aplicación vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, La Juez A Quo por 2da vez calificó la aplicación de la ley, a la fecha de presentación de la solicitud de beneficio penitenciario vale decir el 08 de marzo de 2018, como un acto procedimental penitenciario, aplicando la ley vigente de esa fecha que es el artículo 50 del Código de Ejecución Penal; ley que no tiene beneficios penitenciarios, resolviendo improcedente por restricciones en la ley; de manera subjetiva al señalar que le causa extrañeza y suspicacia que se había favorecido con el Informe Legal INPE., pese el pronunciamiento de la 1ra. Sala Superior de Justicia de Lambayeque, que resolvió al señalar que la ley aplicable es la 27770.

- En la Octava Ficha de Hallazgos en el documento de la Resolución N°8 de la Tercera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque, se analizaron los criterios observados en dicha resolución como; la normatividad y su aplicación vigente, su naturaleza, fundamentos jurídicos, fundamentos fácticos, su contenido, y la parte resolutive.

El investigador primero realizó una lectura y relectura al documento legal y posteriormente ubicó exactamente los criterios que serían analizados en esta ficha y procedió a ubicarlos en la mencionada ficha.

Esto permitió al investigador conocer el factor aplicación de la ley, El Colegiado de la 3ra. Sala Penal de Apelaciones, corrigió los errores de la sentencia venida en grado, resolviendo al amparo del Acuerdo Plenario N°8-2011 del 06 de diciembre 2012 que la institución debe regirse por la ley vigente al momento que se inicia la ejecución material de la sanción penal, vale decir cuando la sentencia condenatoria adquiere firmeza y al amparo del artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, corrige los argumentos señalando la no aplicación del artículo 50° del Código de Ejecución Penal, al considerar que la sentencia quedó firme el 14 de julio de 2015 correspondiendo la ley vigente a esa fecha, que es la ley 27770 que otorga beneficios penitenciarios, resolvió revocar la resolución venida en grado, reformándola declaro procedente el beneficio de semilibertad.



## **CAPÍTULO II**

### **MARCO CONCEPTUAL**

La presente investigación se ha desarrollado teniendo en cuenta el ordenamiento jurídico peruano, que versa sobre el otorgamiento de los beneficios penitenciarios, desde la evaluación objetiva del Distrito Judicial de Lambayeque, para conceder la libertad a prueba del interno.

El sentenciado, para acogerse al beneficio penitenciario, es sometido a un tratamiento penitenciario de conformidad al Código de Ejecución Penal, que le va a permitir adecuadamente iniciar el proceso con la presentación de su solicitud para organizar su expediente, los mismos que contienen informes de los profesionales del Tratamiento Penitenciario, que ante el cumplimiento de los requisitos formales de la norma, puedan referenciar que el interno se encuentra apto para ser incorporado a la sociedad, y bajo el informe jurídico del Ministerio Público, el Juez luego de una correcta y estricta evaluación, pueda conceder el beneficio penitenciario al tener la certeza, que el interno se encuentra resocializado y pueda ser reincorporado a la sociedad; sin embargo en el proceso pueden aparecer variables que conducen hacia un resultado negativo para el solicitante y se deniega el beneficio penitenciario, por lo que ha sido materia de esta tesis.

## **2. ANTECEDENTES HISTORICOS**

Luego de haber realizado la búsqueda de los antecedentes en el ámbito nacional y local en los repositorios institucionales, doctrina y jurisprudencia, así como consulta en línea, se muestra a continuación los resúmenes que han permitido conocer los resultados de la temática investigada en otras realidades:

### **2.1 A nivel internacional.**

**Milla (2014)** en su tesis “Los Beneficios penitenciarios como instrumentos de acercamiento a la libertad. Análisis desde la legislación Iberoamericana, tiene como conclusiones:

A lo largo de nuestro estudio venimos asumiendo que los beneficios penitenciarios, adoptando principalmente la visión normativa del enfoque español, han servido y sirven para acortar las penas privativas de libertad impuestas, o para reducir o disminuir el tiempo efectivo de internamiento o reclusión. Habida cuenta de la falta de definición y concreción de tales beneficios en la Ley Orgánica General Penitenciaria, aun siendo conocida por sus redactores su trascendencia penal, así como su relevancia práctica en la vida organizativa intramuros. El poderoso instrumento de los beneficios penitenciarios en la ejecución penal, que redefine la pena, que matiza y reconstruye el cumplimiento de la condena judicialmente impuesta, quedaría en cierto sentido para servir, no a la ley penal sino a la interpretación de la misma que hiciera el poder ejecutivo al entender o no un pronóstico favorable de reinserción social. El hecho de que la norma reglamentaria que desarrolla la Ley penitenciaria sí definiera, incluso como derechos: otra cosa sea el carácter de subjetivos o no, algunas de tales instituciones, pareciera demostrar que, en el fondo, el legislador penitenciario, nunca quiso cuestionar tal forma tradicional de hacer y dejar siempre al ejecutivo su clásica competencia, lo que, desde un punto de vista práctico, aproximaría la naturaleza jurídica de los beneficios a la idea gracial o premial de antaño. Otro ejemplo de la autonomía del Derecho penitenciario, al menos en relación a las consecuencias de su aplicación respecto de la Ley penal. La omisión del contenido y alcance de los beneficios penitenciarios, es uno de los principales reproches que ha venido sufriendo la LOGP. Con la introducción de esta definición en el Reglamento penitenciario se solventa parcialmente la delimitación del concepto y el contenido de los beneficios penitenciarios, pues, si bien otorga un significado, este aún resulta algo confuso considerando que existen otros beneficios que encajarían perfectamente dentro de su definición - y no solamente los beneficios de indulto particular y adelantamiento de la libertad condicional.

La Ley penitenciaria, dispone entre las funciones del Juez de Vigilancia Penitenciaria: "Aprobar las propuestas que formulen los establecimientos sobre beneficios penitenciarios que puedan suponer acortamiento de la

condena” esto es, la redención de penas por el trabajo y el indulto particular. Si el precepto hace referencia expresa a los beneficios que puedan suponer acortamiento”, bien puede suponerse que hubiera otros posibles que no tuvieran ese carácter. Hemos incluido dentro de nuestro estudio, figuras como los permisos de salida, semilibertad o libertad condicional, etc., principalmente porque las legislaciones de la región latinoamericana las recogen como estrictos beneficios penitenciarios. Sin embargo, se debe tener en cuenta el rol que cumple cada una de ellas dentro del sistema penitenciario. Los permisos de salida no son beneficios penitenciarios propiamente dichos; empero, podrían encajar dentro de la concepción amplia de beneficios penitenciarios, por cuanto reducen el tiempo efectivo de internamiento por intervalos de tiempo; son pequeños paréntesis de libertad, son: reducciones intermitentes. De allí que su finalidad inmediata consista en mantener las relaciones del interno con el mundo exterior. Este fin se conecta directamente con el de los beneficios penitenciarios, cuyo propósito es la resocialización de los penados, dentro de las medidas resocializadoras previstas en el sistema español de ejecución de penas privativas de libertad, constituyendo un elemento clave de la actividad rehabilitadora de la Administración; además de ser un instrumento tratamental que confirma, refuerza e incentiva la evolución del interno en su proceso de reinserción. Sin embargo, ello no quiere decir, a tenor de lo dispuesto reiteradamente por el Tribunal Constitucional español, que constituyan verdaderos derechos subjetivos o derechos fundamentales. Por otro lado, es cuestionable que cierto sector de la doctrina considere que la semilibertad y libertad condicional formen parte del concepto de beneficios penitenciarios. Es evidente que no asumo ni comparto dicha postura, toda vez que el análisis que recae sobre estas instituciones se agota a su comprensibilidad individual o material, sin una visión omnicomprensiva que engarce todo el sistema penal. En ese sentido, si se realizara una interpretación sistemática, se puede vislumbrar claramente que la semilibertad y la libertad condicional, forman parte del régimen penitenciario, y por ende, el penúltimo y último grado del sistema de individualización científica. Si bien, la semilibertad y la libertad

condicional, se encuentran dentro de un sistema destinado a la futura reinserción social de los penados, su finalidad inmediata, consiste en que el interno no rompa sus contactos con el mundo exterior, de manera que no se sienta excluido, temporalmente, de un modo absoluto de la sociedad que lo formó, que le brindó los instrumentos para que este se desarrolle como tal antes de entrar a prisión. En consecuencia, no debieran ser catalogados como beneficios penitenciarios, ya que la finalidad inmediata de estos, apunta a la reeducación y reinserción social de los penados y no a mantener los contactos con el mundo exterior.

## **2.2 A NIVEL NACIONAL.**

**Guilar, G. (2015)** en su tesis “La falta de normatividad en la libertad anticipada y el otorgamiento de los beneficios penitenciarios en los delitos de corrupción de funcionarios” tiene como conclusiones:

La falta de normatividad en la libertad anticipada es un factor que de una u otra forma vulnera los derechos fundamentales de las personas que han cometido delitos de corrupción de funcionarios.

La falta de normatividad en la libertad anticipada influye significativamente en el tratamiento penitenciario y reeducación de las personas que han cometido delitos de corrupción de funcionarios.

**Caro, D. (2004)** en su planteamiento sobre el principio de Irretroactividad de la Ley Penal Penitenciaria Perjudicial al Condenado; tiene los siguientes fundamentos:

La Naturaleza de los Beneficios Penitenciarios sí son derechos, gracia o estímulo y su ámbito temporal de aplicación (tempus comissi delicti, momento de la condena o la solicitud de beneficio).

El Tribunal Constitucional ha establecido que sólo es aplicable a normas penales materiales o sustantivas, en cuyo caso regiría la regla (tempus comissi delicti). En cambio cuando estamos frente a normas penales penitenciarias regiría la norma vigente al momento de la realización del

acto procesal, por ejemplo la del momento de la solicitud del beneficio penitenciario. (Tribunal Constitucional, artículo 103 inciso 2 Constitución).

Si el principio de la irretroactividad de la ley penal consagrado en el artículo 103 inciso 2 de la Constitución, abarca la ley penal penitenciaria, teniendo en cuenta la relevancia jurídica – penal al ser un principio constitucional la resocialización y readaptación del penado a la sociedad. (Constitución, artículo 139 inciso 22. P.55).

Que los beneficios penitenciarios se erigen como un derecho del interno y no como un simple beneficio o gracia judicial, ello porque se encuentran consagrados Constitucionalmente y prescrito en el Código de Ejecucion Penal; en el principio de resocialización, del cual emana un mandato dirigido a todos los poderes públicos de dispensar al condenado a nivel legislativo, judicial y penitenciario, las condiciones necesarias para una vida futura al margen de la comisión de hechos punibles. Si bien de ello no puede deducirse el reconocimiento de un “derecho a la resocialización” del condenado, si cabe entender que este principio constitucional debe de realizarse en sede de ejecución penal mediante los beneficios penitenciarios que permiten, desde una perspectiva de prevención especial, que el condenado recupere el ejercicio de su derecho fundamental a la libertad. (Constitución, art.139 inciso 22), (Código de Ejecucion Penal, artículo II).

Siendo la controversia que para la concesión de los beneficios penitenciarios que ámbito temporal de la ley penal penitenciaria es aplicable la 1. La ley del momento de la condena 2. La ley del momento de la solicitud del beneficio y 3. La ley del momento de la comisión del delito.

**Gil, V. (2015)** en su tesis “La Discrecionalidad del Juez en el Beneficio de Semi - Libertad en el Distrito Judicial de Puno” tiene como conclusiones:

El principio de discrecionalidad que le faculta al señor Juez, no lo hace todopoderoso, debe moverse en el terreno de lo razonable y opuesto a la arbitrariedad. Las decisiones judiciales, deben ser debidamente motivadas, y no justificadas, con el término: criterio de conciencia o la consabida

discrecionalidad judicial. Los beneficios penitenciarios no son derechos de los sentenciados, más bien son estímulos que están bajo la discrecionalidad del Legislador y su aplicación por los jueces.

**Anchapuri, H.** (2018) en su tesis “Delimitación de la naturaleza jurídica de los beneficios penitenciarios para establecer un criterio de aplicación temporal y el tratamiento de la retroactividad benigna” tiene como conclusiones:

La discusión se centra respecto de la naturaleza y el carácter de las normas que regulan los beneficios penitenciarios.

El estudio concluye que los beneficios penitenciarios son derechos condicionados y tienen un carácter material con autonomía propia, y respecto al momento de la aplicación existen diversos criterios que se aplicaron; momento de la comisión del delito, momento de la solicitud, la norma más favorable y la ley vigente al momento de la condena firme, y la investigación propone tres reglas básicas para su aplicación: se debe aplicar la norma vigente en el momento que la sentencia queda firme, debe aplicarse la retroactividad benigna, y en caso de conflicto de leyes se aplicara la norma más favorable al interno.

La investigación respecto al primer componente de estudio, deslinda dos aspectos controvertidos; el primero referido a la discusión de la naturaleza jurídica de las normas que regulan los beneficios penitenciarios, al respecto el estudio postula que las normas que regulan los beneficios penitenciarios, al regular requisitos para el acceso a los beneficios y la restricción de la libertad anticipada del interno, y teniendo en cuenta que la libertad es un derecho fundamental de toda persona humana, es coherente afirmar que los beneficios penitenciarios son derechos expectaticios y condicionados que tiene todo interno, por más que estén condenados a los delitos más gravosos, ello en armonía con el fin de la pena que es la rehabilitación, resocialización y la reinserción del penado. Respecto al carácter de las normas que regulan los beneficios penitenciarios, la investigación postula

que los beneficios penitenciarios tienen un carácter material sustantiva, ello en concordancia con la jurisprudencia vinculante emanada por la Corte Suprema de la República del Perú.

**Chilón, J. (2014)** en su tesis “tratamiento penitenciario y rehabilitación de los internos en el establecimiento penitenciario de Cajamarca”: tiene como conclusiones:

Otras de las causas que impide que los profesionales encargados del Tratamiento Penitenciario cumplan con su labor, se debe a los actos de corrupción que existe dentro del recinto penitenciario; sobre todo en los informes penitenciarios que emiten los profesionales de psicología, jurídico y social quienes según la encuesta aplicada cobran para que los informes salgan favorables. Los informes penitenciarios que emiten algunos profesionales encargados del tratamiento penitenciario no son gratuitos, a pesar de que el Código de Ejecución penal establece lo contrario.

Los internos califican el desempeño del encargado del área de Asistencia Social como regular, indicando que para mejorar esta área, deben ser trabajadoras exclusivamente de Asistencia social y que el Estado se encargue de pagar los viáticos cuando hacen las visitas domiciliarias y evitar que sean los internos quienes hagan dichos pagos. Si el trabajo es eficiente de los profesionales encargados del tratamiento penitenciario, habrá un delincuente menos en las calles, teniendo presente que los internos que pueblan los recintos penitenciarios, obtendrán su libertad tarde o temprano. Es así que el Estado debe preocuparse no en incrementar penas sino en supervisar la labor de quienes deben rehabilitarlos y lograr que éstos estén preparados para reinsertarse a la sociedad.

### **2.3 ANIVEL LOCAL.**

En las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidades de la región Lambayeque, no existe investigaciones en el que se sistematice y desarrolle con amplitud el tema materia de investigación, lo encontrado guarda similitud referente a beneficios penitenciarios, así como; si son

“derechos o estímulos”, si corresponde la aplicación de la “Irretroactividad de la Ley”, que refieren: que no es materia de la presente investigación.

### **3. DEFINICIONES DOCTRINARIAS.**

#### **3.1. BENEFICIOS PENITENCIARIOS.**

La palabra “beneficio” proviene del latín *beneficĭum*, que significa bien que se hace o se recibe, provecho utilidad, que compete por ley o por cualquier otro motivo; y el término penitenciario proviene de penitencia, significado que calificándolo como un adjetivo, corresponde a lo perteneciente o relativo a la penitenciaría o penal, señalando además en una segunda acepción como lo que se dice de cualquiera de los sistemas modernamente adoptados para castigo y corrección de los penados, y del régimen o del servicio de los establecimientos destinados a este objeto.

(Real Academia Española).

Consecuentemente la definición de beneficios penitenciarios, antes mencionado, podría resumirse como el bien que recibe el interno sentenciado y recluso en un establecimiento penitenciario, con la finalidad de corregirlo, esto es que los beneficios en si vendrían a ser acciones favorecedoras para los internos sentenciados y reclusos en los penales.

Los beneficios penitenciarios son incentivos, estímulos y recompensas, que de una parte permiten la reducción de la condena, es decir aminorar el tiempo de la pena privativa de libertad, que le ha sido impuesta al interno en la sentencia condenatoria, y de otro lado mejora las condiciones de detención del interno.

Este tipo de recompensas son concedidas en la actualidad por el Instituto Nacional Penitenciario, como son la visita íntima; la redención de pena por trabajo y educación; permiso de salida y otros beneficios penitenciarios; en el caso de los beneficios penitenciarios de Semilibertad y Liberación Condicional son otorgados por el Órgano jurisdiccional Competente, teniendo en cuenta el cumplimiento de los requisitos formales y materiales exigidos por el Código de Ejecución Penal Peruano; y que además, el



comportamiento, la convivencia social, el tratamiento penitenciario y su conducta del interno en el establecimiento Penal.

La concesión de los beneficios penitenciarios de Semilibertad y liberación Condicional, deben sustentarse en la valoración objetiva que realiza el Juez, recaída en la certeza que el magistrado debe tener que el interno una vez puesto en libertad no volverá a delinquir.

El Juez para conceder o denegar los beneficios penitenciarios de Semilibertad o Liberación Condicional, puede sustentar su decisión en todos los elementos técnicos penitenciarios, en los aportados por el peticionante y los referidos a las condiciones personales del interno, los que deben ser objeto de una apreciación lógica, crítica e Integral, en base a los principios rectores que orienta el sistema y tratamiento penitenciario. (Corte Suprema Justicia, 1997, Acuerdo Plenario, Artículo Primero).

El término *beneficio*, en una institución jurídica, lato sensu, un bien que mejora las condiciones de vida, que se otorgan a los internos, tras haber reunido ciertos requisitos formales.

El término *penitenciario* se añade al de *beneficio* para delimitar al tipo de beneficio qué corresponde atribuir, es decir, para identificarlo con la rama científica del Derecho Penitenciario o de Ejecución Penal.

Los beneficios penitenciarios son estímulos, incentivos o recompensas, que permiten reducir la condena, es decir, acortar el tiempo de la pena privativa de libertad, que ha sido fijada al interno en la sentencia condenatoria.

Los beneficios penitenciarios son estímulos que forman parte del tratamiento progresivo y responde a las exigencias de individualización de la pena, considerando la concurrencia de factores positivos en la evolución coadyuvantes a su reeducación y reinserción social, debiendo ser tramitados y resueltos en los plazos establecidos en el Código, plazos que en el presente trabajo de investigación, se ha podido advertir que el

Instituto Penitenciario no cumple con lo estipulado en la Ley. (CEP, Reglamento, artículo 165, P.648).

Los internos procesados o sentenciados, podrán acceder, según el caso, a los beneficios penitenciarios siempre que reúnan los requisitos correspondientes exigidos en el Código. El Código de Ejecución Penal prescribe que la ejecución de las penas privativas de libertad corresponde al Instituto Nacional Penitenciario, y que a través de un adecuado tratamiento, tratará de alcanzar la rehabilitación del interno; en el cumplimiento de la ejecución de la pena el interno goza del derecho a solicitar ciertos beneficios, siendo estos una suerte de premio o gracia otorgada, los mismo que acortan el cumplimiento de la pena impuesta, al cumplir en el tratamiento ciertas características que denotan su rehabilitación y evaluación realizada por la autoridad judicial. (Código Ejecución Penal, artículo 166, p.649)..

En estricto los beneficios penitenciarios no son derechos fundamentales, sino garantías previstas por el Derecho de Ejecución Penal, cuyo fin de concretizar el principio constitucional de resocialización y reeducación del interno. En efecto, a diferencia de los derechos fundamentales, las garantías no engendran derechos subjetivos, de ahí que pueden ser limitadas. Las garantías persiguen el aseguramiento de determinadas instituciones jurídicas y no engendran derechos fundamentales a favor de las personas. Por otro lado, no cabe duda que aun cuando los beneficios penitenciarios no constituyen derechos, su denegación, revocación o restricción del acceso a los mismos, debe obedecer a motivos objetivos y razonables. (STC, 2700, Funda.19).

Así pues con la última definición dada por el máximo intérprete de la constitución, se tiene que los beneficios penitenciarios, no son derechos, sino que son incentivos a los que pueden acceder los internos que se encuentran reclusos en los establecimientos penitenciarios cumpliendo una pena privativa de la libertad, a efectos de que puedan salir del establecimiento penitenciario antes de que cumplan su pena efectiva,

siempre y cuando observen los requisitos que se encuentran definidas en las leyes, debiéndose tener en cuenta además la naturaleza del delito cometido, ya que existe la prohibición del goce de estos beneficios por lo internos que han cometido determinados delitos, por otro lado es necesario considerar la conducta del interno dentro del penal, esto es, si éste ha cumplido con las reglas de disciplina que señala el Código de Ejecución Penal, aplicables dentro de los establecimiento penitenciarios y que facilitan la convivencia entre todos los reclusos; así también es necesario evaluar la personalidad del agente, esto es si se trata de un habitual, de un reincidente, de un primario, y otros aspectos relevantes a tener en cuenta. (STC, 2700, Funda.19).

Los beneficios penitenciarios son mecanismos que promueven la resocialización del privado de libertad a través de su participación en actividades laborales, educativas, y los servicios psicológicos, legales y sociales que ofrece la administración penitenciaria, así como a través de las actividades que los propios internos implementan con tal finalidad. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.21).

Los beneficios penitenciarios son también mecanismos jurídicos que permiten reducir la permanencia en prisión de un condenado a pena privativa de libertad efectiva, así como a mejorar sus condiciones de detención. Contribuyen también, de manera importante, a mantener la gobernabilidad de los establecimientos penitenciarios, pues al promover la participación del interno en actividades terapéuticas, laborales y educativas, generan espacios de producción, capacitación y de distensión, que en la vida cotidiana de una prisión se traduce en la reducción de la violencia interna, así como en mayores niveles de convivencia ordenada y pacífica.

(Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.21).

Se fundamentan en los principios de reeducación y reinserción social que inspiran la finalidad preventivo especial, asignada a la pena en el artículo 139 inciso 22 de la Constitución Política del Estado; sin embargo, los

beneficios penitenciarios no son derechos fundamentales, pues constituyen una opción político criminal a través del cual un Estado concede o regula estímulos a un condenado con fines de resocialización. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.22).

### **3.2 DERECHO DE EJECUCIÓN PENAL.**

Derecho Penitenciario es aquel conjunto de normas que se ocupa de la ejecución de las penas y medidas de seguridad privativas de libertad. Para ello debe tenerse en cuenta que, como todo concepto, su admisión estará en función de lo que se pretende definir y de los límites más o menos precisos que quieran establecerse con otras disciplinas. (Barja, 2010, p.)

### **3.3 RÉGIMEN PENITENCIARIO.**

Es el conjunto de normas o medidas que tienen por finalidad la convivencia ordenada y pacífica en un establecimiento penitenciario. Existiendo modalidades de regímenes como régimen cerrado ordinario o régimen cerrado especial. (Reglamento CEP, artículo 56, p.636).

### **3.4 SEMI-LIBERTAD.**

El beneficio penitenciario de semi-libertad, permite al penado egresar del establecimiento penitenciario antes de haber cumplido la totalidad de la pena privativa de libertad impuesta; se concede atendiendo al cumplimiento de los requisitos legales exigidos y a la evaluación objetiva que realice el juez respecto al interno, estimación que eventualmente le permita suponer que la pena ha cumplido su efecto resocializador, dando muestras razonables de la rehabilitación del penado y por tanto, que le corresponda su reincorporación a la sociedad. (Página Web.).

### **3.5 LIBERACIÓN CONDICIONAL.**

La liberación condicional se concede al sentenciado que ha cumplido la mitad de la pena, siempre que no tenga proceso pendiente con mandato de detención. Por tanto, el beneficio penitenciario de liberación condicional, el cual permite al penado egresar del establecimiento penitenciario antes de haber cumplido la totalidad de la pena privativa de libertad impuesta, se concede atendiendo al cumplimiento de los requisitos legales exigidos y a

la evaluación previa que realice el juez respecto a cada interno en concreto, estimación que eventualmente le permita suponer que la pena ha cumplido su efecto resocializador dando muestras razonables de la rehabilitación del penado y, por tanto, que le corresponda su reincorporación a la sociedad.(Página Web.).

### **3.6 PENA.**

Es acción coercitiva del Estado, considerado en el derecho una sanción, como respuesta a una falta o delito cometido, con la finalidad mantener el orden jurídico que ha establecido la sociedad para desarrollarse en un ambiente de tranquilidad y paz social.

## **4. REGULACIÓN LEGAL EN EL PERU.**

### **4.1 ORIGENES DE LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS EN EL PERÚ.**

Los orígenes de los beneficios penitenciarios en el Ordenamiento Jurídico Peruano, los hallamos en las siguientes normas:

#### **4.1.1 Decreto Ley N° 17581 del 15 de Abril de 1969.**

En este Decreto Ley, no se conoció ni se utilizó a los beneficios penitenciarios con esta denominación, sino el nombre que se utilizó fue: Unidad de Normas para la Ejecucion de Sentencias Condenatorias, este Decreto Ley, fue expedido en la época republicana, otorgó los siguientes incentivos:

- Redención de pena por el trabajo
- Liberación condicional.

El trabajo era fuera del Establecimiento Penitenciario durante el día, retornaba en la noche para pernoctaba en las instalaciones, lo que ahora se le conoce como beneficio penitenciario de Semilibertad en Código de Ejecucion Penal.

#### **4.1.2 Resolución Ministerial No. 334 – 81 JUS del 19 de Marzo de 1982.**

Por primera vez se utilizó el nombre de Beneficios Penitenciarios o Guía Penitenciaria de Beneficios Reconocidos, considerando sólo al

beneficio penitenciario de la redención de pena; mientras que los permisos de salida, la semilibertad, y la libertad condicional fueron regulados en otra norma.

#### 4.1.3 Código de Ejecución Penal Peruano de 1985 (Decreto Legislativo N°. 330). Promulgado el 7 de marzo de 1985.

Los beneficios Penitenciarios se prescriben en el Título II, Capítulo IV, artículos del 42° al 59° del Régimen Penitenciario. En la presente norma se adicionó los beneficios penitenciarios de:

- Visita Íntima.
- El Sistema de Recompensas.

Se utilizó por primera vez el término de beneficios penitenciarios el Código de Ejecución Penal.

#### 4.1.4 Código de Ejecucion Penal (Decreto Legislativo N°654) promulgado el 31 de julio de 1991.

Se prescribe en el Capítulo Cuarto del Título II. Considera como beneficios penitenciarios los siguientes:

- Permiso de Salida.
- Redención de Pena por el Trabajo y la Educación.
- Semilibertad.
- Liberación Condicional.
- Visita Íntima.
- Otros beneficios.

Los beneficios penitenciarios de Semilibertad y Liberación condicional son concedidos por el Órgano Jurisdiccional Competente y el permiso de salida, visita íntima y la redención de pena por el trabajo y educación, son otorgados por el Instituto Nacional Penitenciario, previa evaluación del Órgano Técnico de Tratamiento Penitenciario, en base a los informes de las áreas de Psicológica, Social y Legal, y del Consejo Técnico Penitenciario del establecimiento penal donde el interno se encuentra cumpliendo condena.

## **4.2 NATURALEZA JURIDICA DE LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS.**

Es muy importante esclarecer la naturaleza jurídica de los beneficios penitenciarios, toda vez que existe una gran controversia; si deben ser considerados como derechos o como incentivos, al respecto:

Que los beneficios penitenciarios son verdaderos incentivos, concebidos como derechos expectativos del interno, que le permitirán observar las normas de conducta en el campo penitenciario, tendentes a lograr menor permanencia en el establecimiento penitenciario mediante los mecanismos de la redención de la pena por el trabajo y la educación para luego alcanzar la semi libertad y la libertad condicional, accediendo paulatinamente a la libertad. (Small, 2010.)

Así, con la última definición dada por el máximo intérprete de la Constitución, se tiene que los beneficios penitenciarios, no son derechos, sino son incentivos a los que pueden acceder los internos que se encuentran reclusos en los establecimientos penitenciarios cumpliendo una pena privativa de la libertad, a efectos de que puedan salir del establecimiento penitenciario antes de que cumplan su pena efectiva, siempre y cuando cumplan con los requisitos formales de las leyes pertinentes, debiéndose tener en cuenta además la naturaleza del delito cometido, ya que existe la prohibición del goce de estos beneficios por lo internos que han cometido determinados delitos, por otro lado es necesario considerar la conducta del interno dentro del penal, esto es, si éste ha cumplido con las reglas de disciplina que señala el Código de Ejecución Penal, aplicables dentro de los establecimiento penitenciario y que facilitan la convivencia entre todos los reclusos; así también es necesario evaluar la personalidad del agente, esto es si se trata de un habitual, de un reincidente, de un primario, y otros aspectos relevantes a tener en cuenta, ya que según el criterio adoptado por el Tribunal Constitucional en la sentencia recaída en el caso de Máximo Llarajuna Sare, se señaló que la determinación de que si corresponde o no, otorgar a un interno un determinado beneficio penitenciario; en realidad no puede ni debe

reducirse a verificar si éste cumplió o no con los supuestos formales que la normativa contempla.

Nuestra legislación de ejecución penal en su artículo 42º señala 5 beneficios penitenciarios: Permiso de salida, redención de la pena por el trabajo y la educación, semi-libertad, liberación condicional, visita íntima y otros que se encuentran regulados en el artículo 59º del mismo Código de Ejecución Penal y son consideradas como recompensas: autorización para trabajar en horas extraordinarias, desempeñar labores auxiliares de la Administración Penitenciaria, que no impliquen funciones autoritativas, concesión extraordinaria de comunicaciones y visitas y otras que determine el Reglamento.

#### **4.3 LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS EN EL CODIGO DE EJECUCION PENAL PERUANO (Decreto Legislativo N°654).**

Los beneficios penitenciarios están comprendidos en los artículos 42 al 59 del Código de Ejecución Penal; son concedidos por el Órgano Jurisdiccional Competente y por el Instituto Nacional Penitenciario: son los siguientes:

##### **Artículo 42.- Beneficios penitenciarios: Clasificación**

De conformidad al artículo 42 del Código de Ejecución Penal, una persona privada de libertad podrá acceder a los siguientes beneficios penitenciarios:

1. Permiso de salida
2. Redención de la pena por el trabajo y la educación
3. Semi-libertad
4. Liberación condicional
5. Visita íntima y
6. Otros beneficios o estímulos que la autoridad penitenciaria considere otorgar.

Clasificación de los Beneficios Penitenciarios

##### **- Beneficios que mejoran las condiciones de vida del interno**



Los beneficios penitenciarios mejoran las condiciones de vida del interno. Es el caso del permiso de salida, la visita íntima y un conjunto de recompensas que se conceden al interno, como la autorización para trabajar horas extras, desarrollar labores auxiliares, visitas especiales, entre otros beneficios, se denominan también beneficios «intramuros», pues: con excepción del permiso de salida, se conceden en el interior del penal. La concesión de estos beneficios es una facultad de la autoridad penitenciaria.

#### **- Beneficios que permiten una libertad anticipada**

Son beneficios que posibilitan el cumplimiento de una parte de la condena en libertad, y constituyen una expresión avanzada en la progresión del tratamiento penitenciario. Es el caso de la Semilibertad y la Liberación Condicional, que también se denominan beneficios «extramuros», por cuanto permiten la libertad del beneficiado. Su concesión es potestad de la autoridad judicial.

En este grupo de beneficios penitenciarios se incluye la redención de pena por trabajo o educación, pues también permite una libertad anticipada, aunque propiamente no constituyen beneficios «extramuros». El reconocimiento del tiempo de redención de pena por trabajo o educación corresponde a la autoridad penitenciaria. ((Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.23).

#### **4.3.1 PERMISO DE SALIDA.**

Comprendido en el artículo 42 del Código de Ejecución Penal y en el artículo 169 al 174 del Reglamento del CEP.

El permiso de salida es un beneficio penitenciario que permite al interno una salida temporal del establecimiento penal, hasta por un máximo de 72 horas, acompañado por una custodia que garantice su retorno. El beneficio puede ser concedido en los siguientes casos:

- Enfermedad grave debidamente comprobada con certificación médica oficial o muerte del cónyuge o concubino, padres, hijos o hermanos del interno.
- Nacimiento de hijos del interno.
- Realizar gestiones personales de carácter extraordinario que demande la presencia del interno en el lugar de la gestión y
- Realizar gestiones para la obtención de trabajo y alojamiento ante la proximidad de su liberación.

Atendiendo a las razones extraordinarias de su concesión, el beneficio de Permiso de Salida puede concederse incluso cuando el interno se encuentre sancionado por una falta grave, en caso de que se fundamente en la muerte de un familiar o en una enfermedad grave. En estos casos, el interés humanitario prevalece sobre el régimen disciplinario.

El interno que desee acceder al beneficio de Permiso de Salida, deberá presentar una solicitud ante el Director del establecimiento penal donde se encuentra recluso, explicando las razones por las cuales solicita el beneficio; y, de ser posible, adjuntando un documento que acredite su dicho.

El Director del penal, dependiendo de la naturaleza o urgencia de la causa invocada en la solicitud, podrá conceder de manera inmediata el beneficio o disponer que el servicio social del penal verifique la causa invocada antes de expresar su decisión.

Si el Director del establecimiento penitenciario concede el beneficio, deberá dar cuenta al representante del Ministerio Público en caso de que el beneficiado sea una persona sentenciada (Fiscalía Penal de Turno). Cuando se trate de un inculcado, informará al Juez que conoce su proceso. El Director deberá adoptar todas las medidas necesarias de custodia, bajo responsabilidad.

El interno a quien se le deniega este beneficio, tiene la posibilidad de impugnar dicha decisión, en cuyo caso corresponderá resolver al Director Regional correspondiente.

El interno que incumple las reglas de conducta durante su permiso de salida, agrede al personal de seguridad o intenta fugarse, será pasible de la sanción que corresponda. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.28).

#### **4.3.2 REDENCION DE LA PENA POR TRABAJO O EDUCACION.**

Comprendido en el artículo 44 a 47 y 65 a 75 del Código de Ejecución Penal y el artículo 175 a 182 del Reglamento del CEP.

La redención de la pena es un beneficio penitenciario que permite a un privado de libertad reducir su permanencia en un establecimiento penitenciario por realizar una actividad laboral o educativa, que previamente ha sido registrada por la autoridad penitenciaria.

Pueden redimir pena por trabajo o educación, los internos procesados o sentenciados en la forma y límites establecidos por Ley para cada uno de los delitos. El tiempo de redención de pena que acumulen los internos que tienen la condición jurídica de procesados, será reconocido en el cómputo de la redención cuando lo soliciten en calidad de sentenciados.

Pueden redimir pena también las personas que, habiendo obtenido el beneficio de Semilibertad, realizan alguna actividad laboral o educativa, previo informe del centro donde desarrollan sus actividades, con la supervisión de la autoridad penitenciaria. En este caso, el tiempo de redención de pena acumulado por el sentenciado liberado podrá aplicarse al cumplimiento de su condena restante.

El tiempo acumulado por redención de pena por trabajo o educación se expresa en días, los cuales pueden ser deducidos de la condena. Por

ello, el beneficio de la redención de pena podrá servir para acceder anticipadamente a lo siguiente:

- La Semilibertad.
- La Liberación Condicional.
- La libertad por cumplimiento de la pena; y,
- La libertad bajo vigilancia otorgada en audiencia pública extraordinaria conforme al Decreto Ley N.º 25476.

Por razones de política criminal la Ley ha establecido cómputos diferenciados por redención de pena para algunos delitos, y en otros casos, lo ha prohibido totalmente. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.40).

### **Cómputo de la redención de pena dos por uno (2x1)**

La mayoría de los delitos tiene previsto la redención de pena a razón de dos días de trabajo o educación, por uno de condena. Es decir, el interno que realice una de esas actividades en el establecimiento penitenciario podrá redimir o descontar de su condena un día de pena privativa de libertad, por cada dos días de actividad laboral o educativa (2x1).

No incluimos un listado de delitos que tienen la redención de pena del 2x1, pues consignaríamos gran parte del Código Penal. Por defecto, aquellos delitos no mencionados expresamente en los cómputos especiales que se expone más adelante (5x1, 7x1 o prohibición total), tendrán la redención de pena con los parámetros ordinarios del 2x1.

Los sentenciados por delito de tráfico ilícito de drogas previsto en el artículo 298: micro comercialización, del Código Penal, podrán acogerse al beneficio penitenciario de la redención de la pena por trabajo y educación, siempre que se trate de la primera condena a pena privativa de libertad, de conformidad con el artículo 4 de la Ley N° 26320.

### **Cómputo de Redención de pena cinco por uno (5x1)**

Los internos procesados o condenados por los delitos que a continuación se indican, pueden redimir su pena por trabajo o educación a razón de cinco días de actividad por uno de pena privativa de libertad (5x1), así:

- Exposición o abandono de menor o personas incapaces, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 125° y 129° del Código Penal);
- Exposición a peligro de personas dependientes, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 128° y 129° del Código Penal).
- Trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Violación sexual (artículo 170° del Código Penal).
- Violación sexual de persona en estado de inconsciencia o en imposibilidad de resistir (artículo 171 del Código Penal).
- Violación sexual de persona incapaz de resistir (artículo 172° del Código Penal).
- Violación sexual de persona bajo autoridad o vigilancia (artículo 174° del Código Penal).
- Asociación ilícita para delinquir cuando los hechos materia de condena están relacionadas con atentados contra la Administración Pública, contra el Estado y la Defensa Nacional o contra los poderes del Estado y el Orden Constitucional (artículo 317°, segundo párrafo del Código Penal).
- Atentados contra la seguridad nacional y traición a la Patria (artículo 325° a 332° del Código Penal).
- Rebelión (artículo 346° del Código Penal).
- Concusión en todas sus modalidades (artículo 382° a 386° del Código Penal).
- Peculado en todas sus modalidades, excepto la forma culposa (artículo 387° a 392° del Código Penal); y,
- Corrupción de funcionarios. Todas las modalidades, incluidas las cometidas por particulares (artículo 393° a 401° del Código Penal).

De conformidad con el artículo 4 de la Ley N.º 26320, podrán acogerse al beneficio penitenciario de la redención de la pena por trabajo y educación y redimir la pena a razón de cinco días de actividad por uno de su condena (5x1), siempre que se trate de la primera condena a pena privativa de libertad, los sentenciados por los siguientes delitos:

- Promoción o favorecimiento al tráfico de drogas (artículo 296º del Código Penal).
- Prescripción indebida de medicamento que contenga droga tóxica, estupefaciente o psicotrópica (artículo 300º del Código Penal).
- Coacción al consumo de drogas (artículo 301º del Código Penal); e,
- Instigación al consumo de drogas (artículo 302º del Código Penal).

**Casos Especiales de Redención de Pena (5x1) para internos primarios que cometieron el delito a partir del 23 de octubre de 2010.**

El artículo 2º de la Ley N.º 29604, publicada el 22 de octubre de 2010, modificó el artículo 46º del Código de Ejecución Penal, introduciendo un nuevo régimen de redención de pena del 5x1 para internos primarios, siempre que hayan cometido el delito a partir de 2010. Así:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108º del Código Penal).
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121º-A del Código Penal).
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121º-B del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189º del Código Penal).
- Delito de secuestro (artículo 200º del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325º del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326º del Código Penal).

- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).
- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal).
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).
- Como se podrá notar, los delitos tipificados del artículo 325° al 332° y el artículo 346° del Código Penal tienen el parámetro de la redención de pena del 5x1, tanto por leyes especiales como por la nueva normativa.

**Cómputo de Redención de Pena del seis por uno (6x1) para internos reincidentes y habituales a partir del 23 de octubre de 2010.**

Los reincidentes y habituales que adquieran dicha condición, por la comisión de nuevo delito doloso a partir del 23 de octubre de 2010, redimen su condena mediante el trabajo y la educación a razón de un día de pena por seis días de labor efectiva o de estudio, según corresponda. Así lo dispone el segundo párrafo del artículo 46° del Código de Ejecución Penal, modificado por la Ley N.° 29604 del 22 de octubre de 2010.

Se excluye del parámetro de la redención del 6x1 los delitos señalados en el primer párrafo del artículo 46° del Código de Ejecución Penal que tienen 5x1, y los previstos en los artículos 46°- B y 46°- C del Código de Ejecución Penal, los cuales tienen una redención del 7x1, tal como se describe en el numeral siguiente.

### **Cómputo de Redención de Pena siete por uno (7x1)**

Pueden redimir pena a razón de siete días de trabajo o estudio por uno de prisión (7x1), los procesados o condenados de los delitos que se indican a continuación:

- Secuestro (artículo 152° del Código Penal);
- Extorsión (artículo 200° del Código Penal); y,
- Terrorismo hasta el 14 de octubre de 2009, fecha en que se suprimió el beneficio por disposición de la Ley N.° 29423.

En el caso de los reincidentes y habituales, de conformidad con el tercer párrafo del artículo 46° del Código de Ejecución Penal, modificado por la Ley N° 29604, podrán redimir su pena mediante el trabajo y la educación a razón del 7x1, los autores y partícipes que hayan adquirido tal condición, por incurrir en nuevo delito doloso a partir del 23 de octubre del 2010:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código Penal);
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°- A del Código Penal).
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°- B del Código Penal).
- Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal).
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal).
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).



- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal).
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

### **Delitos en los que no procede la redención de pena**

- Formas agravadas de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal).
- Violación de menor de edad (artículo 173° del Código Penal).
- Violación de menor de edad seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal).
- Comercialización y cultivo de amapola y marihuana, así como la siembra compulsiva (artículo 296°-A del Código Penal).
- Tráfico ilícito de insumos químicos y productos (artículo 296°-B del Código Penal).
- Formas agravadas de tráfico de droga (artículo 297° del Código Penal).
- Genocidio (artículo 319° del Código Penal).
- Desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal).
- Tortura (artículo 321° del Código Penal).
- Tortura cometida con la participación de profesionales de la salud (artículo 322° del Código Penal).
- Discriminación (artículo 323° del Código Penal).
- Terrorismo (Ley N.° 29423).
- Lavado de activos siempre que se trate de recursos provenientes del tráfico ilícito de drogas, terrorismo, secuestro, extorsión, trata de personas o delitos contra el patrimonio cultural, previstos en los artículos 228° y 230° del Código Penal (párrafo final del artículo 3°

de la Ley N.º 27765, modificado por la Ley N.º 28355 y el Decreto Legislativo N.º 986).

**Pautas para redimir pena por actividades laborales y educativas:**

Para redimir la pena por trabajo o educación, no es suficiente que el interno realice una actividad laboral o educativa. Para hacerlo en términos adecuados, se debe tener presente las disposiciones establecidas en el artículo 177º a 182º del RCEP. Así:

- La actividad laboral o educativa realizada con fines de redención de pena, debe ser previamente inscrita en el Libro de Registro de Trabajo o en el Libro de Registro de Educación del establecimiento penitenciario que corresponda. Si un interno realiza una actividad laboral o educativa no inscrita, no tendrá el derecho a solicitar el reconocimiento de la redención de pena.
- La redención de la pena por trabajo se acredita con la planilla de control laboral efectiva que está a cargo del Jefe de Trabajo del establecimiento penal.
- La redención de la pena por educación se acredita con la evaluación mensual de los estudios con notas aprobatorias y la planilla de control educativo. Un informe trimestral será agregado al expediente personal del interno.
- Para que un día de trabajo o educación sea pasible de redención de pena, deberá tener una duración no menor de 4 ni mayor de 8 horas diarias. En consecuencia, las actividades menores a 4 horas no serán computables para fines de la redención.
- Tampoco se considerará el tiempo adicional empleado después de las 8 horas.
- Las actividades laborales y educativas no deben necesariamente ser diarias y continuas. El interno podrá decidir el tiempo y los días en que realizará tales actividades, siempre que sea compatible con los horarios de supervisión por parte de la autoridad. Obviamente, es recomendable que las actividades sean continuas y ocupen el mayor tiempo posible durante la semana, y en los horarios establecidos por la administración penitenciaria.

- La actividad laboral o educativa sólo debe realizarse entre los días lunes y sábado de cada semana. Las acciones ejecutadas los domingos y feriados no serán computables para fines de redención, por ser días destinados al descanso, salvo que en casos especiales el Consejo Técnico Penitenciario del establecimiento lo autorice con la debida justificación, pues entonces tales actividades se computarán como ordinarias.
- La actividad laboral o educativa debe ser realizada en el horario establecido por la autoridad penitenciaria, usualmente entre las 09:00 y las 17:00 horas.
- Ello permitirá el efectivo control y registro del funcionario que representa al Órgano Técnico de Tratamiento.
- Una persona privada de libertad no puede redimir pena por trabajo y educación simultáneamente. Sin embargo, puede alternar la práctica de ambas actividades sin afectar los parámetros de su redención, pues tanto el trabajo como la educación tienen idénticos valores de reducción.
- En caso de que el privado de libertad no observe las reglas establecidas para las jornadas de trabajo o educación, perderá el derecho al cómputo de dicha jornada, sin perjuicio de la sanción que le corresponda. Si al interno le imponen la sanción disciplinaria de aislamiento, no podrá redimir su pena mientras dure dicha medida.
- El cómputo de los días redimidos por trabajo o educación es responsabilidad de la autoridad penitenciaria, que tiene la obligación de expedir el certificado correspondiente a solicitud del interno interesado. El certificado de cómputo por trabajo o educación deberá expresar el tiempo de la actividad realizada, así como consignar de manera concreta los días de pena redimidos; es decir, el tiempo expresado en días, que se deberá reducir de la condena.
- Se presume que las actividades laborales son remuneradas. Por ello, el 10% de la remuneración mensual debe servir obligatoriamente para costear los gastos que genere la actividad

laboral del interno, como es el caso del uso de las instalaciones, maquinarias, agua y luz del establecimiento.

Sin embargo, es frecuente que dichas actividades sean hechas con equipos y recursos que pertenecen exclusivamente a un privado de libertad, razón por la cual resulta una tarea compleja determinar la remuneración lograda en un mes.

Por ello, en la práctica, el citado 10% de la remuneración se calcula únicamente sobre la base de la denominada Remuneración Mínima Vital (RMV), y la constancia de dicho pago efectuado ante la Administración Penitenciaria es la principal fuente para acreditar el ejercicio de una actividad laboral redimible.

- Cuando existe retraso en el pago del 10%, el interno y el Inpe pueden suscribir un acuerdo y fraccionar la deuda para ser cancelada hasta en un plazo de 6 meses, sin que se cobren intereses, moras u otros derechos. Si el interno cancela la deuda, estará habilitado para obtener el certificado de cómputo laboral y gozar del beneficio de redención de la pena por trabajo.

### **La redención de pena para el cumplimiento de la condena**

La redención de la pena por trabajo o educación permite reducir el tiempo que un condenado debe permanecer en prisión como consecuencia de la pena impuesta, por cuanto, puede acumular el tiempo de reclusión efectiva en el establecimiento penal, con el período acumulado por redención de pena por trabajo y educación, y alcanzar el total de la condena impuesta.

Así, una persona condenada a 6 años de pena privativa de libertad, que haya acumulado 365 días por redención de pena por trabajo o educación, podrá obtener su libertad por cumplimiento de condena a los 5 años de reclusión, y por tanto, egresar de manera definitiva del establecimiento penitenciario.

Según lo dispone el artículo 210° del Reglamento del Código de Ejecución Penal, cuarenta y ocho (48) horas antes de la fecha que un interno considere que cumplirá su condena, deberá solicitar al Director del establecimiento penitenciario que organice un expediente administrativo de libertad por cumplimiento de condena, que deberá contener los siguientes documentos:

- Copia certificada de la sentencia, con la correspondiente constancia de haber quedado consentida o ejecutoriada;
- Certificado de no tener proceso penal pendiente de juzgamiento con mandato de detención;
- Certificado de cómputo laboral o estudio; e,
- Informe del Área Legal del establecimiento penitenciario, en el que se compute el tiempo redimido y el tiempo de la pena efectiva, de modo que se acredite el cumplimiento de la condena.

Luego de organizado el expediente, el Director del penal deberá resolver la solicitud en un plazo de dos (2) días hábiles. Si la suma del tiempo redimido con el período de reclusión efectiva alcanza un tiempo igual o mayor al de la condena impuesta, y siempre que el interno no tenga proceso penal pendiente con mandato de detención, el Director del establecimiento deberá disponer la libertad del solicitante por cumplimiento de su condena, debiendo comunicar tal hecho al Director Regional del Instituto Nacional Penitenciario de su jurisdicción.

En este caso, no interviene la autoridad judicial.

### **La redención de pena para solicitar el beneficio de Semilibertad o Liberación Condicional.**

El tiempo acumulado por redención de pena por trabajo o educación puede ser sumado también al período de prisión efectiva que cumplió un condenado, para completar el plazo mínimo de detención que se requiere para solicitar el beneficio penitenciario de Semilibertad o Liberación Condicional.

En rigor, la mayoría de internos redime pena por trabajo o educación con la finalidad de acceder con anticipación a los beneficios de Semilibertad o Liberación Condicional.

### **El Juez puede revisar el cómputo de la redención de pena**

La supervisión y certificación de la redención de la pena por trabajo y educación es competencia de la autoridad penitenciaria, pues se trata de aspectos administrativos vinculados a la ejecución de la pena.

Sin embargo, es posible que en determinados casos la autoridad judicial en uso de sus facultades jurisdiccionales, revise el procedimiento de cómputo de una redención de pena por trabajo o educación o solicite información que complemente la que tiene disponible en el expediente del beneficio penitenciario que ya conoce.

Así, puede solicitar la expedición de nuevo certificado de cómputo laboral o educativo, verificar la autenticidad de los documentos que acreditan tales actividades, pedir copias de las planillas de control laboral o educativo para verificar el cómputo efectuado, entre otras acciones de control.

Si no existe observación sobre la autenticidad o legalidad del certificado de cómputo laboral o educativo, estimamos, que en ningún caso, el Juez puede desconocer el tiempo acumulado por efectos de la redención de pena.

### **La redención de pena durante La ejecución del beneficio de Semilibertad**

La redención de pena por trabajo o educación no está limitada a las actividades que se pueden realizar en el período de privación de libertad. El artículo 182° del Reglamento del Código de Ejecución Penal, autoriza a redimir pena al sentenciado que se encuentra en libertad en virtud de habersele concedido el beneficio de Semilibertad, siempre que realice alguna actividad laboral o educativa.

Para ello, será necesario un informe previo del centro laboral, escuela, instituto superior o universidad, donde el liberado desarrolla sus actividades, bajo la supervisión de la Oficina de Tratamiento en el Medio Libre y Penas Limitativas de Derechos.

El tiempo ganado en virtud de la redención de pena por quien se encuentra en Semilibertad, le servirá para acreditar el cumplimiento total de su pena privativa de libertad.

### **La aplicación de la Ley en el tiempo en materia de redención de pena.**

Como se ha podido observar en los anteriormente, existen diversos parámetros de redención de pena como el 2x1, 5x1 y 7x1, junto aquellos delitos para los cuales se ha prohibido el beneficio.

Tal situación es consecuencia de las numerosas reformas normativas que en el tiempo se implementan, las cuales progresivamente han ido cambiando los valores de la redención o limitando su acceso.

Este hecho ha generado que muchos internos a lo largo de su reclusión transiten por criterios distintos de redención de pena por trabajo y educación, lo que ha generado conflictos de aplicación de la ley en dos sentidos:

- a) El criterio de aplicar la ley vigente al momento de contabilizar el tiempo redimido, lo que implica no reconocer al interno, los valores de redención más beneficiosos de la norma anterior, y supone la aplicación retroactiva de una ley desfavorable.
- b) La aplicación de la ley conforme a su período de vigencia, que se traduce en reconocer los valores de redención de pena por trabajo y educación, que fue establecido por cada norma. Así, si un interno transitó por tres parámetros de redención de pena por efectos de la modificación de la ley, se reconocerá los valores diferentes establecidos para cada período. Primero, 2x1; luego, 5x1, y

finalmente, 7x1, cuya suma deberá arrojar el tiempo total redimido por el interno.

Estimamos que este último criterio es el adecuado, pues cuando un interno, procesado o condenado, luego de los trámites de rigor y del cumplimiento de los requisitos exigidos por la ley, trabaja o estudia con fines de redención, el reconocimiento del tiempo redimido por trabajo o educación constituye un derecho y no un beneficio, razón por la cual la autoridad administrativa o judicial no puede dejar de reconocerla, pues en su tiempo y bajo un valor determinado, la actividad redimible se efectuó a plenitud.

No se debe confundir la potestad del juez penal de conceder o no el beneficio de la Semilibertad o Liberación Condicional, pues en estos casos es evidente que no existe una concesión automática por el hecho de cumplir con los requisitos exigidos por ley. Sin embargo, en el caso de la redención de pena, y sin perder su naturaleza de beneficio penitenciario, cuando el interno cumple con realizar la actividad laboral o educativa con fines de redención, adquiere por derecho el descuento de la pena en los términos cuantitativos establecidos en la ley vigente al momento de efectuar la actividad.

Creemos que esta interpretación se ajusta más al principio de legalidad y a la orientación preventiva especial que ha sido consagrada para la ejecución penal, en el inciso 22 ° del artículo 139° de la Constitución Política del Estado. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.54).

El interno ubicado en la etapa de mínima y mediana seguridad del régimen cerrado ordinario redime la pena mediante el trabajo a razón de un día de pena por dos días de labor efectiva. (2x1)

En caso de encontrarse en la etapa de máxima seguridad del régimen cerrado ordinario, la redención será a razón de un día de pena por cuatro días de labor efectiva. (4x1)



En caso de encontrarse en la etapa “C” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día de pena por cinco días de labor efectiva. (5x1).

En caso de encontrarse en la etapa “B” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día por seis días de labor efectiva.(6x1)

En caso de encontrarse en la etapa “A” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día de pena por siete días de labor efectiva. (7x1)

Los regímenes penitenciarios y las etapas aplicables a los internos se encuentran regulados en el Reglamento del Código de Ejecución Penal.

**Artículo 45º.- Redención de pena por estudio.**

El interno ubicado en la etapa de “mínima” y “mediana” seguridad del régimen cerrado ordinario redime la pena mediante la educación a razón de un día de pena por dos días de estudio, aprobando previamente la evaluación periódica de los estudios. (2x1)

En el caso de encontrarse en la etapa de “máxima” seguridad del régimen cerrado ordinario, la redención será a razón de un día de pena por cuatro días de estudio, aprobando previamente la evaluación periódica de los estudios. (4x1)

En caso de encontrarse en la etapa “C” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día de pena por cinco días de estudio, aprobando previamente la evaluación periódica de los estudios. (5x1).

En caso de encontrarse en la etapa “B” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día de pena por seis días de estudio, aprobando previamente la evaluación periódica de los estudios. (6x1).

En caso de encontrarse en la etapa “A” del régimen cerrado especial, la redención será a razón de un día de pena por siete días de estudio, aprobando previamente la evaluación periódica de los estudios. (7x1)

**Artículo 46º.- Improcedencia y casos especiales de redención de pena por trabajo o estudio.**

No es procedente el beneficio penitenciario de redención de la pena por el trabajo o la educación para aquellos internos que hayan cometido delitos vinculados al crimen organizado conforme a la Ley 30077 Ley Contra el Crimen Organizado.

En los casos de internos que hayan cometido los delitos previstos en los artículos 107, 108, 108-A, 108-B, 153, 153-A, 200, 279-G, 297, 317, 317-A, 317-B y 319 a 323 del Código Penal, la redención de pena por el trabajo o la educación se realiza a razón de un día de pena por seis días de labor o de estudio, respectivamente.

Los reincidentes y habituales de cualquier delito, siempre que no se encuentre prohibida la redención, redimen la pena mediante el trabajo o la educación a razón de un día de pena por siete días de labor efectiva o de estudio, respectivamente.

**Artículo 47º.- Sobre la acumulación de la redención de pena por el estudio y el trabajo.**

El beneficio de la redención de la pena por el trabajo y la educación no es acumulable cuando estos se realizan simultáneamente.

Siempre que la ley no prohíba la redención, el interno podrá acumular el tiempo de permanencia efectiva en el establecimiento penitenciario con el tiempo de pena redimido por trabajo o educación para el cumplimiento de la condena o el cumplimiento del tiempo requerido para acceder a la semi-libertad o a la liberación condicional. En estos casos se deberá cumplir con el procedimiento y requisitos establecidos por el Reglamento.

#### **4.3.3 SEMI LIBERTAD.**

Comprendido en el artículo 48 a 52 y del Código de Ejecución Penal y el artículo 183 a 196 del Reglamento del CEP.

La Semilibertad es un beneficio penitenciario que permite a un interno sentenciado egresar del establecimiento penal para efectos de trabajo o educación, y cumplir en libertad una parte de su condena, con la obligación de observar determinadas reglas de conducta, y siempre que no tenga proceso penal pendiente con mandato de detención.

Hasta antes de 1997, la Semilibertad se otorgaba sin excepción al interno que había cumplido un tercio de su condena y acreditaba que en libertad desarrollaría alguna actividad laboral o educativa. Sin embargo, sucesivas modificaciones al Código de Ejecución Penal han introducido cambios sustantivos en los términos siguientes:

- El tiempo de carcelería mínima para obtener la Semilibertad, depende ahora del tipo de delito por el cual el interno ha sido sentenciado; y,
- Se ha suprimido como requisito para su concesión, la acreditación de una futura actividad laboral o educativa en caso de que obtenga la libertad.

Sin embargo, como quiera que el artículo 48° del Código de Ejecución Penal ha mantenido en la definición del beneficio el propósito de trabajo o educación, aun cuando ya no sea un requisito indispensable acreditar una u otra actividad, mayor posibilidad de obtener el beneficio tendrá aquel interno que sustente su solicitud en la necesidad de trabajar o estudiar. Por ello, se recomienda fundamentar la solicitud en tal propósito, y acreditarlo mediante un contrato de trabajo o inscripción en un centro educativo.

### **Artículo 48º.- Semi-libertad**

El beneficio penitenciario de semi-libertad permite que el interno con primera condena efectiva egrese del establecimiento penitenciario para efectos de trabajar o estudiar, siempre y cuando:

1. Cumpla la tercera parte de la pena.
2. No tenga proceso pendiente con mandato de detención.
3. Se encuentre ubicado en la etapa de mínima o mediana de seguridad del régimen cerrado ordinario.
4. Cumpla con pagar los días multa fijados en la sentencia.
5. Cumpla con pagar total o parcialmente la reparación civil fijada en la sentencia atendiendo al criterio del juez basado en la capacidad de cumplimiento de pago que tiene el interno. En ningún caso el monto parcial debe ser menor al 10% del monto total.

Ante la existencia de un monto pendiente de pago, el interno garantizará su cumplimiento mediante procedimiento legal aprobado por el juez.

### **Requisitos para solicitar la Semilibertad**

El artículo 49º del Código de Ejecución Penal dispone que para iniciar el trámite del beneficio de la Semilibertad se debe contar con los siguientes requisitos:

- Copia certificada de la sentencia;
- Certificado de conducta;
- Certificado de no tener proceso pendiente con mandato de detención;
- Certificado de cómputo laboral o de estudio, si lo hubiere;
- Informe sobre el grado de readaptación del interno de acuerdo con la evaluación del Consejo Técnico Penitenciario; y,
- Certificado policial que acredite domicilio o lugar de alojamiento.

Se trata entonces de un conjunto de requisitos que permitirán la formación de un expediente de Semilibertad para el trámite judicial correspondiente. El cumplimiento de tales requisitos no supone la

obtención automática del beneficio, pues corresponde al Juez otorgarlo o denegarlo, aunque dicha decisión deberá adoptarse sobre la base de fundamentos objetivos y razonables, tal como lo ha señalado el Tribunal Constitucional.

**La Semilibertad con el cumplimiento de un tercio (1/3) de la condena: plazo ordinario.**

**(plazo ordinario) :**

El primer párrafo del artículo 48° del Código de Ejecución Penal establece que el beneficio de Semilibertad puede ser concedido al sentenciado que ha cumplido por lo menos una tercera parte de su condena, criterio que es aplicado para la mayoría de los delitos, con la excepción de los delitos mencionados en (...)

El plazo mínimo de detención de una tercera parte de la condena que se exige para solicitar la Semilibertad, puede acreditarse con el cumplimiento de prisión efectiva por dicho período. Puede resultar también de la suma de dicho período con los días que el condenado haya redimido su pena por trabajo o educación.

En los delitos de tráfico ilícito de drogas, previstos en los artículos 296°, 298°, 300°, 301° y 302° del Código Penal, podrán acogerse al beneficio de Semilibertad con un tercio (1/3) de su pena, siempre que se trate de la primera condena a pena privativa de libertad.

**La Semilibertad con el cumplimiento de las dos terceras partes (2/3) de la condena (plazo especial) (...)**

El segundo párrafo del artículo 48° del Código de Ejecución Penal señala que en los delitos que a continuación se indican, el sentenciado que solicite la Semilibertad deberá haber cumplido las dos terceras (2/3) partes de su pena:

- Exposición o abandono de menor o persona incapaz, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieran ser previstas (artículos 125° y 129° del Código Penal);
- Exposición o peligro de persona dependiente, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 128° y 129° del Código Penal);
- Trata de personas (artículo 153° del Código Penal);
- Asociación ilícita para delinquir, cuando los hechos materia de condena estén relacionados con atentados contra la Administración Pública, contra el Estado y la Defensa Nacional o contra los poderes del Estado y el Orden Constitucional (artículo 317° segundo párrafo del Código Penal);
- Atentado contra la seguridad nacional y traición a la Patria (artículo 325° a 332° del Código Penal);
- Rebelión (artículo 346° del Código Penal);
- Concusión en todas sus modalidades (artículo 382° a 386° del Código Penal);
- Peculado en todas sus modalidades, excepto la forma culposa (artículos 387° a 392° del Código Penal); y,
- Corrupción de funcionarios. Todas las modalidades, incluidas las cometidas por particulares (artículo 393° a 401° del Código Penal).

**Delitos en los que no procede la Semilibertad:**

- Secuestro (artículo 152° del Código Penal);
- Forma agravada de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal);
- Violación de menor de edad (artículo 173° del Código Penal);
- Violación de menor de edad seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal);
- Comercialización y cultivo de amapola y marihuana, así como la siembra compulsiva (artículo 296°-A del Código Penal);
- Tráfico ilícito de insumos químicos y productos (artículo 296°-B del Código Penal);

- Formas agravadas de tráfico de drogas (artículo 297° del Código Penal);
- Genocidio (artículo 319° del Código Penal);
- Desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal);
- Tortura (artículo 321° del Código Penal);
- Tortura cometida con la participación de profesionales de la salud (artículo 322° del Código Penal);
- Discriminación (artículo 323° del Código Penal);
- Terrorismo (Ley N.° 29423); y,
- Lavado de activos cuando los recursos provengan del tráfico ilícito de drogas, terrorismo, secuestro, extorsión, trata de personas o delitos contra el patrimonio cultural, previsto en los artículos 228° y 230° del Código Penal (párrafo final del artículo 3° de la Ley N.° 27765, modificado por la Ley N.° 28355 y el Decreto Legislativo N.° 986).

En el caso de los reincidentes y habituales que adquieran dicha condición a partir del 23 de octubre de 2010, de conformidad con los artículos 46°-B y 46°-C del Código Penal, modificado por la Ley N.° 29604, tampoco podrán acceder a la Semilibertad en los siguientes delitos:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código Penal);
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°-A del Código Penal);
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°-B del Código Penal);
- Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal);
- Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal);
- Delito de formas agravadas de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal);
- Delito de violación sexual de menor de edad (artículo 173° del Código Penal);

- Delito de violación sexual de menor de 14 años seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal);
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal);
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal);
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal);
- Delito de tráfico ilícito de drogas en modalidades agravadas (artículo 297° del Código Penal);
- Delito de genocidio (artículo 319° del Código Penal);
- Delito de desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal);
- Delito de tortura (artículo 321° del Código Penal);
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal);
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal);
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal);
- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal);
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal);
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal);
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal);
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

### **Obligaciones de un beneficiado con la Semilibertad:**

El beneficiado con una Semilibertad tiene la obligación de pernoctar en su domicilio y está sujeto a control e inspección de parte de la autoridad penitenciaria, así como del representante del Ministerio Público, tal como lo dispone el artículo 51° del Código de Ejecución Penal.



Además, deberá cumplir con las reglas de conducta que el Juez establezca en la resolución que le concedió el beneficio, como la prohibición de frecuentar determinados lugares, de ausentarse del lugar donde reside sin autorización del Juez, comparecer personalmente al Juzgado o a las oficinas de Medio Libre del Instituto Nacional Penitenciario, para informar de sus actividades cada 30 días, etcétera. El control de las reglas de conducta corresponde al Área de Medio Libre de la Administración Penitenciaria.

De conformidad con la Ley N.º 29499, la persona privada de libertad que ha sido beneficiada con una Semilibertad, y a quien se le ha impuesto un mecanismo de vigilancia electrónica personal a su solicitud o por mandato judicial, tiene la obligación de cumplir las reglas de conducta señaladas por el Juez, las cuales están relacionadas con el buen uso y conservación de los equipos electrónicos que integran el sistema, así como respetar el radio de acción y desplazamiento establecido como regla de conducta. El control de estas obligaciones corresponde a la Administración Penitenciaria. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.62).

#### **4.3.4 LIBERACION CONDICIONAL.**

Comprendido en el artículo 53 a 57 y del Código de Ejecución Penal y el artículo 183 a 196 del Reglamento del CEP.

Permite al interno sentenciado cumplir parte de su condena en libertad, cuando ha cumplido por lo menos la mitad de su pena. Su concesión se basa en la observancia de los requisitos establecidos por Ley, y a diferencia de la Semilibertad, permite al beneficiado la absoluta discrecionalidad en el uso de su tiempo cuando obtenga la libertad, hecho que supone un estadio superior en el tratamiento penitenciario progresivo.

Si bien no es un requisito solicitar la Liberación Condicional con base en la necesidad de realizar una actividad laboral o educativa, es

evidente que aquellas peticiones con dicho fundamento tendrán una mayor probabilidad de ser declaradas procedentes, respecto a aquellas que se limitan a cumplir los requisitos formales, sin sustentar las actividades que el beneficiado podría desarrollar en caso de que obtenga su libertad.

#### **Artículo 49º.- Liberación condicional**

El beneficio penitenciario de liberación condicional permite que el interno con segunda condena efectiva egrese del establecimiento penitenciario para efectos de trabajar o estudiar, siempre y cuando:

- Cumpla la mitad de la pena.
- No tenga proceso pendiente con mandato de detención.
- Se encuentre ubicado en etapa de mínima, mediana o máxima seguridad el régimen cerrado ordinario.
- Cumpla con pagar los días multa fijados en la sentencia.
- Cumpla con pagar total o parcialmente la reparación civil fijada en la sentencia atendiendo al criterio del juez basado en la capacidad de cumplimiento de pago que tiene el interno. En ningún caso el monto parcial debe ser menor al 10% del monto total.

Ante la existencia de un monto pendiente de pago, el interno garantizará su cumplimiento mediante procedimiento legal aprobado por el juez.

#### **Requisitos de la Liberación Condicional:**

El artículo 54º del Código de Ejecución Penal señala que un expediente de Liberación Condicional debe contar con los siguientes documentos:

- Testimonio de condena;
- Certificado de conducta;
- Certificado de no tener proceso pendiente con mandato de detención;
- Certificado de cómputo laboral o estudio, si lo hubiere;

- Informe sobre el grado de readaptación de interno de acuerdo con la evaluación del Consejo Técnico Penitenciario.

Como en el caso de la Semilibertad, el cumplimiento de estos requisitos permitirá el inicio del trámite judicial, pero no supondrá la obligación de conceder el beneficio.

### **La Liberación Condicional con el cumplimiento de la mitad (1/2) de la condena (plazo ordinario):**

El beneficio de la Liberación Condicional puede ser concedido cuando el interno ha cumplido por lo menos la mitad de su condena. Al igual que en el caso de la Semilibertad, dicho requisito mínimo puede ser cumplido con prisión efectiva o añadiendo el tiempo de condena que el interno haya logrado redimir por trabajo o educación.

En los casos de tráfico ilícito de drogas, la Liberación Condicional con la mitad (1/2) de la pena será posible siempre que se trate de la primera condena a pena privativa de libertad (plazo especial). Así, la Ley N.º 26320 establece en su artículo 4º que los «sentenciados por delito de tráfico ilícito de drogas previsto en los artículos 296, 298, 300, 301 y 302 del Código Penal, podrán acogerse a los beneficios penitenciarios de redención de la pena por el trabajo y la educación, semilibertad y liberación condicional, siempre que se trate de la primera condena a pena privativa de libertad».

### **La Liberación Condicional con el cumplimiento de los tres cuartos (3/4) de la pena (plazo especial):**

El segundo párrafo del artículo 53º del Código de Ejecución Penal exige para los delitos que a continuación se indican, que el sentenciado debe haber cumplido cuando menos las tres cuartas (3/4) partes de su condena:

- Exposición o abandono de menor o persona incapaz, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieran ser previstas (artículos 125° y 129° del Código Penal);
- Exposición a peligro de persona dependiente, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 128° y 129° del Código Penal);
- Secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Asociación ilícita para delinquir, cuando los hechos materia de condena estén relacionados con atentados contra la Administración Pública, contra el Estado y la Defensa Nacional o contra los poderes del Estado y el Orden Constitucional (artículo 317° segundo párrafo del Código Penal);
- Atentado contra la seguridad nacional y traición a la Patria (artículo 325° a 332° del Código Penal).
- Rebelión (artículo 346° del Código Penal).
- Concusión en todas sus modalidades (artículo 382° a 386° del Código Penal).
- Peculado en todas sus modalidades, excepto la forma culposa (artículos 387° a 392° del Código Penal); y,
- Corrupción de funcionarios. Todas las modalidades, incluidas las cometidas por particulares (artículo 393° a 401° del Código Penal).

#### **Delitos en los que no procede la Liberación Condicional:**

La ley prohíbe la concesión del beneficio de la Liberación Condicional en los siguientes delitos:

- Forma agravada de la trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal).
- Violación de menor de edad (artículo 173° del Código Penal).
- Violación de menor de edad seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal).

- Comercialización y cultivo de amapola y marihuana, así como la siembra compulsiva (artículo 296°-A del Código Penal).
- Tráfico ilícito de insumos químicos y productos (artículo 296°-B del Código Penal).
- Formas agravadas de tráfico de droga (artículo 297° del Código Penal).
- Genocidio (artículo 319° del Código Penal).
- Desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal).
- Tortura (artículo 321° del Código Penal).
- Tortura cometida con participación de profesionales de la salud (artículo 322° del Código Penal).
- Discriminación (artículo 323° del Código Penal).
- Terrorismo (Ley N° 29423).
- Lavado de activos cuando los recursos provengan del tráfico ilícito de drogas, terrorismo, secuestro, extorsión, trata de personas o delitos contra el patrimonio cultural, previstos en los artículos 228° y 230° del Código Penal (párrafo final del art. 3° y art. 7° de la Ley N.° 27765, modificada por la Ley N.° 28355 y el Decreto Legislativo N.° 986). Para los reincidentes y habituales, de conformidad con el artículo 46°-B y 46°-C del Código Penal, modificado por la Ley N.° 29604, tampoco procede la Liberación Condicional en caso de que hubieren incurrido en los siguientes delitos:
  - Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código Penal).
  - Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°-A del Código Penal).
  - Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°-B del Código Penal).
  - Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal).
  - Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
  - Delito de formas agravadas de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal).

- Delito de violación sexual de menor de edad (artículo 173° del Código Penal).
- Delito de violación sexual de menor de 14 años seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal).
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal).
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Delito de tráfico ilícito de drogas en modalidades agravadas (artículo 297° del Código Penal).
- Delito de genocidio (artículo 319° del Código Penal).
- Delito de desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal).
- Delito de tortura (artículo 321° del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal).
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

### **Obligaciones de un beneficiado con la Liberación Condicional:**

El condenado que obtiene una Liberación Condicional está obligado a observar las reglas de conducta que el Juez le impuso en la resolución que le concedió el beneficio, tal como lo dispone el artículo 58° del Código de Ejecución Penal. El control de las reglas de conducta corresponde al Área de Medio Libre de la Administración Penitenciaria,

lugar donde el beneficiado deberá apersonarse cada 30 días para dar cuenta de sus actividades y firmar el registro correspondiente.

Como en el caso de la Semilibertad, el beneficiado con una Liberación Condicional tiene también la obligación de cumplir con las reglas de conducta relacionadas con la vigilancia electrónica personal, cuando se le haya impuesto dicha medida. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.69).

### **REQUISITOS ESPECIALES PARA ACCEDER AL BENEFICIO DE SEMILIBERTAD Y LIBERACIÓN CONDICIONAL:**

#### **Informe médico y psicológico para casos de violación sexual:**

Los condenados por delito de violación sexual, que pueden acceder a la Semilibertad y la Liberación Condicional, además de los requisitos ordinarios antes señalados, deberán presentar un informe médico y psicológico que se pronuncie sobre la evolución de su tratamiento terapéutico relacionado con su readaptación social, tal como lo dispone el párrafo final del artículo 178°-A del Código Penal, introducido por el artículo 2° de la Ley N.° 26293.

#### **Pago de la reparación civil y multa como requisito para acceder a la Semilibertad y liberación condicional:**

La reparación civil y la multa acompañan regularmente a la pena privativa de libertad, y establecen la obligación del sentenciado a pagar un monto de dinero a favor de la víctima, sus familiares o el Estado.

El pago del monto total de la reparación civil y multa, como requisito previo a la concesión de la Semilibertad y la Liberación Condicional, ha sido introducido en los últimos años para los siguientes delitos:

- Exposición o abandono de menor o persona incapaz, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 125° y 129° del Código Penal).

- Exposición a peligro de persona dependiente, si resulta lesión grave o muerte y éstas pudieron ser previstas (artículos 128° y 129° del Código Penal).
- Secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Asociación ilícita para delinquir, cuando los hechos materia de condena estén relacionados con atentados contra la Administración Pública, contra el Estado y la Defensa Nacional o contra los poderes del Estado y el Orden Constitucional (segundo párrafo del artículo 317° del Código Penal).
- Atentado contra la seguridad nacional y traición a la Patria (artículo 325° a 332° del Código Penal).
- Rebelión (artículo 346° del Código Penal).
- Concusión en todas sus modalidades (artículo 382° a 386° del Código Penal).
- Peculado en todas sus modalidades, excepto la forma culposa (artículo 387° a 392° del Código Penal); y,
- Corrupción de funcionarios. Todas las modalidades, incluidas las cometidas por particulares (artículo 393° a 401° del Código Penal).

La exigencia de este requisito, cuyo incumplimiento impide la concesión de un beneficio penitenciario en los delitos antes mencionados, ha sido objeto de observación por algunos sectores, afirmándose que tal exigencia carece de legalidad, por cuanto constituye una limitación a la libertad individual por una obligación pecuniaria: prisión por deuda; sin embargo, el Tribunal Constitucional en jurisprudencia reiterada ha señalado que no se trata de una deuda, sino de una consecuencia de la pena, razón por la cual no afecta derecho fundamental alguno. (STC N°7730, 2005).

#### **Delitos que no tienen beneficios penitenciarios:**

Progresivamente se ha introducido en la legislación prohibiciones absolutas de Beneficios penitenciarios para determinados delitos,



fundamentalmente con base en la gravedad de los hechos, características de la víctima y su impacto social.

Si bien tal decisión se ha cuestionado por una aparente ilegalidad, el Tribunal Constitucional ha establecido que constituye una facultad del Estado prohibir, total o parcialmente, los beneficios penitenciarios en consideración a la gravedad de los delitos. (STC N°0033, 2007).

En los delitos que se indican a continuación no procede ningún beneficio Penitenciario:

- Forma agravada de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal, modificado por la Ley N.° 28950, publicado el 16/01/2007).
- Violación de menor de edad (artículo 173° del Código Penal, modificado por la Ley N.° 28704, publicado el 05/04/2006).
- Violación de menor de edad seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal, modificado por la Ley N.° 28704, publicado el 05/04/2006).
- Comercialización y cultivo de amapola y marihuana, así como la siembra compulsiva (artículo 296°-A del Código Penal, modificado por la Ley N.° 26320, publicado el 02/06/1994).
- Formas agravadas de tráfico de drogas (artículo 297° del Código Penal, modificado por la Ley N.° 26320, publicado el 02/06/1994).
- Genocidio (artículo 319° del Código Penal), conforme a los artículos 47°, 48° y 53° del Código de Ejecución Penal.
- Desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal), conforme a los artículos 47°, 48° y 53° del Código de Ejecución Penal.
- Tortura (artículo 321° del Código Penal), conforme a los artículos 47°, 48° y 53° del Código de Ejecución Penal.
- Tortura cometida con participación de profesionales de la salud (artículo 322° del Código Penal), conforme a los artículos 47°, 48° y 53° del Código de Ejecución Penal.
- Discriminación (artículo 323° del Código Penal), conforme a los artículos 47°, 48° y 53° del Código de Ejecución Penal.
- Terrorismo (Ley N.° 29423, publicado el 14/10/2009); y,

- Lavado de activos siempre que se trate de recursos provenientes del tráfico ilícito de drogas, terrorismo, secuestro, extorsión, trata de personas o delitos contra el patrimonio cultural, previstos en los artículos 228° y 230° del Código Penal (párrafo final del art. 3° y art. 7° de la Ley N.° 27765, modificado por la Ley N.° 28355 y el Decreto Legislativo N.° 986).

## **LA SEMILIBERTAD Y LIBERACIÓN CONDICIONAL PARA REINCIDENTES Y HABITUALES:**

### **a) La Reincidencia**

De conformidad con el artículo 46°-B del Código Penal, modificado por la Ley N.° 29604, tiene la condición de reincidente, el que, después de haber cumplido en todo o en parte una condena a pena privativa de libertad, comete nuevo delito doloso en un período que no exceda los 5 años.

La reincidencia constituye una circunstancia agravante, razón por la cual la citada norma autoriza al Juez a incrementar la pena del reincidente «hasta en una mitad por encima del máximo legal fijado para el tipo penal», cuando se ha incurrido en nuevo delito no considerado agravado.

Si la reincidencia se produce en los delitos previstos en los artículos 108°, 121- A, 121-B, 152°, 153°, 153-A, 173°, 173°-A, 186°, 189°, 200°, 297°, 319°, 320°, 321°, 325°, 326°, 327°, 328°, 329°, 330°, 331°, 332° y 346° del Código Penal, la agravante tendrá dos efectos:

- El Juez *«aumenta la pena en no menos de dos tercios por encima del máximo legal fijado para el tipo penal hasta la cadena perpetua»*; y,
- No se aplicarán los beneficios penitenciarios de Semilibertad ni Liberación Condicional.

En consecuencia, no procederá el beneficio de Semilibertad ni Liberación Condicional a los autores y partícipes que tengan la condición de reincidentes, por haber incurrido en uno o varios de los delitos que enseguida se detallan, siempre que lo hayan cometido a partir del 23 de octubre de 2010:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código Penal).
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°-A del Código Penal).
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°-B del Código Penal).
- Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Delito de formas agravadas de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal).
- Delito de violación sexual de menor de edad (artículo 173° del Código Penal).
- Delito de violación sexual de menor de 14 años seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal).
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal).
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Delito de tráfico ilícito de drogas en modalidades agravadas (artículo 297° del Código Penal).
- Delito de genocidio (artículo 319° del Código Penal).
- Delito de desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal).
- Delito de tortura (artículo 321° del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal).
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).

- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal).
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

#### **b) La habitualidad**

Por otro lado, la Ley N.° 29604 modificó también el artículo 46°-C del Código Penal, considerando habitual a quien comete un nuevo delito doloso, siempre que se trate por lo menos de tres hechos punibles que se hayan perpetrado en un lapso que no exceda de cinco años. En este caso, estamos frente a un supuesto de habitualidad *ordinaria*.

Sin embargo, cuando el autor incurre en nuevo delito doloso relacionado con la conductas descritas en los artículos 108°, 121-A, 121-B, 152°, 153°, 153-A, 173°, 173°-A, 186°, 189°, 200°, 297°, 319°, 320°, 321°, 325°, 326°, 327°, 328°, 329°, 330°, 331°, 332° y 346° del Código Penal, el plazo de cinco años no se aplicará, por lo que el período de comisión de los tres delitos puede ser mayor.

Se trata entonces de hipótesis de habitualidad *especial*.

La habitualidad en el delito constituye también una circunstancia agravante, razón por la cual, a quien tiene tal situación jurídica el Juez le «aumenta la pena hasta un tercio por encima del máximo legal fijado para el tipo penal», salvo en las modalidades agravadas señaladas en el párrafo anterior, en cuyo caso «se aumenta la pena en una mitad por encima del máximo legal fijado para el tipo penal hasta la cadena perpetua».

Además, los que tienen la condición de habituales tampoco poseen derecho al beneficio de Semilibertad y Liberación Condicional, si han incurrido en conductas relacionadas con:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código penal).
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°-A del Código Penal).
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°-B del Código Penal).
- Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Delito de formas agravadas de trata de personas (artículo 153°-A del Código Penal).
- Delito de violación sexual de menor de edad (artículo 173° del Código Penal).
- Delito de violación sexual de menor de 14 años seguida de muerte o lesión grave (artículo 173°-A del Código Penal).
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal).
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Delito de tráfico ilícito de drogas en modalidades agravadas (artículo 297° del Código Penal).
- Delito de genocidio (artículo 319° del Código Penal).
- Delito de desaparición forzada (artículo 320° del Código Penal).
- Delito de tortura (artículo 321° del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal).
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).
- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal).

- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

### **LA REDENCIÓN DE PENA PARA REINCIDENTES Y HABITUALES.**

El artículo 46° del Código de Ejecución Penal ha sido modificado también por la Ley N.° 29604, estableciendo casos especiales de redención de pena para reincidentes y habituales sobre la base de la definición establecida en los artículos 46°- B y 46°- C del Código Penal, también modificado por la mencionada norma, cuyos criterios serán de aplicación únicamente para los casos cometidos a partir del 23 de octubre de 2010:

#### **a) Redención de pena para reincidentes y habituales en delitos no agravados**

El segundo párrafo del artículo 46° del Código de Ejecución Penal establece que los reincidentes y habituales que tengan tal condición por incurrir en nuevo delito doloso a partir del 23 de octubre de 2018, redimirán condena mediante el trabajo y la educación, a razón de un día de pena por seis (6x1) de labor efectiva o de estudio. Se trata de casos de reincidencia o habitualidad en delitos no considerados graves, los cuales están señalados expresamente en el citado artículo 46°.

#### **b) Redención de pena para reincidentes y habituales de delitos agravados**

El tercer párrafo del artículo 46° del Código de Ejecución Penal, invocando parcialmente lo establecido en el artículo 46°-B y 46°-C del Código Penal, señala que podrán redimir condena por trabajo o educación, a razón de un día de pena por siete de labor efectiva o

estudio, los que tengan la condición de reincidentes o habituales a partir del 23 de octubre de 2010, por haber incurrido en uno o varios de los siguientes delitos:

- Delito de homicidio calificado o asesinato (artículo 108° del Código Penal).
- Delito de lesiones graves cuando la víctima sea menor de 14 años, y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable (artículo 121°-A del Código Penal).
- Delito de lesiones graves por violencia familiar (artículo 121°-B del Código Penal).
- Delito de secuestro (artículo 152° del Código Penal).
- Delito de trata de personas (artículo 153° del Código Penal).
- Delito de hurto agravado (artículo 186° del Código Penal).
- Delito de robo agravado (artículo 189° del Código Penal).
- Delito de extorsión (artículo 200° del Código Penal).
- Delito contra la integridad nacional (artículo 325° del Código Penal).
- Delito de participación en grupo armado dirigido por extranjero (artículo 326° del Código Penal).
- Delito de destrucción o alteración de hitos fronterizos (artículo 327° del Código Penal).
- Delito de vinculación o colusión con invasor (artículo 328° del Código Penal).
- Delito de inteligencia desleal con Estado extranjero (artículo 329° del Código Penal).
- Delito de revelación de secretos nacionales (artículo 330° del Código Penal).
- Delito de espionaje (artículo 331° del Código Penal).
- Delito de favorecimiento bélico a Estado extranjero (artículo 332° del Código Penal); y,
- Delito de rebelión (artículo 346° del Código Penal).

## **TRÁMITE DE LA SEMILIBERTAD Y LIBERACIÓN CONDICIONAL:**

Formación del expediente en el ámbito penitenciario La formación del expediente de Semilibertad y Liberación Condicional comienza con la solicitud que el privado de libertad debe presentar ante el Director del Penal del establecimiento donde se encuentra recluso.

En la práctica, el inicio de la formación del expediente administrativo de ambos beneficios puede comenzar de dos maneras:

### **a) Presentando una solicitud documentada ante el Director del Penal**

En este caso, se acompaña a la petición todos los requisitos que la ley exige.

Ello supone que el interno, antes de presentar su solicitud, debe haber obtenido todos los documentos que le corresponde adjuntar, así como haber gestionado la emisión de los documentos que debe expedir la autoridad penitenciaria.

### **b) Presentando una simple solicitud**

A partir de la cual la administración penitenciaria, con el impulso del propio interno, comenzará a reunir todos los documentos que conformará el expediente administrativo correspondiente. En este caso, las autoridades del penal expedirán progresivamente los documentos que deben ser emitidos en el establecimiento: certificado de conducta, certificado de no tener proceso pendiente con mandato de detención, certificado de cómputo laboral o de estudio, si lo hubiere, y el informe sobre el grado de readaptación de interno, de acuerdo con la evaluación del Consejo Técnico Penitenciario. Por su parte, el interno deberá aportar los requisitos que le corresponda: copia certificada de la sentencia y certificado domiciliario expedido por notario, Juez de Paz o la municipalidad donde va a residir en caso se le otorgue el beneficio penitenciario conforme a la Ley N.º 27839.



Cuando la solicitud ha sido completada con todos los requisitos, el Director del Penal, con la debida nota de atención, remitirá el expediente al Juez Penal que conoció el proceso para su pronunciamiento.

### **Trámite judicial**

#### **a) Juez Competente**

Culminada la etapa de formación del expediente administrativo de Semilibertad o Liberación Condicional, el Director del Penal lo remitirá al Juez Penal competente, que de conformidad con los artículos 50° y 55° del Código de Ejecución Penal, será el juzgado que conoció el proceso, quien a su vez lo derivará al Fiscal Provincial para que emita su dictamen correspondiente.

En las sedes de las Cortes donde se ha implementado ya el Código Procesal Penal de 2004, los Juzgados Penales Unipersonales son competentes para conocer los incidentes sobre beneficios penitenciarios.

#### **b) Dictamen Fiscal**

Recibido el expediente de beneficio penitenciario del Juez Penal competente, el Fiscal Provincial deberá emitir su dictamen en un plazo improrrogable de 5 días, pronunciándose por la procedencia o denegatoria del beneficio.

#### **c) Resolución del Juez**

Recibido el dictamen fiscal, el Juez Penal deberá resolver la solicitud de beneficio en un plazo de 10 días, previa audiencia, con la presencia del solicitante del beneficio, su defensor y el Fiscal Provincial.

En la audiencia de Beneficio Penitenciario, se dará lectura a las piezas más importantes del expediente de petición, el Fiscal fundamentará oralmente las razones por las cuales opinó por la procedencia o improcedencia de la solicitud.

En seguida, hará uso de la palabra el abogado defensor, fundamentando las razones de su petición. Las intervenciones del Fiscal y la defensa deberán constar en el acta de audiencia.

Concluida las intervenciones orales, el Juez Penal deberá resolver la solicitud, concediendo el beneficio en los casos que la naturaleza del delito cometido, la personalidad del agente y su conducta dentro del establecimiento, permitan suponer que no cometerá nuevo delito. En caso contrario, denegará el beneficio.

#### **d) Recurso de Apelación**

De conformidad con el párrafo final del artículo 50° y el 55° del Código de Ejecución Penal, contra la resolución que concede o deniega el beneficio de la Semilibertad o Liberación Condicional, procede el recurso de apelación, que podrá interponerse en un plazo de tres días.

La Sala Penal Superior resolverá la apelación previa vista del Fiscal Superior. Con la resolución emitida por la Sala Penal se agotará la instancia judicial, pues no procede recurso de nulidad ni de casación.

### **REVOCATORIA DE LOS BENEFICIOS DE SEMILIBERTAD Y LIBERACIÓN CONDICIONAL**

De conformidad con los artículos 52° y 56° del Código de Ejecución Penal, el beneficio de Semilibertad o Liberación Condicional puede ser revocado en los siguientes supuestos:

#### **Revocatoria por incumplimiento de reglas de conducta y sus efectos**

La Semilibertad y la Liberación Condicional pueden ser revocadas, cuando el liberado no cumpla alguna de las reglas de conducta establecidas en la resolución que le concedió el beneficio penitenciario, así lo dispone el artículo 192° del RCEP. Para ello, el Juez Penal deberá previamente requerir al liberado el cumplimiento de la regla inobservada, bajo apercibimiento de su revocación.

En caso de que se mantenga el incumplimiento dispondrá la revocatoria de conformidad con los artículos 192° y 193° del Reglamento del Código de Ejecución Penal.

El Juez Penal competente para revocar la Semilibertad o Liberación Condicional por incumplimiento de reglas de conducta, será aquel que concedió el beneficio.

Revocado el beneficio por dicha causa, el tiempo transcurrido entre el momento de su concesión y la revocatoria; es decir, el período en que el interno estuvo en libertad, se computará como parte de su condena, razón por la cual, al ser recluido nuevamente en un establecimiento penitenciario por efecto de la revocación, deberá permanecer en prisión sólo el tiempo restante de su condena.

Así lo dispone el segundo párrafo del artículo 193° del RCEP.

### **Ejemplo de Revocatoria de Beneficio Penitenciario por incumplimiento de Reglas de Conducta y sus efectos**

Si un interno sentenciado a 10 años de pena privativa de libertad obtiene el beneficio penitenciario en el año 5, y en el año 7 se le revoca el beneficio por incumplimiento de reglas de conducta, los dos años transcurridos entre la libertad y la revocatoria será considerada como parte del cumplimiento de la pena. Por ello, al ser recluido nuevamente en el penal, sólo cumplirá los 3 años restantes de su condena.

### **Revocación por comisión de nuevo delito doloso y sus efectos:**

La Ley dispone que en caso de que un sentenciado: liberado, cometa un delito doloso mientras se encontraba gozando del beneficio penitenciario de Semilibertad o Liberación Condicional, dicho beneficio deberá ser revocado por el Juez que dicte sentencia por el nuevo delito cometido (Reglamento del Código de Ejecución Penal, artículos 192° y 193°).

Para esta revocatoria se requiere de una determinación judicial efectiva de la responsabilidad penal; es decir, de una sentencia condenatoria consentida o ejecutoriada, razón por la cual, para revocar un beneficio, no será suficiente un mandato de detención preventiva o una sentencia condenatoria en primera instancia que haya sido impugnada.

De acuerdo con el primer párrafo del artículo 193° del Reglamento del Código de Ejecución Penal, el tiempo transcurrido en libertad entre la concesión del beneficio y la revocatoria no será considerado como parte del cumplimiento de la condena, lo que obligará al liberado a cumplir el tiempo de la pena pendiente al momento de su concesión.

### **Ejemplo de Revocatoria de Beneficio Penitenciario por condena de nuevo delito doloso y el cumplimiento de la primera condena**

Un interno que ha sido condenado a 10 años de pena privativa de libertad, que en el año 5 es liberado por un beneficio penitenciario, y a quien en el año 7 se le revoca el beneficio por una sentencia condenatoria luego de haber cometido nuevo delito doloso, retornará al penal para terminar de cumplir su primera condena, la cual vencerá el año 12, por cuanto los dos años que estuvo en libertad por efecto del beneficio penitenciario, no se computarán como parte del cumplimiento de su condena.

### **Revocatoria de la Semilibertad o Liberación Condicional por la comisión de nuevo delito doloso y el cumplimiento de las dos sentencias condenatorias**

Revocado un beneficio penitenciario por condena por nuevo delito doloso, y reingresado el liberado al establecimiento penal, existirán dos sentencias condenatorias que deberán cumplirse:

- La primera, la pena pendiente de su condena primigenia, cuyo beneficio fue revocado; y,

- La segunda, el íntegro de la nueva condena impuesta por la comisión del nuevo delito doloso.

En estos casos, el criterio que usualmente regía en el país era el de cumplimiento simultáneo de ambas condenas, de manera que el impacto de la segunda condena se reducía sensiblemente. Sin embargo, el Tribunal Constitucional ha variado dicho criterio al establecer en reiterada jurisprudencia el concepto del cumplimiento sucesivo de la condena: (STC. N° 0804 (2003); STC. N°00809 (2003); STC. N°0871 (2003); STC. N°1084 (2003), STC. N°0943 (2003) y STC. N° 0739 (2004).

En consecuencia, siguiendo el criterio del Tribunal Constitucional, la segunda condena comenzará a cumplirse cuando el interno una vez reingresado al penal termine su primera condena, a cuyo vencimiento recién comenzará a computarse la segunda condena.

Por último, se debe recordar que revocada la Semilibertad o la Liberación Condicional por la comisión de nuevo delito doloso, el interno no podrá de nuevo acceder a estos beneficios durante el tiempo de pena que le reste de la primera condena: artículo 194° del Reglamento del Código de Ejecución Penal. Dichos beneficios podrán ser solicitados durante el cumplimiento de la segunda condena.

### **Ejemplo de Revocatoria de Beneficio Penitenciario por condena por Nuevo Delito Doloso y el cumplimiento de las dos sentencias condenatorias**

Un interno condenado a 10 años de pena privativa de libertad, que el año 5 obtiene un beneficio penitenciario, y que en el año 7 le revocan por condena de nuevo delito doloso deberá terminar de cumplir su pena por el primer delito en el año 12. Si en la segunda condena le impusieran 5 años de pena privativa de libertad, el interno comenzará la ejecución de esta pena a partir del año 13, y cumplirá su condena en el año 17.

### **Revocatoria de la Semilibertad y Liberación Condicional por infracción a las reglas de conducta impuestas por vigilancia electrónica personal.**

A vigilancia electrónica personal como mecanismo opcional de control para privados de libertad que obtengan el beneficio de la Semilibertad y Liberación Condicional, establece que la implementación del sistema de monitoreo demanda el cumplimiento de determinadas reglas de conducta de parte del beneficiado, como no salir del radio de acción y desplazamiento asignado, tener como punto de referencia un domicilio, no quitarse el mecanismo o dañar su sistema, entre otras obligaciones. (Ley N.º 29499).

Por ello, la infracción de los criterios adecuados de utilización de los componentes electrónicos, así como el incumplimiento de otras reglas de conducta, constituye causa de revocación de la Semilibertad y la Liberación Condicional.

Las consecuencias de la revocatoria de tales beneficios no han sido señaladas por la Ley, pues tal precisión corresponde a su reglamento que emitirá en breve término. Sin embargo, aplicando las reglas generales, suponemos que en casos de infracción de reglas formales, antes de revocarse un beneficio deberá percibirse al beneficiado sobre dicha posibilidad. En cambio, la revocatoria deberá disponerse de manera inmediata cuando el beneficiado infrinja las reglas básicas de seguridad, como la reiterada violación al radio de acción y desplazamiento asignado por el Juez, la manipulación de los componentes electrónicos del sistema, así como al intento o retiro del mecanismo de control.

### **Artículo 50º.- Improcedencia y casos especiales de los beneficios penitenciarios de semi-libertad o liberación condicional**

No son procedentes los beneficios penitenciarios de semi-libertad y liberación condicional para aquellos internos que hayan cometido

delitos vinculados al crimen organizado conforme a la Ley 30077 Ley Contra el Crimen Organizado.

Tampoco son procedentes para aquellos internos que se encuentran sentenciados por la comisión de los delitos previstos en los artículos 107, 108, 108-A, 108-B, 121-A, 121-B, 152, 153, 153-A, 173, 173-A, 189, 200, 279-A, 297, 317, 317-A, 317-B, 319, 320, 321, 322, 323, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 346, 382, 383, 384, primer, segundo y tercer párrafo del 387, 389, 393, 393-A, 394, 395, 396, 397, 397-A, 398, 399, 400 y 401.

Los internos sentenciados por la comisión de los supuestos delictivos previstos en los artículos 121, primer párrafo del artículo 189, 279, 279-B y 279-G siempre que se encuentren en la etapa de mínima o mediana seguridad del régimen cerrado ordinario y se trate de su primera condena efectiva, previo pago de la pena de multa y del íntegro de la cantidad fijada en la sentencia como reparación civil, podrán acceder a la liberación condicional cuando hayan cumplido las tres cuartas partes de la pena.

**Artículo 51º.- Tramitación, plazo y requisitos de los expedientes de semi-libertad o liberación condicional.**

El Consejo Técnico Penitenciario, a pedido del interesado, en un plazo de quince días hábiles, bajo responsabilidad, organiza el expediente de semi-libertad o liberación condicional, que debe contar con los siguientes documentos:

1. Copia certificada de la sentencia consentida y/o ejecutoriada.
2. Certificado de conducta, el cual debe hacer referencia expresa a los actos de indisciplina en que hubiera incurrido el interno y las medidas disciplinarias que se le hayan impuesto mientras dure el registro de la sanción disciplinaria.
3. Certificado de antecedentes judiciales a nivel nacional, especificándose que el interno no registra proceso pendiente con mandato de detención.

4. Certificado de cómputo laboral o estudio efectivo en el que se acredite que el interno ha realizado labores al interior del establecimiento penitenciario, o ha obtenido nota aprobatoria. Deberá incluirse una descripción de las labores y/o estudios realizados para lo cual se adjuntará las planillas de control.
5. Constancia de régimen de vida otorgado por el Jefe del Órgano Técnico de Tratamiento del establecimiento penitenciario, indicando el régimen y la etapa en los que se encuentra ubicado el solicitante del beneficio penitenciario, así como el resultado de todas las evaluaciones semestrales de tratamiento realizadas al interno.
6. Informe del Consejo Técnico Penitenciario sobre el grado de readaptación del interno, considerando los informes de las distintas áreas de tratamiento. Asimismo, se deberá informar cualquier otra circunstancia personal útil para el pronóstico de conducta.
7. Certificado notarial, municipal o judicial que acredite domicilio o lugar de alojamiento.

## **CRITERIOS PARA LA PROCEDENCIA DE LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS DE SEMI - LIBERTAD Y LIBERACIÓN CONDICIONAL**

### **Artículo 52º.- Criterios para evaluar su procedencia**

El juez concederá el beneficio penitenciario de semilibertad o liberación condicional, cuando durante la audiencia se haya podido establecer que el interno ha alcanzado un grado de readaptación que permita pronosticar que no volvería a cometer nuevo delito al incorporarse al medio libre; en este sentido, las actuaciones de las audiencias de beneficios penitenciarios se orientarán a debatir las condiciones de readaptación alcanzadas por el interno; así como:

1. Los esfuerzos realizados por reparar el daño causado con el delito cometido.
2. Los antecedentes penales y judiciales.
3. Las medidas disciplinarias que se le haya impuesto durante su permanencia en el establecimiento penitenciario.



4. Las actividades que realizan los internos durante su tiempo de reclusión distinta a aquellas registradas por la administración penitenciaria.
5. El arraigo del interno nacional, en cualquier lugar del territorio nacional debidamente acreditado. Para el caso de extranjeros, el arraigo se considerará acreditado con un certificado de lugar de alojamiento.
6. Cualquier otra circunstancia personal útil para la formulación del pronóstico de conducta.

#### **Artículo 53º.- Procedimiento**

Los beneficios penitenciarios de semi-libertad y liberación condicional son concedidos por el juzgado que conoció el proceso.

Excepcionalmente, en el caso que el sentenciado se encuentra recluso fuera de la jurisdicción del juzgado que conoció el proceso, el beneficio penitenciario será concedido por un juzgado penal de la Corte Superior de justicia que corresponda a su ubicación.

Recibido el expediente administrativo, el juez, dentro del plazo de 05 días hábiles, evalúa si éste cumple con los requisitos establecidos en el artículo 51º del presente código, a efectos de admitir a trámite el pedido de beneficio.

Declarada la admisión, en el mismo día el juez notifica el auto admisorio con los recaudos correspondientes, definiendo una fecha de audiencia que no podrá exceder los diez días. A la audiencia concurren obligatoriamente el fiscal, el sentenciado, su defensa, y los profesionales y personas que el juez estime conveniente.

Iniciada la audiencia, el abogado del sentenciado realizará el informe oral correspondiente, debiendo sustentar las actividades laborales o educativas a las que se dedicará el beneficiado. Para tal efecto puede ofrecer pruebas adicionales en el mismo acto.

Acto seguido, el fiscal expondrá las razones que fundamentan su opinión.

El juez meritará los medios probatorios presentados por las partes, e interrogará a las personas que hayan sido citadas a la audiencia. Finalmente, procederá a interrogar al sentenciado.

El juez resolverá en el mismo acto de la audiencia o dentro de los dos días hábiles de celebrada la misma. De otorgar el beneficio, fijará las reglas de conducta que deberá cumplir el beneficiado, pudiendo disponer la utilización de la vigilancia electrónica personal como mecanismo de control.

Contra la resolución procede recurso de apelación en el mismo acto de la audiencia, o en el plazo de dos días hábiles. Transcurrido dicho plazo sin que se haya fundamentado, se tendrá por no interpuesto el recurso impugnativo.

La apelación contra la concesión del beneficio penitenciario no suspende su ejecución.

Presentada la apelación debidamente fundamentada, el juez elevará en el día los autos al superior, quien resolverá en el plazo de 05 días hábiles bajo responsabilidad.

#### **Artículo 54º.- Obligaciones del beneficiado**

Los beneficios penitenciarios de semi-libertad y liberación condicional obligan al beneficiado a pernoctar en el domicilio señalado, así como al cumplimiento de las reglas de conducta fijadas por el juez, y de los compromisos laborales o educativos asumidos al solicitar el beneficio penitenciario.

En cualquier caso, el beneficiado se encuentra sujeto a control e inspección del representante del Ministerio Público y de la autoridad penitenciaria. Asimismo, puede estar sujeto a la vigilancia electrónica personal.

### **Artículo 55º.- Reglas de conducta**

El Juez, al conceder el beneficio penitenciario de semi-libertad o liberación condicional, fijará las siguientes reglas de conducta en forma conjunta o alterna:

1. Prohibición de frecuentar determinados lugares cerrados o abiertos al público que se consideren vinculados directa o indirectamente con actividades delictivas u otras prácticas riesgosas o violentas.
2. Prohibición de efectuar visitas a internos en los establecimientos penitenciarios o de establecer contactos con ellos por cualquier medio de comunicación, salvo en caso de ascendientes, descendientes, cónyuge o conviviente.
3. Prohibición de contacto o comunicación con personas que integran, actúen o colaboren con actividades delictivas; así como con personas sentenciadas y/o requisitorizadas, salvo en caso de ascendientes, descendientes, cónyuge o conviviente.
4. Prohibición de ausentarse del lugar donde reside y de variar de domicilio sin la autorización del Juez. La autorización deberá ser comunicada obligatoriamente a la autoridad penitenciaria correspondiente.
5. Comparecer personal y obligatoriamente ante la autoridad judicial para informar y justificar sus actividades con una periodicidad de 30 días o la que establezca la resolución de otorgamiento del beneficio.
6. Concurrir ante la autoridad penitenciaria correspondiente más cercana a su domicilio con la periodicidad de 30 días, a fin de continuar el tratamiento en el medio libre y consolidar el tratamiento recibido en el establecimiento penitenciario.
7. Cumplir con el pago de la reparación civil y la multa en el monto y plazo que el juez determine.
8. Que el beneficiado no tenga en su poder objetos susceptibles para la comisión de una actividad delictiva o de facilitar su realización.
9. Obligación de someterse a un tratamiento de desintoxicación de drogas o alcohol en caso que el juez lo determine.

10. Los demás deberes que el Juez estime conveniente para consolidar la rehabilitación social del beneficiado, siempre que no atente contra su dignidad y derechos fundamentales.

#### **Artículo 56º.- Revocatoria**

Los beneficios penitenciarios de semi-libertad o liberación condicional se revocan si el beneficiado comete un nuevo delito doloso; incumple las reglas de conducta establecidas en el artículo 55 de la presente norma; o infringe la adecuada utilización y custodia del mecanismo de vigilancia electrónica personal.

#### **Artículo 57º.- Efectos de la revocatoria**

La revocatoria de los beneficios penitenciarios de semi-libertad o liberación condicional, por la comisión de nuevo delito doloso, obliga a cumplir el tiempo de la pena pendiente al momento de la concesión del beneficio. En los otros casos, el beneficiado cumplirá el tiempo pendiente de la pena impuesta desde el momento de la resolución de la revocatoria.

Al interno a quien se le revocó la semi-libertad o liberación condicional no podrá acceder nuevamente a estos beneficios por la misma condena.

#### **4.3.5 VISITA ÍNTIMA.**

Comprendido en el artículo 58 del Código de Ejecución Penal y en el artículo 197 al 205 del Reglamento del CEP.

Es un beneficio al que pueden acceder todas las personas privadas de libertad, procesadas o sentenciadas, que tengan la condición de casadas o convivientes.

Corresponde a la administración penitenciaria calificar la situación de convivencia entre un interno o interna y su pareja, que no siendo casados, tienen relaciones afectivas permanentes. Usualmente, se entiende que la convivencia es una relación afectiva de carácter permanente entre dos personas.

### **Requisitos de la Visita Íntima**

Tal como dispone el artículo 198 del Reglamento del Código de Ejecución Penal, la visita íntima la concede el Director del establecimiento penitenciario, siempre que el interno cumpla con los siguientes requisitos:

- a. Presentar una solicitud dirigida al Director del penal, en que se consigna los datos de identidad de su pareja.
- b. Adjuntar una copia simple de la partida de matrimonio civil o religioso o cualquier otro documento que acredite la relación de convivencia (por ejemplo: partida de matrimonio religioso, partida de nacimiento de hijos, boletas de compra de algún bien, cuenta bancaria mancomunada, declaración jurada, etcétera).
- c. Un informe médico que certifique que el interno no adolece de enfermedades de transmisión sexual, que deberá ser expedido por el área de salud del penal. Este informe deberá ser renovado cada seis meses; y,
- d. Un certificado médico de fecha reciente expedido por el área de salud en el que se indique que el o la cónyuge o conviviente del interno o interna no adolece de enfermedades de transmisión sexual. Dicho certificado también deberá ser renovado cada seis meses.

Recibida la solicitud, el Director debe remitirla al Órgano Técnico de Tratamiento, que lo evaluará y verificará en un plazo no mayor de 10 días, para luego emitir una opinión. Sobre la base de dicha opinión. El Director deberá resolver la petición en un plazo no mayor de 3 días hábiles. En caso, que la solicitud fuera declarada improcedente, el interno puede interponer recurso de apelación, debiendo el Consejo Técnico Penitenciario resolverlo en un plazo no mayor de 5 días hábiles (RCEP. artículo 199).

Contra la decisión del Consejo Técnico Penitenciario procede un Recurso de Revisión, que se interpondrá ante la misma autoridad, pero que deberá ser resuelto por el Director Regional correspondiente, con cuya decisión se agotará la instancia administrativa. Si la denegación del beneficio persiste y a juicio del interno dicha decisión carece de sustento, podrá recurrir a la autoridad judicial en la vía contenciosa administrativa. Caso contrario, podría optar: lo que sería más recomendable, por subsanar el error u omisión, y volver a presentar la solicitud, pues las denegatorias en la vía administrativa, aun fueran sucesivas, no generan cosa juzgada ni impiden ejercer el derecho de volver a solicitar el beneficio.

Si bien es deber de la Administración Penitenciaria difundir y promover la paternidad y maternidad responsables, así como implementar programas de planificación familiar; sin embargo, no tiene la facultad de obligar a una persona privada de libertad a utilizar un método de anticoncepción.

Corresponde a la Administración Penitenciaria garantizar que la visita íntima se realice en un ambiente adecuado y con la privacidad necesaria. El Consejo Técnico Penitenciario es el responsable de señalar la periodicidad en la que deba realizarse la visita íntima, ponderando para ello el número de beneficiarios y la infraestructura disponible.

Teniendo en consideración que es necesario proteger la salud y la seguridad en los establecimientos penitenciarios, existen supuestos en los que la visita íntima puede ser suspendida temporalmente. (RCEP. Artículo 203).

- Cuando el interno o su pareja adquiera una enfermedad de transmisión sexual, hasta que se recupere.

- Por seis meses, cuando se compruebe que la pareja ejerce la prostitución dentro del establecimiento penitenciario. Se prohibirá también el ingreso de la pareja por treinta días.
- Cuando el interno haya sido objeto de la sanción de aislamiento, mientras dure esta medida; y,
- Por 30 días, cuando el interno no observe las disposiciones de disciplina y seguridad que regulan la visita íntima.

### **Visita íntima entre personas privadas de libertad**

Las personas privadas de libertad, cuyas parejas se encuentren también reclusas en un establecimiento penitenciario, pueden acceder a la visita íntima, previo cumplimiento de los requisitos establecidos en el artículo 198 del Reglamento del Código de Ejecución Penal.

Como en los casos ordinarios de visita íntima, para conceder o denegar el beneficio, la autoridad penitenciaria deberá tener presente las normas contenidas en el reglamento, así como los criterios establecidos por el Tribunal Constitucional.

El artículo 205 del citado reglamento, modificado por el Decreto Supremo N° 015-2010-JUS del 8 de setiembre de 2010 regula la visita íntima de internos entre penales, en los siguientes lineamientos:

#### **a) Cuando la pareja de internos se encuentra reclusa en un mismo penal**

En nuestro país no existen penales en los que varones y mujeres compartan dormitorios. Por ello, la referencia normativa a: un mismo establecimiento penitenciario, debe entenderse como penales mixtos, esto es, personas privadas de libertad reclusas dentro del mismo perímetro de un penal, aunque separadas en ambientes distintos en razón a su sexo, siendo usual que ambas áreas respondan a una misma administración.

En este caso, corresponderá al Consejo Técnico Penitenciario del Penal autorizar la visita íntima y establecer su frecuencia sobre la base

de la conducta de los internos y de las condiciones del establecimiento penitenciario.

**b) Cuando los internos se encuentren reclusos en establecimientos adyacentes**

Se entiende por establecimientos adyacentes, aquellos penales que tienen administraciones (directores) diferentes, siendo irrelevante que se encuentren en un mismo perímetro o sean contiguos.

Para dichos internos, la visita íntima será concedida por el Consejo Nacional Penitenciario, que establecerá su frecuencia, teniendo en cuenta los siguientes elementos:

- El grado de peligrosidad.
- Conducta de los internos.
- Condiciones de los establecimientos penitenciarios.
- Capacidad operativa que implica su ejecución; y,
- Riesgos que pudiesen atentar contra la seguridad penitenciaria y/o ciudadana.

**c) Cuando los internos se encuentren reclusos en establecimientos de una misma localidad o provincia cercana**

Se trata de establecimientos penitenciarios ubicados en áreas distintas de una misma ciudad o en una provincia cercana. En este supuesto, la visita íntima será autorizada también por el Consejo Nacional Penitenciario, que además establecerá su frecuencia, tomando en consideración los aspectos señalados en el párrafo anterior.

**Posición del Tribunal Constitucional respecto a la visita íntima**

El Tribunal Constitucional, en Sentencia N° 01575-2007-PHC/TC, ha formulado importantes precisiones sobre el beneficio de la visita íntima, así:

**- Es una forma de protección de la familia**

El Tribunal Constitucional afirma que la visita íntima coadyuva en la consolidación de la familia y en el proceso de resocialización del



interno, ya que las condiciones de hacinamiento e higiene de los establecimientos penitenciarios generan en éste un deterioro de su integridad: física, psíquica y moral, que frecuentemente sólo pueden ser compensados con el amor que brinda la familia.

Por otro lado, si bien hay varios mecanismos para proteger a la familia, la visita íntima fortalece los vínculos de la pareja, lo que repercute en una relación armónica con los hijos. Por ello, el Tribunal Constitucional enfatiza que: las limitaciones desproporcionadas de las visitas íntimas entre los internos y sus parejas: cónyuge, concubina o concubino, vulnera el deber especial de la familia reconocido en el artículo 4 de la Constitución.

**- Es una manifestación del derecho al libre desarrollo de la personalidad**

Según el Tribunal, este derecho se ve plasmado en la sexualidad del ser humano, por cuanto la visita íntima es una de las principales manifestaciones de la sexualidad: De ahí que pueda considerarse que uno de los aspectos que conforman el desarrollo de una vida en condiciones dignas sea la posibilidad de tener relaciones sexuales.

En el mismo sentido, el Tribunal Constitucional afirma:

El derecho a la visita íntima constituye un desarrollo del derecho al libre desarrollo de la personalidad, pues si bien la privación de la libertad conlleva una limitación razonable del ejercicio del derecho al libre desarrollo de la personalidad, es obvio que no lo anula. Y es que la visita íntima es aquel espacio que, como su nombre lo indica, brinda a la pareja un momento de cercanía, privacidad personal y exclusividad que no puede ser reemplazado por ningún otro.

La relación sexual entre el interno y su pareja es uno de los ámbitos del libre desarrollo de la personalidad que continúa protegido aún en prisión, a pesar de las restricciones legítimas conexas a la privación de la libertad. Y es que, tratándose de personas privadas de la libertad, se

hace esencial para los internos y su pareja el poder relacionarse en el ámbito sexual ya que este tipo de encuentros, además de tener como sustrato un aspecto físico, trasciende al psicológico y al ser positivo repercute en el estado de bienestar de la pareja.

La protección de este derecho origina que incluso cuando una sanción disciplinaria implique la suspensión temporal de la visita íntima, la misma sólo será proporcional y razonable, si es que se sustenta en la necesidad de garantizar el orden y la seguridad del penal.

- **La visita íntima de parejas homosexuales**

Manteniendo el principio del derecho al libre desarrollo de la personalidad, el Tribunal Constitucional afirma que no puede restringirse la visita íntima, en razón de la opción sexual del privado de libertad. Así:

En sentido similar este Tribunal estima que la permisión de la visita íntima no debe sujetarse a ningún tipo de discriminación, ni siquiera aquellas que se fundamenten en la orientación sexual de las personas privadas de su libertad.

En estos casos la autoridad penitenciaria, al momento de evaluar la solicitud de otorgamiento, deberá exigir los mismos requisitos que prevé el Código de Ejecución Penal y su Reglamento para las parejas heterosexuales». (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.35).

#### **4.3.6 BENEFICIOS.**

Comprendido en el artículo 59 del Código de Ejecución Penal y en el artículo 206 al 207 del Reglamento del CEP.

El artículo 59 del Código de Ejecución Penal autoriza a la Administración Penitenciaria a conceder otros beneficios, como recompensa a los actos que evidencien en el interno espíritu de solidaridad y sentido de responsabilidad, tanto en el comportamiento

personal como en las actividades organizadas en el establecimiento penitenciario.

Las recompensas mencionadas en la citada norma son:

- Autorización para trabajar en horas extraordinarias;
- Desempeñar labores auxiliares de la Administración Penitenciaria, que no impliquen funciones autoritativas; y,
- Concesión extraordinaria de comunicaciones y visitas.

Además, el artículo 206 del RCEP dispone que por los mismos fundamentos se puedan conceder los siguientes beneficios adicionales:

- Mención honorífica, que será entregada en ceremonia pública por el Director del establecimiento penitenciario.
- Obsequio de bienes al interno.
- Prioridad en la participación de actividades de carácter cultural, social y deportiva en el establecimiento penitenciario; y,
- Otras que determine el Consejo Técnico Penitenciario.

La concesión de los citados beneficios corresponde al Consejo Técnico Penitenciario de cada establecimiento penal. Estimamos que, tratándose de un órgano colegiado, estas recompensas podrán concederse con la aprobación de la mayoría simple de sus integrantes, y a propuesta de cualquier autoridad, asociación o persona, incluso de los propios privados de libertad. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.37).

#### **4.4 LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS Y LA VIGILANCIA ELECTRÓNICA PERSONAL**

La vigilancia electrónica personal es un mecanismo de control que tiene por finalidad monitorear el tránsito tanto de procesados como de condenados, dentro de un radio de acción y desplazamiento, teniendo como punto de referencia el domicilio o lugar señalado como tal por quien es objeto del citado control, tal como lo dispone el artículo 1° de la Ley N.° 29499.

Para los procesados, la vigilancia electrónica personal es una alternativa de restricción del mandato de comparecencia, que es dispuesta por el Juez de oficio o a petición de parte, a fin de garantizar la permanencia del imputado en el proceso.

Para los condenados es un tipo de pena que se aplica por conversión luego de imponerse una sentencia de pena privativa de libertad, que tiene por finalidad garantizar el cumplimiento de la pena y la resocialización del condenado.

En la ejecución penal, la vigilancia electrónica personal se aplica a los condenados que obtengan beneficios penitenciarios de Semilibertad o Liberación Condicional, en cuyo caso lo impone el Juez de oficio o a solicitud de parte, con el propósito de garantizar el cumplimiento de la pena y la resocialización del condenado.

Como se puede notar, la autoridad encargada de decidir a quién se le impone la vigilancia electrónica personal es exclusivamente el Juez, mientras que la entidad encargada de implementar, ejecutar y controlar dicha decisión, será el Instituto Nacional Penitenciario.

En la función de control, la administración penitenciaria deberá realizar el seguimiento continuo sobre el cumplimiento de las reglas de conducta, en tal situación deberá:

- Informar al Juez que el beneficiado ha observado correctamente las reglas impuestas durante el plazo establecido, con la finalidad de dar por concluida la medida; y,
- Reportar al Juez cuando advierta violaciones a las reglas de conducta con la finalidad de adoptar las acciones correspondientes.

Es importante resaltar que, en el caso de los beneficios penitenciarios, la medida de vigilancia electrónica personal se puede imponer en dos situaciones:

- a. De oficio, cuando el Juez, de manera excepcional, considere necesaria la vigilancia electrónica personal, como regla de conducta a quien le concede el beneficio penitenciario de Semilibertad o Liberación Condicional. En este caso, su imposición deberá ser motivada y justificada sobre la base del grado de peligrosidad del condenado. (Ley N.º 29499. Artículo 2º).
- b. A pedido de parte, cuando lo solicite quien ha sido ya beneficiado con una Semilibertad o Liberación Condicional, tal como lo disponen los párrafos finales de los artículos 50º y 55º del Código de Ejecución Penal, modificados por la Ley N.º 29499.

En efecto, al fijar las reglas de conducta que deberá cumplir el beneficiado, el Juez podrá disponer a solicitud de éste la utilización de la vigilancia electrónica personal como mecanismo de control de pena, en reemplazo de la comparecencia personal y obligatoria al juzgado del beneficiado, para informar y justificar sus actividades.

En rigor, pese a la literalidad de la norma, debemos entender que la vigilancia electrónica personal se debe imponer en reemplazo de la comparecencia personal y obligatoria en las oficinas del Área de Medio Libre de la administración penitenciaria y no ante un juzgado, pues el control de las reglas de conducta impuesta al beneficiado de una Semilibertad o Liberación Condicional corresponde exclusivamente al Instituto Nacional Penitenciario, y no al Poder Judicial. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.99).

## **LOS BENEFICIOS PENITENCIARIOS PARA DELITOS COMETIDOS A PARTIR DEL 23 DE OCTUBRE DE 2010.**

El 22 de octubre de 2010 se publicó la Ley N.º 29604, que modificó el concepto legal de reincidencia y habitualidad, y en otros aspectos, estableció prohibiciones para el acceso a los beneficios penitenciarios de Semilibertad y Liberación Condicional, e introdujo un sistema diferenciado

de redención de pena por trabajo y educación para algunas modalidades de delitos que se cometan a partir del 23 de octubre de 2010.

La Primera Disposición Complementaria Final de la citada Ley dispuso que las modificaciones efectuadas a los beneficios penitenciarios —cuyos alcances se explican en los párrafos siguientes— serán de aplicación exclusiva a los condenados por delitos que se cometan a partir de su vigencia, esto es, el 23 de octubre de 2010, precisando que sus alcances no se podrán aplicar en forma retroactiva a condenados con anterioridad a su vigencia.

Por ello, consideramos que en el marco de aplicación temporal de la Ley penitenciaria que introdujo la Ley N.º 29604, no colisiona con los criterios establecidos por el Tribunal Constitucional, respecto a la Ley aplicable para la concesión de beneficios penitenciarios, que desarrollamos respecto a la ley aplicable en la concesión de beneficios penitenciarios.

Sin embargo, en esta parte se puede afirmar que se trata de dos mecanismos de aplicación de la Ley en materia de beneficios penitenciarios, que no se oponen ni contradicen, de los cuales se derivan los siguientes criterios:

- Para los delitos cometidos a partir del 23 de octubre de 2010, que no han sido incluidos expresamente en la Ley N.º 29604, se aplicarán los criterios establecidos por el Tribunal Constitucional;
- Para los internos primarios que a partir de 23 de octubre de 2010 hayan cometido los delitos previstos en los artículos 108°, 121°-A, 121°-B, 189°, 200°, 325°, 326°, 327°, 328°, 329°, 330°, 331°, 332° y 346° del Código Penal, se aplicará la Ley N.º 29604 en casos de redención de pena;
- Para los casos de reincidentes y habituales que han cometido nuevo delito doloso a partir del 23 de octubre de 2010, se aplicará la Ley N.º 29604 para fines de redención de pena;
- Para los delitos cometidos a partir del 23 de octubre de 2010, que la Ley N.º 29604 ha incluido en los artículos 46°-B y 46°-C del Código

Penal (artículos 108°, 121°-A, 121°-B, 152°, 153°, 153°-A, 173°, 173°-A, 186°, 189°, 200°, 297°, 319°, 320°, 321°, 325°, 326°, 327°, 328°, 329°, 330°, 331°, 332° y 346° del Código Penal), se aplicarán los parámetros establecidos en la citada Ley.

#### **4.5 JURISPRUDENCIA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL SOBRE BENEFICIOS PENITENCIARIOS Y OTROS ASPECTOS A CONSIDERAR.**

Un hecho relevante en los últimos años en materia de beneficios penitenciarios es que no resulta suficiente citar una norma en concreto para conceder o denegar un beneficio, sino que para ello es necesario invocar y concordar con los criterios que la jurisprudencia del Tribunal Constitucional ha venido desarrollando sobre la materia.

De acuerdo con el modelo constitucional vigente en nuestro país, la jurisprudencia generada por el Tribunal Constitucional constituye un elemento vinculante para el Juez al momento de aplicar o interpretar una norma. Por ello, a continuación, se desarrolla el contenido de algunas sentencias relevantes en materia de beneficios penitenciarios que orientan su concesión o denegatoria.

#### **El cumplimiento de los requisitos para solicitar un beneficio penitenciario y la discrecionalidad del Juez.**

El Tribunal Constitucional ha sido enfático al establecer que en los beneficios de Semilibertad y Liberación Condicional el cumplimiento de los requisitos señalados en el Código de Ejecución Penal constituye solo un medio para iniciar válidamente el procedimiento. Por ello, satisfacer los requisitos formales no genera una obligación en el Juez Penal de conceder el beneficio solicitado, pues se reconoce al magistrado su facultad discrecional. Así:

“Sí bien el Código de Ejecución Penal prevé el cumplimiento de ciertos presupuestos formales para su concesión, un beneficio como indica su

naturaleza jurídica y a diferencia de los derechos procesales, puede ser otorgado o no sin que esto suponga un acto de arbitrariedad; antes bien, la resolución por la que se resuelve esta petición puede ser impugnada para ser revisada por el órgano superior jerárquico, tal como ha acontecido en el presente caso en que el actor ejerció su derecho a la doble instancia”. (STC N° 1181, 2002, Fundamento 3).

“La concesión de los beneficios penitenciarios está sujeta a las disposiciones del Código de Ejecución Penal y leyes complementarias, así como al prudente arbitrio del Juez”. (STC N° 1431, 2002, Fundamento 2).

Como se puede observar en los párrafos que anteceden, el Tribunal Constitucional estima que la concesión de beneficios penitenciarios se encuentra dentro del margen de discrecionalidad del Juez, facultad que la Ley le concede, y en mérito al cual podrá evaluar cada solicitud en concreto. Por ello, es perfectamente posible que ante dos solicitudes de personas sentenciadas por participar en un mismo delito y con penas idénticas, el Juez pueda conceder un beneficio y denegar el otro.

En la última de las sentencias mencionadas líneas arriba, el Tribunal Constitucional precisa también que el uso del «criterio de conciencia» para denegar el beneficio no implica necesariamente una arbitrariedad.

### **Obligación de motivar la resolución judicial sobre beneficios penitenciarios**

La discrecionalidad que se reconoce al Juez no puede traducirse en decisiones arbitrarias o injustas, es una obligación del Juez sustentar o fundamentar su decisión. (Constitución, artículo 139° , inciso 5°).

En el caso concreto de una concesión o denegatoria de un beneficio penitenciario, la fundamentación de la decisión judicial cumplirá por lo menos dos funciones:



- Permitirá que el interno entienda los motivos por los cuales el Juez ha adoptado su decisión; y,
- Posibilitará que el interno fundamente adecuadamente su recurso de apelación, que será resuelto por la instancia superior.

La ausencia de fundamentación de la resolución judicial podría generar su nulidad por afectar una de las garantías básicas de la administración de justicia.

En los casos en que se deniegue un beneficio penitenciario, el Tribunal Constitucional ha precisado que dicha obligación es esencialmente relevante, por cuanto tal decisión afecta el derecho fundamental a la libertad. Por ello, ha establecido que si se restringirá un derecho tan importante o tan básico como la libertad personal, debe fundamentarse adecuadamente (STC, 2002, fundamentos 2, 3 y 4).

### **La resocialización como fundamento de la concesión de un beneficio penitenciario. Prognosis de la conducta del sentenciado**

El tratamiento penitenciario en nuestro país es progresivo, situación que debe tener presente el Juez al momento de conceder un beneficio. Al respecto, el Tribunal Constitucional ha establecido importantes consideraciones, relacionadas con el significado de la resocialización de la persona privada de libertad, así:

- La resocialización es un mandato para todas las instituciones involucradas en la ejecución de la pena, incluido el legislador, quien deberá tenerlo presente cuando regule las condiciones de detención o asigne penas.
- En virtud del principio de dignidad, existe la obligación del Estado de adoptar las medidas necesarias para que el interno pueda reincorporarse a la vida en comunidad, respetando su autonomía individual;

- No se puede imponer al interno una determinada forma de concebir el mundo o un conjunto de valores. Por ello, cuando el magistrado o la administración penitenciaria analicen el grado de resocialización o readaptación de un interno que solicita un beneficio penitenciario, no están facultados para hacer esa valoración sobre la base de consideraciones políticas o culturales. El tratamiento penitenciario no puede tener como objetivo la modificación del pensamiento del interno, sus patrones culturales o religiosos; por tanto, el Juez tampoco debe considerarlos como elementos para denegar un beneficio penitenciario.

Ahora bien, de acuerdo con el Tribunal Constitucional, la prognosis de la conducta del sentenciado en libertad debe ser el motivo principal que el Juez considere para conceder un beneficio penitenciario. Ello se deberá expresar en la presunción razonable que el interno puesto en libertad no volverá a delinquir. Dicho fundamento está claramente establecido en los artículos 50° y 55° del Código de Ejecución Penal, que dice:

“la naturaleza del delito cometido, la personalidad del agente y su conducta dentro del establecimiento penitenciario, permitan suponer que no cometerá nuevo delito”. (STC, 010, 2002).

Esto significa que cuando se debate la concesión de un beneficio penitenciario, existirá siempre una confrontación entre dos intereses: por un lado, el del interno que desea acceder anticipadamente a la libertad; y, por otro, el de los ciudadanos que tienen el derecho a la seguridad y a no ser afectados por actividades delictivas.

Por ello, cuando un Juez evalúa la concesión de un beneficio penitenciario, debe tratar de mantener una armonía o equilibrio entre ambos intereses.

De ahí que resulte importante, que tanto el interno como su defensa no se limiten a demostrar al Juez que han cumplido con los requisitos establecidos en el Código de Ejecución Penal, sino que, además, deben fundamentar: sobre la base de un compromiso serio del interno, que la

libertad anticipada del solicitante le permitirá realizar actividades en favor de su reintegración a la sociedad.

Tal fundamentación no sólo debe realizarse en los escritos mediante los cuales se solicita el beneficio, sino, principalmente, se deben exponer oralmente en la Audiencia previa a la toma de decisión.

### **Valor de los informes de los profesionales del Órgano Técnico de Tratamiento.**

Para determinar la concesión de un beneficio penitenciario, el Juez tiene a su disposición la copia de la sentencia condenatoria, debidamente consentida o ejecutoriada, y el certificado de conducta del interno, emitida por la autoridad penitenciaria.

Además, uno de los requisitos más trascendentes del expediente de Semilibertad o Liberación Condicional, como es el informe sobre el grado de readaptación del interno según la evaluación del Consejo Técnico Penitenciario.

En realidad, se trata de un informe emitido por el Órgano Técnico de Tratamiento del establecimiento penal, que está integrado por un psicólogo, un asistente social y un abogado. El citado informe debe contener una prognosis respecto a los avances que el interno ha tenido en su proceso de resocialización.

Se trata entonces del documento que mayor información debe brindar respecto a la prognosis de la conducta de un interno en caso de que sea puesto en libertad. Si el informe señala que el solicitante del beneficio ha tenido avances significativos en su tratamiento penitenciario, es posible que la alegación de la defensa, afirmando que el interno no volverá a delinquir si es puesto en libertad, pueda ser más verosímil.

No obstante, es claro también que en ciertos casos la información contenida en dicho informe no resulte suficiente para crear la citada confianza en el Juez, y que por ello, pueda requerir información adicional

que le permita decidir si una persona debe ser liberada anticipadamente o debe permanecer en el penal.

Por otro lado, el informe sobre el grado de readaptación de un interno puede ser considerado técnicamente una pericia, pues es realizado por profesionales en tratamiento penitenciario. Como tal, deberá ser evaluado por el Juez, sin que su contenido determine automáticamente el criterio que deba asumir en su pronunciamiento. Esto significa que un informe favorable del Órgano Técnico de Tratamiento no obligará al Juez a conceder un beneficio; y, por la misma razón, un informe negativo no supondrá necesariamente su denegatoria. Obviamente, en caso de apartarse del sentido del informe, el Juez tendrá la obligación de explicar el motivo por el cual adopta dicha decisión.

Si el informe del Órgano de Tratamiento es técnicamente una pericia, resulta razonable suponer que su contenido debe ser objeto de debate, con la presencia de las partes (Fiscal, sentenciado y su defensa) y los profesionales que lo emitieron.

Sin embargo, no ocurre así, pues actualmente en la audiencia previa a la decisión judicial, sólo concurre el Fiscal, el interno solicitante y su abogado defensor, que debaten el contenido del informe a partir de lo escrito por dichos profesionales.

En defensa de tal procedimiento, se ha expresado que la no concurrencia a la audiencia de los profesionales de tratamiento se fundamenta en la necesidad de garantizarles su seguridad personal, especialmente cuando se trata de sustentar un informe negativo, pues luego del debate pericial, tanto el interno como el profesional retornarán al establecimiento penitenciario, lo que podría incrementar el nivel de vulnerabilidad del funcionario.

Aun cuando el citado argumento resulta razonable, es cierto también que el procedimiento vigente guarda coherencia con el modelo procesal inquisitivo o mixto establecido en el Código de Procedimientos Penales de

1940, todavía vigente en muchos distritos judiciales del país. Sin embargo, se opone a los criterios establecidos en el Código Procesal Penal del 2004, en mérito al cual una pericia debe ser sometida al contradictorio en el marco de una audiencia con la presencia de los que elaboraron el documento, quienes podrán ser interrogados y contra examinados por el Fiscal y la defensa.

Obviamente, constituye una necesidad también dotar de las garantías y seguridad necesarias a favor de los profesionales del tratamiento.

### **La Ley Aplicable en la Concesión de Beneficios Penitenciarios**

Una característica de la legislación penitenciaria nacional es su constante cambio, pues con frecuencia se reformulan requisitos, plazos o se restringen los beneficios penitenciarios. Por ello es posible que, desde el momento de la comisión de un delito hasta cuando el interno solicite un beneficio penitenciario luego de ser condenado, haya estado vigente más de una ley, planteándose por ello la interrogante de cuál de ellas debería de aplicar el Juez al momento de tomar una decisión.

Sobre el particular, debemos señalar que tradicionalmente, en nuestro país, se venía aplicando la Ley penitenciaria vigente al momento de la comisión del hecho delictivo, tal como ocurría con la Ley penal sustantiva. Sin embargo, ese criterio fue variando progresivamente por decisión del Tribunal Constitucional.

Así, el citado Tribunal, inicialmente adoptó la tesis de la Aplicación Ultractiva de la Ley, y el principio constitucional de aplicar la norma más favorable en materia penal consagrada en el artículo 139° inciso 11° de la Constitución. Tal criterio se puede observar en el caso Granda Ortega, en el que se señaló que una norma penitenciaria debía aplicarse ultractivamente, lo que suponía que la norma derogada en caso ser la más favorable mantenía sus efectos. Por ello, si la Ley reciente prohibía el beneficio, el Tribunal Constitucional estableció que el Juez debería elegir la más beneficiosa para el interno. (STC, 804, 2002).

Posteriormente, el Tribunal Constitucional introdujo un nuevo elemento, afirmando que para aplicar el principio de la Ley más favorable, debía de precisarse si era una norma penal sustantiva o procesal. En tal sentido, aseveró que el principio de la ultractividad sólo era aplicable a las normas sustantivas y no a las de carácter procesal (STC, N° 1300, 2002).

Finalmente, el Tribunal Constitucional resolvió que, presentada una solicitud de beneficio penitenciario, se debía aplicar la norma vigente al momento en que el privado de libertad solicitaba el beneficio o cuando haya presentado su solicitud con tal finalidad. Tal criterio es el imperante en la actualidad, en la cual se indica que el principio de la aplicación de la Ley más favorable no es aplicable a las normas penitenciarias, por tener éstas carácter procesal y no sustantiva. (STC N°1593, 2003).

Sin embargo, pese a la aparente claridad, lo cierto es que el criterio de aplicar la norma vigente ha generado algunas dudas. Así, se discute el contenido temporal de: norma vigente, y para ello se han planteado varias hipótesis:

- Por norma vigente se debe entender la que estuvo en vigor al momento en que el privado de libertad, presentó su solicitud de beneficio ante la administración penitenciaria.
- La Ley aplicable es la que estuvo vigente cuando la solicitud de un beneficio penitenciario fue ingresado al juzgado penal correspondiente; y,
- La norma vigente es la del día en que el Juez debe emitir la resolución concediendo o denegando el beneficio.

Creemos que la primera hipótesis es la más razonable, por cuanto la aplicación de la Ley en la concesión de un beneficio penitenciario no puede estar supeditada a la celeridad o lenidad de la administración penitenciaria o del Juez, pues ello supondría una absoluta inseguridad jurídica para el interno. Por tal razón, estimamos que no resulta razonable denegar un beneficio que se haya solicitado a la administración penitenciaria, cuando la Ley autorizaba su concesión, pero que al término

del trámite administrativo o judicial, la norma fue modificada, limitando o prohibiendo el beneficio solicitado.

La interpretación anotada en el párrafo anterior se sustenta en los mismos criterios del Tribunal Constitucional, que: reiteramos, ha señalado que para resolver una solicitud de beneficio penitenciario, se debe aplicar la norma vigente al momento en que el privado de libertad solicite el beneficio o cuando haya presentado su solicitud con tal finalidad. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.110).

Criterios o hipótesis, que han sido esclarecidas y que es objeto de análisis en el presente trabajo de investigación, mediante la vigencia del artículo 57-A del Código de Ejecución Penal que reza: La ley aplicable para otorgar beneficios penitenciarios, es la ley vigente al momento que la sentencia condenatoria queda firme. Dejando zanjado toda duda al respecto.

### **Condena por varios delitos y el régimen de beneficios penitenciarios aplicable**

La determinación del régimen de beneficios penitenciarios, cuando un privado de libertad ha sido condenado por varios delitos, ha sido también materia de controversia. Así, conforme a la legislación vigente, una persona sentenciada por los delitos de lesiones leves, daños y tráfico de drogas en la modalidad agravada tendrá derecho a un régimen ordinario de beneficios penitenciarios por los dos primeros delitos, pero a un sistema restrictivo impuesto para el tercer delito.

En la hipótesis anterior, tratándose de una sola sentencia, surgía la duda respecto al régimen de beneficios penitenciarios que se debía aplicar. Es decir, el régimen más beneficioso al interno o el que significaba mayores restricciones a la libertad.

Sobre el particular, nuevamente el Tribunal Constitucional ha brindado una respuesta definitiva a esta duda, al establecer que el Juez Penal deberá optar por las disposiciones más restrictivas en materia de

beneficios penitenciarios, sin interesar que sea el delito de mayor o menor gravedad. (STC, N° 00454, 2008).

En consecuencia, conforme a tal criterio, si uno de los delitos invocados en la sentencia tiene restringido o negado un beneficio penitenciario, ello afectará a los demás delitos, y por tanto, tendrá la limitación o prohibición correspondiente. En el ejemplo anterior, se aplicará el régimen que corresponde al tráfico ilícito de drogas en la modalidad agravada. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.111).

#### **4.6 Artículo 3º. - Incorporación de la Sección IV-A y del artículo 57-A en el Capítulo IV del Título II del Código de Ejecución Penal**

Incorpórense la Sección IV-A y el artículo 57-A en el Capítulo IV del Título II del Código de Ejecución Penal en los siguientes términos:

#### **4.7 APLICACIÓN TEMPORAL**

##### **Artículo 57-A**

Aplicación temporal de los beneficios de redención de pena por el trabajo o la educación, de semi-libertad y de liberación condicional.

Los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme. Siendo este artículo materia de análisis de su aplicación temporal en el presente trabajo de investigación.

En el caso de la redención de la pena por el trabajo y la educación, se respetará el cómputo diferenciado de redención que el interno pudiera haber estado cumpliendo con anterioridad.

#### **DISPOSICIÓN COMPLEMENTARIA FINAL**

##### **SEGUNDA.- Disposiciones legales que mantienen vigencia**

Las disposiciones legales que prohíben y/o restringen los beneficios penitenciarios de redención de la pena por el trabajo o la educación, semilibertad y liberación condicional, se mantienen vigentes.



## **DISPOSICIÓN COMPLEMENTARIA TRANSITORIA**

### **PRIMERA.- Aplicación temporal.**

En los casos de los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional, los efectos de la presente norma son de aplicación para todos aquellos que son condenados con sentencia firme a partir del día siguiente de su entrada en vigencia.

En los casos del beneficio penitenciario de redención de la pena por el trabajo y la educación, los efectos de la presente norma son de aplicación para los procesados que ingresen a establecimiento penitenciario y para los condenados con sentencia firme, a partir del día siguiente de su entrada en vigencia.

En el caso del artículo 57-A, incorporado en el Código de Ejecución Penal, su aplicación será de manera inmediata, incluyendo a aquellos casos anteriores a la entrada en vigencia de la presente norma.

## **5 LEGISLACION COMPARADA**

Veamos algunos ejemplos de la aplicación de los beneficios penitenciarios en Latinoamérica y Europa:

### **5.1. Argentina.**

El Régimen Penitenciario, constará de los períodos de observación, tratamiento, prueba y de libertad condicional. Durante el período de Prueba, el interno podrá acceder a salidas del establecimiento Penal de 12, 24 y 72 horas, estas serán concedidas en base a su conducta y a su tratamiento favorable, lo que es conocido en nuestro ordenamiento Jurídico Nacional como el Beneficio Penitenciario de la Semilibertad.

### **5.2 Bolivia.**

La Ley de Ejecución Penal y Supervisión: *establece* los beneficios penitenciarios del permiso de salida, son períodos de prueba que comprenden salidas prolongadas por un máximo de 15 días y son concedidas una vez al año. El beneficio penitenciario consiste en trabajar y

estudiar fuera del establecimiento penitenciario y retornar al final de la jornada, semejante en nuestro ordenamiento Jurídico como el beneficio penitenciario de la Semilibertad.

### **5.3 Ecuador.**

Encontramos la fase de prelibertad, para ello el interno necesita haber cumplido mínimo dos quintas partes de la sentencia. Asimismo, deberá justificar un empleo que mantenga su subsistencia. Otro beneficio penitenciario de aplicación en la. Legislación Penitenciara Ecuatoriana; es el de la Libertad Controlada, la cual es concedida por el Director del respectivo Centro de Rehabilitación Social, el interno para acogerse debe haber cumplido por lo menos las tres quintas partes de la condena impuesta.

### **5.4 Colombia.**

La Dirección del Instituto Penitenciario y Carcelario, podrá conceder permisos hasta de 72 horas para egresar del establecimiento Penal siempre y cuando tengan un tiempo de reclusión equiparable a la tercera parte de la condena. Al igual que nuestro ordenamiento Jurídico Nacional en Colombia se aplica el beneficio penitenciario de la Liberación Condicional.

### **5.5 Costa Rica.**

Se establece el beneficio de cambio de modalidades de custodia, la ubicación en comunidad, el beneficio del descuento de sentencia por trabajo directo, el derecho de gracia e indulto se encuentra regulado en el Código Penal. A diferencia de nuestro ordenamiento Jurídico Nacional donde las gracias presidenciales son normas emitidas por el Ministerio de Justicia. De la misma forma, también se otorgan los beneficios penitenciarios de liberación condicional y el de descuento de sentencia por días laborables o el dos por uno, al igual que en nuestro ordenamiento Jurídico nacional es de aplicación de la redención de pena por trabajo o estudio.

### **5.6 El Salvador.**

Los beneficios penitenciarios como la suspensión extraordinaria de la ejecución de la pena, libertad condicional y la libertad condicional anticipada, son rechazados o concedidos por el Juez de Vigilancia Penitenciaria y de Ejecución de la Pena.

### **5.7 España.**

Son beneficios penitenciarios, la institución a extinguir de la redención de penas por el Trabajo: Artículo No 100 del Código Penal de 1973. La Redención de Pena, permitía, en su modalidad ordinaria, redimir un día por cada dos días de trabajo. Vino a derogarse con el Código Penal de 1995.

El indulto particular y el Adelantamiento de la Libertad Condicional en sus dos modalidades: Ordinaria y Cualificada, para acogerse a este beneficio los internos tienen que haber cumplido mínimo los dos tercios de la condena. También, es aplicable el beneficio penitenciario del permiso de salida, el cual tiene las modalidades de ordinarias y extraordinarias. *(Código Penal, artículo 91, Reglamento Penitenciarios, Artículo 205 y 206).*

### **5.8 Portugal.**

Son beneficios penitenciarios las concesiones de permiso de salida establecidas en la: Ley de Execução de Medidas Privativas de Liberdade, en las modalidades de corta y prolongada duración. Las primeras concedidas por el Director del Establecimiento Penitenciario, por el plazo de 48 horas y las segundas concedidas por el "Tribunal de Execução de Penas" con una duración de ocho días.

### **5.9 Guatemala.**

La redención de pena se encuentra regulada por la Ley: Régimen Penitenciario. Existe la modalidad de redención de pena del dos por uno, por trabajo o educación al igual que en nuestro Ordenamiento Jurídico Nacional. También existen los permisos de salida autorizada por el Juez de vigilancia. Y, por último; indicar que la libertad condicional se tramita ante el Juez de Juzgado de Ejecución.

### **5.10 Honduras.**

La Dirección del Establecimiento Penal, previo al informe favorable que levantara el personal psicopedagógico, podrá autorizar la salida de los reclusos en algunos casos. Asimismo, el Tribunal de Primera Instancia que sentencio, podrá conceder el beneficio penitenciario de la liberación Condicional al reo que haya cumplido la mitad de la condena de igual forma que en nuestro ordenamiento Jurídico. La diferencia radica en que la legislación Penitenciaria de Honduras se utiliza en los casos de condena o reclusión que excedan de 03 años y no pasen de doce años o que haya infringido las tres cuartas partes de la pena y esta exceda de doce años concurriendo características expresamente señaladas en su legislación.

Respecto a la aplicación de los beneficios penitenciario en Latinoamérica me podría referir a otros casos, como los de Panamá, que aplica los beneficios penitenciarios mediante permisos de salida y liberación condicional y en México se aplica el tratamiento preliberacional, la libertad probatoria y la remisión parcial de la Pena.

El tratamiento Jurídico Internacional de los beneficios penitenciarios que se aplican en países Latinoamericanos y Europeos como España y Portugal, sujetan como característica común, que los beneficios penitenciarios son el acortamiento de la condena impuesta al interno en base al comportamiento en su tratamiento penitenciario, a fin de conseguir resultados efectivos de su conducta y que el interno una vez que egrese del establecimiento penitenciario, no vuelva a cometer un delito doloso.

De otro lado, las autoridades penitenciarias y los órganos jurisdiccionales son los encargados de conceder los beneficios penitenciarios. Sin embargo; cada país contiene sus propias características y requisitos, pero el común denominador es la resocialización del interno.

### **CAPÍTULO III:**

#### **ANÁLISIS Y RESULTADO**

El trabajo de campo realizado, consistió en la recolección de datos a través de los documentos: Resoluciones de la Corte Suprema; Resoluciones del Tribunal Constitucional; Acuerdos Plenarios de la Corte Suprema; Resoluciones de la Corte Superior de Lambayeque; Resoluciones de Juzgado Unipersonal de Lambayeque; Informes Legales, Psicológicos, de Trabajo Social del Órgano Técnico Penitenciario, a partir de la visita a la página web del Poder Judicial, Ministerio Público y del Instituto Nacional Penitenciario.

Asimismo, se procedió a realizar visitas a las instituciones a fin de contactar in situ, las instalaciones del Poder Judicial, Ministerio Público e INPE, para apreciar la dinámica de los operadores del derecho y agentes penitenciarios que intervienen en el proceso de beneficios penitenciarios: así como los ambientes verificando la existencia de horarios de atención al usuario, horarios de refrigerio del personal, atención al público en general; publicidad de ponencias judiciales, de programas de actividades, de cómo presentar una queja o denuncia, así como del procedimiento para el traslado de personas requisitorias por orden judicial.

Una vez realizado el trabajo de campo, se procedió a realizar el análisis documental de los mencionados documentos que sirvieron de fuente donde se recogería los datos, y se construyeron las siguientes tablas:

Tabla 1: Criterios observados en la visita al Poder Judicial y Ministerio Público, Lambayeque- 2019.

<b>Criterio</b>	<b>Hallazgo</b>
<b>Horarios</b>	<p>-Existencia de horario de atención al usuario: 8:00 – 13:30 y de 14:30 – 15:45</p> <p>-Existencia de horario de atención de casillas judiciales y electrónicas: 8:00 – 12:30 y de 14:30 – 15:45</p> <p>- Existencia de horario de refrigerio del personal: 13:30 a 14:30</p> <p>Los horarios se encuentran apostados en la puerta del ingreso y en las paredes del interior del primer piso en lugar visible.</p>
<b>Difusión de los derechos de la persona (usuario)</b>	<p>No existe ningún medio de difusión respecto a Derechos de la persona.</p> <p>Sólo existen carteles (gigantografías) informativas respecto a servicio de justicia, programas de actividades, cómo presentar una queja o denuncia.</p>
<b>Ambiente físico</b>	<p>Revisten de compartimentos amplios para el desempeño de sus funciones tales como: módulo de atención al usuario (mesa de partes); oficina de Seguridad Integral; sala de lectura, salas de audiencias de Juzgados, Salas Superiores, Despachos de Magistrados, Área de Bienestar Social; Una Capilla, Auditorio de Conferencias, Un Tópico Médico, entre otros.</p> <p>Cuenta con infraestructura moderna con salas de audiencias con video conferencia.</p>
<b>Comunicación operador del derecho-usuario</b>	<p>- Existe el área de atención al usuario y mesa de partes con cuatro personas quienes recepciona documentos, verificando documentación, relativo a juzgados, salas, de lectura, mesa de partes, entre otros, para ello existe un operador.</p>

Fuente: elaboración propia

Tabla 2: Ficha de Hallazgos en el Acuerdo Plenario N°08-2011/CJ-116 de la Corte Suprema de Justicia de la República, 2011

<b>Criterio</b>	<b>Hallazgo</b>
<b>Jurídico: Leyes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Artículo VIII del Título Preliminar del Código de Ejecucion Penal.</li> <li>- Artículo 6°, primer párrafo, del Código Penal.</li> <li>-Artículo VII, apartado uno, del Título Preliminar del Código Procesal Penal.</li> <li>- Artículo VIII del Código de Ejecucion Penal.</li> <li>-Artículo 103 Constitución</li> <li>-Artículo 139.11 Constitución</li> </ul>
<b>Naturaleza: Fundamentos fácticos</b>	<p>- La Corte Suprema de Justicia, consideró que la naturaleza, material o procesal, de una ley de ejecución penal está en función al ámbito que regula; de suerte que una ley de ejecución penal puede ser, indistintamente y, según el caso, norma sustantiva o norma procesal. Asimismo, determinó que cuando la ley de ejecución penal incide en los requisitos configuradores de un beneficio penitenciario – no en el trámite o procedimiento del mismo- el factor aplicación, por su carácter material o sustantivo, será el momento en que se inicia la ejecución material de la sanción penal.</p>
<b>Fundamentos jurídicos</b>	<p>- la Corte Suprema de Justicia, sostuvo que la concesión de los beneficios penitenciarios y los regímenes de redención deben regirse por la ley vigente al momento en que se inicia la ejecución material de la sanción penal, esto es, cuando queda firme la sentencia que impuso la sanción, salvo criterios universales de favorabilidad en la fase de ejecución material de la pena privativa de libertad.</p>
<b>Contenido Parte resolutive</b>	<p>El factor temporal de aplicación, desde luego, no será el mismo que si se tratase de una norma procesal de ejecución, atento a su diferente naturaleza jurídica.</p> <p>La institución debe regirse por la ley vigente al momento en que se inicia la ejecución material de la sanción penal, esto es, cuando queda firme la sentencia que impuso la pena correspondiente, salvo criterios universales de favorabilidad en la fase de ejecución material de la sanción privativa de libertad.</p>

Tabla 3: Ficha de Hallazgos en el Acuerdo Plenario N°2-2015/CIJ-116 de la Corte Suprema de Justicia, 2015.

<b>Criterio</b>	<b>Hallazgo</b>
<b>Jurídico: Leyes</b>	<p>-Derecho Penitenciario, como sector específico del Derecho de Ejecucion Penal, fundamentalmente, por el Código de Ejecucion Penal, Decreto Legislativo 654, de 2 de agosto de 1991, y su reglamento, aprobado por Decreto Supremo N°015-JUS, de 11 de setiembre de 2003.</p> <p>- Artículo VIII del Título Preliminar del Código de Ejecucion Penal.</p> <p>- Artículo 6°, primer párrafo, del Código Penal.</p> <p>-Artículo VII, apartado uno, del Título Preliminar del Código Procesal Penal.</p> <p>- Artículo VIII del Código de Ejecucion Penal.</p> <p>-Artículo 103, 139.11 Constitución</p> <p>- Artículo 165 del Reg., CEP</p> <p>- Leyes: 27770; 30054; 30068; 30076; 30077; 30101; 30262 y la ley N° 30332.</p>
<b>Naturaleza:</b>	<p>- La retroactividad y la interpretación de este Código se resuelven en lo más favorable al interno.</p>
<b>Fundamentos fácticos</b>	<p>-No establece el factor de aplicación que guía la sucesión temporal de leyes de ejecución penal; esto es, no identifica el hecho, acto, situación o relación jurídica de ejecución penal que lo determina, siempre en armonía con el principio de tempus regit actum.</p>
<b>Fundamentos jurídicos</b>	<p>La ley, desde su entrada en vigencia, se aplica a las consecuencias de las situaciones y relaciones jurídicas existentes y no tiene fuerza ni efecto retroactivos; salvo en ambos supuestos, en materia penal cuando favorece al reo.</p> <p>La aplicación de la ley más favorable al procesado en caso de dudas o de conflicto entre las leyes penales.</p> <p>-Las relaciones jurídicas penitenciarias se inician desde que el interno es condenado por sentencia firme –se rige por la ley vigente en ese momento-; luego las consecuencias que de ella se derivan, como regla básica del ordenamiento, solo podrían ser alteradas o modificadas por la promulgación de una nueva norma jurídica. Salvo, claro está, en</p>



---

los supuestos de retroactividad benigna; lo que quiere decir, en este supuesto, que si una norma de ejecución penal, penitenciaria concretamente, es promulgada con posterioridad, en un momento cualquiera, y resulta más beneficiosa para los internos-penados, esa norma se les aplica en lo que se les beneficia –regulará situaciones del pasado, siempre que sea más conveniente.

El Derecho de Ejecución Penal, vinculado siempre al sistema penal, está integrado por: penal material y procesal penal, por las dos clases de normas: materiales y procesales.

-En materia de interpretación, aplicación y vigencia de normas de ejecución penal en el tiempo, la única regla que incorpora el CEP es la prevista en el artículo VIII del Título Preliminar, que estatuye: “La retroactividad y la interpretación de este Código se resuelve en lo más favorable al interno”.

- El mencionado Código, no establece el factor de aplicación que guía la sucesión temporal de leyes de ejecución penal, esto es, no identifica el hecho, acto, situación o relación jurídica de ejecución penal que lo determina, siempre en armonía con el principio del *tempus regit actum*, en el entendido que son normas de aplicación inmediata.

-La ley desde su entrada en vigencia, se aplica a las consecuencias de las relaciones y situaciones jurídicas existentes y no tiene fuerza ni efectos retroactivos; salvo, en ambos supuestos, en materia penal cuando favorece al reo.

- Son principios y derechos de la función jurisdiccional: “la aplicación de la ley más favorable al procesado en caso de duda o de conflicto entre leyes penales”.

---

**Contenido**

**Parte resolutive**

Establecer la doctrina legal sobre el factor de aplicación en el tiempo de las normas de ejecución penal en materia de beneficios penitenciarios, a partir de los cambios que el legislador incorporó.

---

Tabla 4: Ficha de Hallazgos de la Sentencia N°2196-2002/PHC/TC del Tribunal Constitucional, 2003.

Criterio	Hallazgo
<b>Jurídico:</b>  <b>Leyes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Artículo 103°, tercer párrafo de la Constitución Política del Perú.</li> <li>- Artículo 139°, inciso 11, de la Constitución Política del Perú.</li> <li>- Artículo 2°, Literal “d” del numeral 24, de la Constitución Política del Perú.</li> <li>- Ley 27770, artículo 2.</li> <li>- Artículo 139°, inciso 3, de la Constitución Política del Perú.</li> <li>- Artículo VIII del Título Preliminar del Código de Ejecución Penal.</li> </ul>
<b>Naturaleza:</b> <b>Fundamentos fácticos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El Tribunal Constitucional, estimó que en el caso de las normas de ejecución penal, sus disposiciones deben considerarse como normas de carácter procedimental y no como una ley penal material; y, para establecer el momento de la aplicación en el tiempo de un acto procedimental penitenciario –como en el caso de beneficios penitenciarios-, debía tenerse en cuenta la fecha en que se inició el procedimiento destinado a obtener el beneficio penitenciario solicitado, esto es, el momento de la presentación de la solicitud para acogerse a este.</li> <li>- Nuestro ordenamiento jurídico reconoce como principio general que la ley no tiene efectos retroactivos.</li> <li>- Aplicación de la ley más favorable al procesado en caso de duda o conflicto entre leyes penales.</li> </ul>
<b>Fundamentos jurídicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tratándose de normas de derecho penal material, rige para ellas el principio <i>tempus delicti commissi</i>, que establece que la ley aplicable es aquella vigente al momento de cometerse el delito.....acorde con:</li> <li>- Nadie será procesado ni condenado por acto u omisión que al tiempo de cometerse no esté previamente calificado en la ley, de manera expresa e inequívoca, como infracción punible, ni sancionado como pena no prevista en la ley. Se instituye así un razonable tratamiento de la libertad y de la autonomía personal, fijando límites de aplicación a las normas punitivas.</li> </ul> <p>En el caso de normas procesales penales rige el principio <i>tempus regit actum</i>, cuyo enunciado es que la ley procesal aplicable en el tiempo es la que se encuentra</p>

	<p>vigente al momento de resolverse el acto.</p> <p>En caso de normas de ejecución penal, específicamente en lo que a la aplicación de determinados beneficios penitenciarios se refiere, resulta ejemplar la ley 27770. El problema de la ley aplicable en el tiempo en normas como la ley 27770 ha de resolverse bajo los alcances del principio tempus regit actum.</p>
<b>Contenido Parte resolutiva</b>	<p>Que, las normas de Ejecucion Penal, sus disposiciones, deben considerarse como normas de carácter procedimental y no como una ley penal material.</p> <p>Que, para establecer el momento de la aplicación en el tiempo de un acto procedimental penitenciario; como es el caso de beneficios penitenciarios, se debía tenerse en cuenta la fecha en el cual se inicia el procedimiento destinado a obtener el beneficio solicitado, es decir el momento de la presentación de la solicitud.</p>

Tabla 5: Ficha de Hallazgos de la Resolución N°05 del Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque, 2017.

Criterio	Hallazgo
<b>Jurídico:</b>	- Artículo 46, 47, 48, 50, 53 y 55 del C.E.P. (artículos modificados por la Ley 30076).
<b>Normas Legales</b>	- Artículo 2 del Dec.Leg.N°1296 - Artículo 139.22 de la Constitución. - Exp.N°05216-2011-PHC/TC - Exp.N°02700-2006-PHC/TC - Exp.N°1594-2003-HC/TC - Exp.N°2196-2002-PHC/TC (Juez) - Exp.N°2198-2009-PHC/TC - Exp.N°2965-2005-PHC/TC - Acuerdo Plenario N°9 - Acuerdo Plenario N°2-2015 Fund.Jur 11 - Exp-012-2010-PI/TC Fun.Jur.84 (Juez) - Exp.0031-2008-1-5001-SU-PE.01
<b>Naturaleza: Fundamentos fácticos</b>	Resolver la solicitud de beneficio penitenciario de semilibertad del interno C.B.S.
<b>Fundamentos jurídicos</b>	- Impedimento legal por encontrarse bajo los alcances del Dec.Leg.N°1296 y del artículo 50 del C.E.P.  - Fundamenta su fallo en la sentencia N°2196-2002-PHC/TC ., del 10 diciembre 2003, tomó en cuenta la fecha de inicio del procedimiento destinado a obtener el beneficio solicitado, es decir <b>el momento de presentación de la solicitud</b> para acogerse el beneficio.  -Ampara su decisión en la sentencia 012-2010-PI/TC de su fundamento jurídico 84., precisando respecto a dudas de la resocialización, el Juez tiene la obligación de desestimarla.
<b>Contenido Parte resolutive</b>	Resolvió improcedente la solicitud de beneficio penitenciario, por restricciones en la ley.

Tabla 6: Ficha de Hallazgos de la Resolución N°11 de la Primera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque, 2017.

Criterio	Hallazgo
<b>Jurídico:</b>	-Artículo 50 del C.E.P.
<b>Normas Legales</b>	- Artículo 57-A del C.E.P - Artículo 5° de la Ley N°30076 del 19 agosto 2013 -Artículo VIII del Título Preliminar del C.E.P. - Acuerdo Plenario N°2-2015- - Decreto Leg.N°1296. - Ley N°27770 en su artículo 4° - Exp.0031-2008-1-5001-SU-PE.01
<b>Naturaleza:</b>	Determinar si la resolución venida en grado que declara la improcedencia del beneficio solicitado por el interno C.B.S., se encuentra arreglada a ley, o si debe ser revocada y otorgarse el beneficio que solicita.
<b>Fundamentos fácticos</b>	
<b>Fundamentos jurídicos</b>	<p>Determinación al amparo por lo establecido por el Tribunal Constitucional y Corte Suprema de Justicia, que los beneficios penitenciarios se conceden al condenado al cumplimiento de determinados requisitos formales, previa evaluación del Juez .</p> <p>- Corrige los argumentos señalando que la sentencia del condenado quedo firme el 14 de julio de 2015, correspondiendo la aplicación de la ley vigente a esa fecha, encontrándose bajo los alcances de la ley N°27770 en su artículo 4° que otorga beneficios penitenciarios.</p> <p>Realiza interpretación del artículo 57-A del C.E.P., señalando <b>el momento de la fecha de la sentencia firme</b> y no el momento de presentación de la solicitud, y ratifica sus conclusiones, en efecto señala <b><u>no corresponde, por ahora</u></b>, el beneficio de semilibertad, confirmando la resolución de primera instancia venida en grado que deniega beneficio de semilibertad.</p> <p>-Ampara su decisión en el artículo 57–A del Código de Ejecucion Penal y de la ley 27770.</p>
<b>Contenido</b>	
<b>Parte resolutive</b>	El superior colegiado advierte que la juzgadora si ha motivado la resolución materia del recurso de impugnación, empero, en ejercicio de su facultad

---

revisora **corrige** los argumentos bajo los cuales la señora Juez A quo ha denegado el beneficio penitenciario solicitado y ratifica sus conclusiones, en efecto señala **no corresponde, por ahora**, el beneficio de semilibertad solicita, confirmando la resolución de Primera Instancia que deniega beneficio de semilibertad.

---

Tabla 7: Ficha de Hallazgos de la Resolución N°04 del Juzgado Penal Unipersonal de Lambayeque. 2018

Criterio	Hallazgo
<b>Jurídico:</b>	-Artículo 8 del Título Preliminar del C.E.P.
<b>Normas Legales</b>	- Artículo 4°, literal b, de ley 27770 Otorgamiento de beneficios penitenciarios. - Artículo 50 y 57 del C.E.P - Artículo 139.22 de la Constitución Política. - Artículo 48 y 57-A del C.E.P. - Artículo 48 del C.E.P. (artículo modificado por Decreto Leg. N° 1296 ). - Artículo 50 del C.E.P - Ley N°30077 - Artículo 50-A del C.E.P. - Artículo 52 del C.E.P. - Artículo 48 al 52 del C.E.P. - Exp.N°05216-2011-PHC/TC - Exp.N°02700-2006-PHC/TC - Exp.N°1594-2003-HC/TC Fund. 14, 16 y 17. - Exp.N°2196-2002-PHC/TC (Juez) - Exp.N°2198-2009-PHC/TC - Exp.N°2965-2005-PHC/TC - Exp-012-2010-PI/TC Fun.Jur.84 (Juez)
<b>Naturaleza: Fundamentos fácticos</b>	-Resolver la solicitud de beneficio penitenciario de semilibertad su fecha 08 de marzo 2018. - Computo de la pena desde el 17 de junio del 2015. - Sentencia firme el 14 de julio 2015 a 5 años PPL. - El interno cumple con los requisitos de ley. - El Fiscal opina se declare improcedente, porque el TC ha señalado que la concesión del beneficio, es facultad del Juez.
<b>Fundamentos jurídicos</b>	-La juez, advierte que en la 1ra. Solicitud de beneficio penitenciario <i>un año anterior</i> se emitieron Informes Jurídicos -INPE- desfavorable por restricciones en la ley, <i>lo cual le causa extrañeza y suspicacia</i> , y que para la presente <i>solicitud</i> los mismos órganos hayan resuelto favorables: aduciendo la Juez A Quo que pese tener conocimiento de las restricciones de la ley, y afirmando que habría favorecido de manera irregular en el trámite del beneficio induciendo a error al órgano jurisdiccional. Cuando debe fundamentar sus decisiones en fundamentos jurídicos o facticos que le causen convicción.
	-La Juez, resuelve al amparo del TC, que para

	<p>establecer el momento de la aplicación en el tiempo de un acto procedimental-penitenciario, como es el caso de los beneficios penitenciarios, debe tenerse en cuenta la fecha que se inició el procedimiento destinado a obtener el beneficio penitenciario, esto es el momento de la presentación de la solicitud para acogerse a este.</p>
<p><b>Contenido</b> <b>Parte resolutive</b></p>	<p>Resolvió, la aplicación del artículo 50° del Código de Ejecucion Penal, modificado por el artículo 2° del Decreto Legislativo 1296 publicado el 30 de diciembre del año 2016, respecto a la improcedencia del beneficio penitenciario de semilibertad, al considerar que la concesión del beneficio es una facultad legal exclusiva del órgano jurisdiccional competente y que no ha podido crearle certeza y convicción, que el interno no ha dado muestras necesarias, evidentes y razonables, de haberse reeducado y rehabilitado.</p> <p>-Ampara su decisión en la sentencia 012-2010-PI/TC de su fundamento jurídico 84., precisando respecto a dudas de la resocialización, el Juez tiene la obligación de desestimarla.</p> <p>- Que la Juez A Quo, a pesar que la 1ra. Sala Penal de Apelaciones de Lambayeque, en la primera solicitud de semilibertad , señala que la ley aplicable es la Ley 27770, y no el artículo 50 del Código de Ejecucion Penal, y que en esa oportunidad no se le concedió porque todavía no cumplía con los dos tercios de la pena que establece dicha ley, no tuvo en cuenta dicho resolución.</p>



Tabla 8: Ficha de Hallazgos de la Resolución N°8 de la Tercera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque. 2018

Criterio	Hallazgo
<b>Jurídico</b>	-Artículo 48 del C.E.P. -Artículo 50 del C.E.P.
<b>Normas Legales</b>	- Artículo 57-A del C.E.P - Acuerdo Plenario N°8-2011/CJ-116 - Acuerdo Plenario N°2-2015/CIJ-116 - Ley N°27770 en su artículo 4° - Exp.005216-2011 - Artículo 394 del C.E.P. - Decreto Legislativo 1296
<b>Naturaleza:</b>	Determinar si la resolución venida en grado que declara la improcedencia del beneficio solicitado por el interno se encuentra arreglada a ley, o si debe ser revocada y otorgarse el beneficio que solicita.
<b>Fundamentos fácticos</b>	
<b>Fundamentos jurídicos</b>	Determinación al amparo al Acuerdo Plenario N°8-2011/CJ-116, de fecha seis de diciembre dos mil doce, que estableció como doctrina legal "...La institución debe regirse por la ley vigente al momento que se inicia la ejecución material de la sanción penal, esto es cuando queda firme la sentencia que impuso la pena correspondiente, salvo criterios universales de favorabilidad en la base de ejecución material de la sanción privativa de libertad". Esa misma posición la Corte Suprema reiteró en el Acuerdo Plenario N°2-2015/CIJ-116, de fecha dos de octubre dos mil quince, sobre Beneficios Penitenciarios. Aplicación de leyes de Ejecucion Penal en el tiempo, cuando señala que "...El tempus regit actum para las leyes materiales de ejecución penal, se entenderá, en cuanto factor de aplicación, -elemento o dato a el momento en que se inicia la ejecución material de la sanción, vale decir cuando la sentencia condenatoria adquiere firmeza, salvo criterios universales de favorabilidad en la base de Ejecucion material...". Por su parte , el Decreto Legislativo N°1296, de fecha veintinueve de diciembre del dos mil dieciséis, -que modifica el Código de Ejecucion Penal, en materia de beneficios penitenciarios de redención de la pena por el trabajo o la educación, semilibertad y liberación condicional-específicamente en el artículo 57-A, ha

	<p>establecido en cuanto a la aplicación temporal de los beneficios de semilibertad y liberación condicional, que se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme, con lo que ha quedado zanjado cualquier duda sobre este tema.</p> <p>- Corrige los argumentos señalando que no es de aplicación, el artículo 50° del Código de Ejecución Penal, modificado por el Decreto Legislativo 1296, que prohíbe el otorgamiento de beneficios penitenciarios a los sentenciados por delito de Corrupción de Funcionarios tipificado en el artículo 394 del Código Penal, en razón que con la emisión de la sentencia por la Primera Sala Penal de Apelaciones, de fecha catorce de julio del año dos mil quince, que confirmó la sentencia de primera instancia, que condenó al interno por el delito de Cohecho Pasivo Impropio, adquirió firmeza dicha resolución, fecha en la cual no existía la prohibición establecida por la citada norma para esta clase de delitos. Siendo de aplicación la ley 27770 en su artículo 4° que otorga beneficios penitenciarios.</p> <p>Realiza interpretación del artículo 57-A del C.E.P., señalando que no es de aplicación el artículo 50° del Código de Ejecución Penal, modificado por el Decreto Legislativo N°1296, que prohíbe el otorgamiento de beneficios penitenciarios, señalando el momento de la fecha de la sentencia firme y no el momento de presentación de la solicitud.</p> <p>-Ampara su decisión en el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal y de la ley 27770.</p>
<p><b>Contenido</b> <b>Parte resolutive</b></p>	<p>El superior colegiado advierte que la juzgadora ha denegado el beneficio solicitado, porque lo considera es improcedente, y que ante el cumplimiento con las exigencias formales que precisa el artículo 48 del C.E.P., y los que precisa la ley 27770; empero, en ejercicio de su facultad revisora <b>Resuelve</b> por unanimidad: <b>REVOCAR</b> la resolución número cuatro, de fecha veinticuatro de julio del año 201, que resuelve declarar improcedente el beneficio penitenciario de semilibertad solicitado por el interno C.B.S., reformándolo declararon procedente dicho beneficio de semilibertad, debiendo de someterse a reglas de conducta, dispusieron se curse oficio correspondiente para el otorgamiento de su libertad.</p>

## **CAPÍTULO IV**

### **DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS**

En el Perú, la Policía Nacional dentro de sus funciones, está la prevención e investigación del delito, para ello el desarrollo de operativos policiales constantes es parte de sus actividades diarias, en ese sentido como funcionarios del Orden y del Estado, cumplen y hacen cumplir la Ley, sin embargo muchas veces este importante sector de nuestro país, también se ven inmersos en procesos judiciales que terminan en sentencias condenatorias, experimentando luego de ser custodios del Orden a un infractor de la ley, y toda la experiencia que significa estar internado en un penal.

Los Funcionarios Públicos, cuando son sentenciados a pena privativa de la libertad, buscan como todo interno de un penal, solicitar los beneficios penitenciarios que les permita su libertad e reintegrarse a la sociedad y a su familia; sin embargo en el proceso de otorgamiento de los beneficios penitenciarios nos encontramos con una problemática relacionada con la aplicación de la ley en el tiempo en materia de beneficios penitenciarios, debido a la existencia de sucesión de leyes en el tiempo para su otorgamiento, generando una gran controversia para su aplicación, que es necesario abordar el tema con más profundidad, haciendo uso de la investigación científica y el rigor jurídico en el marco del derecho; y así proponer cambios en la aplicación normativa de otorgamiento de beneficios penitenciarios y contribuir a la situación jurídica de quienes se encuentren privados de su libertad al solicitar beneficios penitenciarios.

Los beneficios penitenciarios se fundamentan en los principios de reeducación y reinserción social que inspiran la finalidad preventivo especial, asignada a la pena en el artículo 139 inciso 22 de la Constitución Política del Estado; sin embargo, los beneficios penitenciarios no son derechos fundamentales, pues constituyen una opción político criminal a través del cual un Estado concede o regula estímulos a un condenado con fines de resocialización. (Manual Beneficios Penitenciarios, 2012, p.22).

El otorgamiento de los beneficios penitenciarios se encuentra prescrito en el artículo 42° del Código de Ejecución pena y el artículo 165 al 207 de su reglamento, el proceso se inicia con la presentación de la solicitud por parte del interesado ante el Presidente del Consejo Técnico del establecimiento penal, solicitando el armado del expediente de beneficios penitenciarios, a fin que el interno sea sometido a los exámenes correspondiente por los profesionales del Órgano Técnico de Tratamiento, luego se reúne el Consejo Técnico para instruir el informe final, concluyendo el tramite con la remisión del expediente de beneficio penitenciario al Juez Penal que impuso la condena.

En consecuencia, en el inicio del proceso que es con la tramitación de la solicitud de beneficio penitenciario ante el órgano competente el Instituto Nacional Penitenciario, el primer obstáculo es la no recepción de la solicitud por parte del secretario del Consejo Técnico Penitenciario, luego de hacer revisado de la solicitud, argumenta: que no pueden recepcionar la solicitud porque no le corresponde los beneficios penitenciarios solicitados, incurriendo en grave error a la tramitación del documento al arrogarse atribuciones que no le competen. Asimismo las diferentes áreas: psicología, social y Legal, no cumplen con los plazos establecidos por la ley, y los abogados del área legal aplican incorrectamente la ley de ejecución penal en el tiempo, en los Informes Jurídicos de Beneficios Penitenciarios, generando un antecedente negativo para el Informe Fiscal y consecuentemente inducir al error al Juez, en la evaluación objetiva jurídica para otorgar el beneficio penitenciario solicitado, lo que va permitir no lograr el objetivo de obtener la tan ansiada libertad, generando un grave perjuicio para el interno, su familia y su desarrollo personal.

La discusión, se centra respecto en el análisis del fundamento jurídico de la ley aplicable en el proceso de otorgamiento de los beneficios penitenciarios y el carácter de las normas que regulan los beneficios penitenciarios, el estudio concluye que existen diversos criterios que se aplican para el otorgamiento de los mismos; el momento de la presentación de la solicitud, el momento de la condena firme y el momento de la comisión del delito; siendo lo correcto la aplicación de la Ley vigente en el momento que la

sentencia condenatoria firme, con lo que ha quedado zanjado cualquier duda sobre este tema, específicamente regulado en el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, conforme así resolvió la Tercera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque en el presente caso materia de investigación; apreciándose también la aplicación de la norma más favorable al interno, en caso de conflicto de leyes en el tiempo.

Del análisis de la naturaleza jurídica de las normas que regulan los beneficios penitenciarios, al regular requisitos para el acceso a los beneficios y la restricción de la libertad a prueba, directamente fundado en las metas resocializadoras. (Fernández, 2010, p.228 y 229).

Teniendo en cuenta que la libertad es un derecho constitucional y fundamental de toda persona humana. (Constitución, artículo 2, p.1).

Es coherente afirmar que los beneficios penitenciarios son derechos expectativos y condicionados que tiene todo interno, aún estén condenados por delitos graves, ello en concordancia con el fin de la pena que es la rehabilitación, la resocialización, y la reinserción del penado a la sociedad.

Asimismo, respecto al carácter de las normas que regulan los beneficios penitenciarios, tienen un carácter material sustantiva, ello en concordancia con la jurisprudencia vinculante emanada por la Corte Suprema de la República del Perú, con una característica esencial que se tratan de normas que tienen su autonomía y regulación propia, que no dependen del derecho penal ni del derecho procesal penal, por lo que la aplicación de la norma en el proceso de otorgamiento de beneficios penitenciarios es la norma vigente en el momento que la sentencia queda firme, debiendo aplicarse la retroactividad benigna y en caso de conflicto de leyes se aplicara la norma más favorable al interno.(CSJ, 2011, Acuerdo Plenario 8)

En la misma línea de pensamiento, los criterios adoptados para la aplicación temporal de los beneficios penitenciarios han variado en el tiempo, desde la ley vigente en el momento de la comisión del hecho punible hasta la actualidad que es la ley vigente al momento de la sentencia condenatoria firme; con lo que

ha quedado zanjado cualquier duda respecto a este; en razón a ello, el presente trabajo de investigación propone un proyecto de Ley fin derogar toda ley que se oponga al Decreto Legislativo N° 1296, respecto al otorgamiento de beneficios penitenciarios específicamente al artículo N°57-A., del Código de Ejecución Penal.

Ahora bien, pasaremos al análisis de las dos resoluciones N°5 del 15 agosto año 2017 y Resolución N°4 del 21 de julio del año 2018 de beneficios penitenciarios, emitidas por la juzgadora A Quo del Juzgado Unipersonal de Lambayeque, respecto al sentenciado, condenado a cinco años de pena privativa de la libertad, por delito de Corrupción de Funcionarios en su figura de Cohecho Pasivo Impropio, solicitudes de beneficios penitenciarios de fecha 31 de marzo año 2017 y del 09 de marzo del año 2018; y las Resoluciones N°11 del once de octubre del año 2017 y Resolución N°08 del 03 de setiembre 2018 de segunda instancia, emitas por la Primera y Tercera Sala Superior de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque; y que diera lugar la apelación de dicho beneficio penitenciario, para que la Sala Penal de Apelaciones correspondiente, con un mejor estudio, análisis, y criterio, revoque totalmente la Resoluciones N° Cuatro y N° Cinco, y lo declare fundada.

Los beneficios penitenciarios son garantías para concretizar el principio de que el régimen penitenciario tiene por objeto la reeducación, rehabilitación y reincorporación del penado a la sociedad. (Constitución, artículo 139, inciso 22, p.55).

El tribunal Constitucional ha sostenido que en estricto, los beneficios penitenciarios no son derechos fundamentales, sino garantías previstas por el Derecho de Ejecución Penal, a fin de concretizar el principio constitucional de resocialización del interno. En efecto, a diferencia de los derechos fundamentales, las garantías no engendran derechos subjetivos, de ahí que pueden ser limitadas. Las garantías persiguen el aseguramiento de determinadas instituciones jurídicas y no engendran derechos fundamentales a favor de personas. Por otro lado, no cabe duda que aun cuando los beneficios penitenciarios no constituyen derechos, su denegación, revocación o restricción

del acceso a los mismos, debe obedecer a motivos objetivos y razonables. (STC, N°2700, 2006, Fund.19).

Con fecha 17 de junio de 2015, se privó la libertad al sentenciado, por delito contra la Administración de Justicia en su modalidad de Corrupción de Funcionarios en su figura de Cohecho Pasivo Impropio, imponiéndole una pena de Cinco años privativa de la libertad, artículo 394 del Código de Ejecucion Penal, pena impuesta por el Juzgado Unipersonal de Lambayeque.

La 1ª. Sala Penal de Apelaciones del Corte Superior de Lambayeque confirmó mediante Resolución 14, la sentencia de primera instancia, el 14 de julio de 2015, sentencia revisora que quedó firme el 29 de agosto de 2015, teniendo en cuenta de presentar recurso de casación después de 10 días, de acuerdo al artículo 414 del Código Procesal Penal.

Con fecha 31 de marzo 2017, el sentenciado solicita beneficio penitenciario de Semilibertad, al amparo del artículo 46, 48 y 49 del Código de Ejecucion Penal y artículo 183 de su reglamento; el artículo 139 inciso 22 de la Constitución Política del Perú; artículo 10 inciso 3 de Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; artículo 5 inciso 6 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José); la Ley 27770 del 19 de agosto del 2002 y la Ley N°30076 al modificar el artículo 48 del Código de Ejecucion Penal.

La A quo en primera instancia deniega el beneficio solicitado pese que estima cumplido más del tercio de la pena, entre pena efectiva y pena redimida, sobre la base de los requisitos que exige el artículo 48° del Código de Ejecucion Penal alegando, que el interno cumple con ciertos requisitos que la ley prevé para resolver positivamente su pretensión, en cambio al evaluar el contrato de trabajo presentado y sustentado en audiencia por quien será el empleador del recurrente, este no le genera convicción porque estaría basado solo en la amistad con el interno, además de la imprecisión de la psicóloga ante la respuesta que brindo en cuanto a la honestidad del interno y de otro lado que éste no ha mostrado arrepentimiento.

Asimismo, la A quo advierte un aparente conflicto en la aplicación de la norma al presente beneficio en concreto, sin embargo considera que ya está aclarado en la sentencia, donde se estableció que en el caso de las normas de ejecución penal, sus disposiciones deben considerarse como normas de carácter procedimental y no como una ley puramente material; por lo tanto para establecer el momento de aplicación en el tiempo de un acto procedimental-penitenciario, como es el caso de los beneficios penitenciarios, debe tenerse en cuenta la fecha en que se inició el procedimiento destinado a obtener el beneficio solicitado, que es el momento de presentación de la solicitud para acogerse a este. (STC N°2196, 2002).

En este sentido habiendo el peticionante presentado dicha solicitud con fecha 31 de marzo de 2017, resulta de aplicación lo dispuesto en el artículo 50 del Código de Ejecución Penal, modificado por el artículo 2 del Decreto Legislativo 1296, publicado el 30 de diciembre del 2016, respecto de la improcedencia y casos especiales de los beneficios penitenciarios de semilibertad, señalando que: No son procedentes los beneficios penitenciarios de semilibertad para aquellos internos, que se encuentren sentenciados por los delitos previstos entre otros por el artículo 394, que es precisamente por el cual ha sido sentenciado por el peticionante.

Y que además la Juzgadora de primera instancia realizó una interpretación sesgada de las normas que otorgan beneficios penitenciarios, al no aplicar el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme., materia de análisis del presente trabajo.

Al momento de la sentencia que quedó firme la sentencia, es decir, a partir del 29 de agosto de 2016, estaba vigente el artículo 5 de la ley N°30076, publicado el 19 de agosto de 2013, que modificó el artículo 50 del Código de Ejecución Penal, que establecía la competencia del juez y la audiencia de semilibertad, y en concordancia con los artículos 48 y 52 del Código de Ejecución Penal, permitía que el peticionante obtenga el beneficio penitenciario de semilibertad.



El artículo 50 del Código de Ejecucion Penal, nuevamente fue modificado por el artículo 2 del Decreto Legislativo N°1296, donde se prohíben los beneficios penitenciarios de semilibertad a los internos que hayan cometido delitos entre otros, el previsto en el artículo 394 del Código Penal, que se refiere al peticionante.

Existiendo, desde que la sentencia del peticionante quedó firme, es decir a partir del 29 de agosto de 2015, se han dado dos leyes modificando el artículo 50 del Código de Ejecucion Penal:

- El artículo 5 de la Ley N° 30076, publicado el 19 de agosto de 2013, que permite los beneficios penitenciarios de semilibertad.
- El artículo 2 del Decreto Legislativo N°1296, publicado el 30 de diciembre de 2016, que prohíbe los beneficios penitenciarios de semilibertad.

De acuerdo al artículo VIII del Título Preliminar del Código de Ejecucion Penal, la norma más favorable al peticionante es el artículo 5 de la Ley N° 30076, publicado el 19 de agosto del 2013, que permite los beneficios penitenciarios de semilibertad.

La A quo, ha omitido deliberativamente analizar el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal, siendo su obligación de hacerlo por que como Juez tiene que emitir una resolución de acuerdo a derecho, y en el análisis jurídico de los beneficios penitenciarios no lo ha hecho, lo que vulnera el derecho del peticionante a obtener una resolución fundada en derecho que se desprende del derecho a la tutela judicial efectiva regulada en el artículo 138, inciso 3 de la Constitución Política del Perú.

Al omitir el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal, la Juez, fundamenta su decisión jurídicamente que no le corresponde al peticionante el beneficio de semilibertad porque de acuerdo a la sentencia 2296-2002-PHC/TC. Del 10 de mayo de 2003. para el otorgamiento de los beneficios penitenciarios, debe tenerse en cuenta la fecha en que se inició el procedimiento destinado a obtener el beneficio solicitado; es decir el momento de la presentación de la

solicitud, doctrina que se reitera en las sentencias del TC 2198-2009-PHC/TC, del 31.08.2009, y 2965-2005-PHC, del 17.06.2006, en ese sentido resulta de aplicación lo dispuesto en el artículo 50 del Código de Ejecución Penal, modificado por el artículo 2 del Decreto Legislativo N°1296, publicado el 30.12.2016.

El Tribunal Constitucional, refiere que aplicación de normas de ejecución penal en el tiempo, estuvo prevista como una interpretación integrativa frente a una ausencia del legislador sobre la aplicación de las leyes de ejecución penal en el tiempo; y el legislador al regular la forma como se debe aplicar dichas leyes en el tiempo a través del artículo 3 del Decreto Legislativo 1296, del 30 de diciembre de 2016, que incorpora el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, deja sin efecto dicha interpretación del Tribunal Constitucional, porque el órgano competente para regular la aplicación de las normas de ejecución penal es el Parlamento de la república y no el Tribunal Constitucional, quien en ese caso solo podría pronunciarse sobre la constitucionalidad o no de dichas leyes, que no lo ha hecho hasta el momento. (STC, N°2196, 2002).

Al declararse improcedente el beneficio penitenciario de semilibertad, la defensa técnica apeló el fallo vía Recurso de Apelación, al amparo del artículo 3 del Decreto Legislativo 1296, del 30 de diciembre de 2016, que incorpora el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme.

La Primera Sala Penal de Apelaciones del Corte Superior de Lambayeque resolvió confirmando la Resolución número cinco, emitida por el Juzgado Unipersonal de Lambayeque, con fecha quince de agosto de dos mil diecisiete, que deniega el beneficio de semilibertad solicitado, empero, en el ejercicio de su facultad revisora corrige los argumentos bajo los cuales la señora Juez A quo ha denegado el beneficio solicitado; en efecto señala que no corresponde aplicar el artículo 50° del Código de Ejecución Penal que fue modificado por el artículo 2 del Decreto Legislativo N°1296, que prohíbe los beneficios penitenciarios de semilibertad, por estar bajo los alcances de la ley N°27770

que regula los beneficios penales y penitenciarios a aquellos que cometen delitos graves contra la administración pública, vigente a la fecha en que su sentencia quedó firme, correspondiéndole también la Ley N° 30076, que permite los beneficios penitenciarios de semilibertad; precisando que siempre sujeto a los requisitos que fija la ley 27770 por ser el solicitante funcionario público, debiendo cumplir en otros, con los dos tercios que exige la ley, y al no cumplir este requisito se declaró improcedente el beneficio penitenciario de semilibertad.

Al cumplimiento de los requisitos que reza la ley 27770, al amparo del artículo 57-A y de los fundamentos jurídicos de la Sentencia Revisora N° Once, de fecha 12 de octubre de 2017, emitido por la Primera Sala Penal de Apelaciones, en la primera solicitud de beneficios penitenciarios de semilibertad, en los fundamentos Noveno y Décimo, señalan en virtud a lo que ordena el VIII del Título Preliminar del código de Ejecucion Penal, la ley aplicable es la Ley 27770, que versa sobre el otorgamiento de beneficios penales y penitenciarios a aquellos que cometen delitos graves contra la Administración Publica, y que esa oportunidad no se concedió porque todavía no cumplía con los dos tercios de la pena que establece dicha ley.

A mérito de ello, y por segunda vez se solicitó nuevamente el beneficio penitenciario de Semilibertad.

Con fecha 08 de marzo 2018, el sentenciado por *2da vez solicita* beneficio penitenciario de Semilibertad, al amparo del artículo 139 inciso 3 y 22 de la Constitución Política del Perú, los artículos 48,52 y 57-A del Código de Ejecución Penal, la Ley N°27770 del 28 de julio del 2002 y de las Ley N°30076 del 19 de agosto del 2013 y Resolución N° Once de fecha 12 de octubre del 2017, emitida por la Primera Sala Penal de Apelaciones de la Corte Superior de Justicia de Lambayeque.

Respecto a la Resolución apelada N°04, de fecha 24 de julio de 2018; de su análisis se advierte que la Juez A Quo si bien refiere que el sentenciado ha cumplido con las exigencias formales establecidas en el artículo 48 del Código de Ejecucion Penal, ha denegado el beneficio solicitado, porque es

improcedente y además porque escuchado el debate probatorio y la conducta desplegada por el interno, indican que no ha dado muestras necesarias, evidentes y razonables de haberse reeducado, rehabilitado; más aún si se trata de un delito de Corrupción de Funcionarios y de haberse desempeñado como efectivo de la policía nacional, donde si bien se ha afirmado en audiencia haber recibido un tratamiento progresivo para su cambio de conducta no se tiene la certeza que éste haya logrado resultados óptimos que aseguren o hagan presumir que su puesta en libertad no ponga en riesgo los derechos de la comunidad. Asimismo porque al haber sido examinado el contratista que ha suscrito el contrato laboral, advierte que el contrato se habría celebrado sólo por una relación amical, además en cinco años de funcionamiento no ha necesitado personal de seguridad y es el mismo empleador con que celebró un contrato en anterior beneficio penitenciario y desde el año pasado no ha contratado una persona para desempeñar esta función, todo ello conlleva a generar en la juzgadora falta de certeza respecto a la idoneidad del empleo ofrecido. Asimismo la declaración de la psicóloga no resulta convincente toda vez que ha contestado que el sentenciado no ha recibido un taller específico en el delito de corrupción de funcionarios para que la conducta del interno evidencie cambios respecto a su conducta egocéntrica vinculada a una limitación de habilidades sociales por sus bajos niveles de asertividad como se señala en el informe Psicológico y por otro lado el Informe Social no ha sido ratificado y/o explicado por quien lo suscribe; razones por las que concluye que ante la duda el juez tiene la obligación desestimarlos.

La Juez A quo., quien resolvió también la primera solicitud de beneficio penitenciario, declara improcedente por 2da vez denegando el beneficio penitenciario de Semilibertad solicitado, pese haberse cumplido con las exigencias formales que precisa el artículo 48 del Código de Ejecución Penal, conforme se señala incluso en la resolución impugnada y las que precisa la Ley 27770.

Se advierte además que la Juez A Quo, ha omitido deliberativamente analizar el artículo 57-A del Código de Ejecución Penal, los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el

momento de la sentencia condenatoria firme., materia de análisis del presente trabajo, fundamentando su decisión en suposiciones como que el interno no ha dado muestras necesarias, evidentes y razonables de haberse reeducado, que el contrato de trabajo se celebró sólo por una relación amical, desnaturalizando los fines del derecho; cuando debe fundamentar sus decisiones en fundamentos jurídicos o facticos que le causen convicción.

Al declararse improcedente el beneficio penitenciario de semilibertad por 2da vez, la defensa técnica apeló el fallo vía Recurso de Apelación, al amparo del artículo 200 (principio de razonabilidad), artículo 3 (de donde se desprende el principio de interdicción de la arbitrariedad), el artículo 139 inciso 3 (observancia del debido proceso), inciso 5 (la motivación escrita de las resoluciones judiciales), inciso 22 (el principio de que el régimen penitenciario tiene por objeto la reincorporación del penado a la sociedad) de la Constitución Política del Perú, y los artículos VIII del Título preliminar, 48 y 57-A del Decreto Legislativo 654 del Código de Ejecución Penal, y la Ley Especial 2770 , Ley que regula el otorgamiento de beneficios penitenciarios penales y penitenciarios a aquellos que cometen delitos graves contra la administración pública.

La Tercera Sala Penal de Apelaciones del Corte Superior de Lambayeque resolvió por unanimidad: REVOCAR la Resolución número cuatro, de fecha veinticuatro de julio del año dos mil dieciocho, que resuelve declarar improcedente el beneficio penitenciarios de semilibertad solicitado por el interno C.B.S., respecto de la condena impuesta en el expediente N°6655-2012-78 seguido en su contra por delito de Cohecho Pasivo Impropio en agravio del Estado; empero, en el ejercicio de su facultad revisora corrige los argumentos bajo los cuales la señora Juez A Quo ha denegado el beneficio solicitado; en efecto señala que no corresponde aplicar el artículo 50° del Código de Ejecución Penal, modificado por el Decreto Legislativo N°1296, que prohíbe el otorgamiento de beneficios penitenciarios a los sentenciados por el delito de Corrupción de Funcionarios tipificado en el artículo 394 del Código Penal, en razón que con la emisión de la sentencia por la Primera Sala Penal de Apelaciones, de fecha catorce de julio del año dos mil quince, que confirmó

la sentencia de primera instancia, que condeno al interno por el delito de Cohecho Pasivo Impropio, adquirió firmeza dicha resolución, fecha en la cual no existía la prohibición expresa establecida por la citada norma para esta clase de delitos. Siendo así, es de aplicación la Ley N°27770 que regula los beneficios penales y penitenciarios a aquellos que cometen delitos graves contra la administración pública, vigente a la fecha en que su sentencia quedó firme. Reformándola declararon procedente dicho beneficio, disponiendo reglas de conducta, bajo apercibimiento de revocarse el beneficio concedido y disponerse su ingreso al Establecimiento Penal de Chiclayo, dispusieron se curse oficio correspondiente para el otorgamiento de su libertad.

En virtud a lo expuesto, materia de análisis de la presente investigación; la solicitud de beneficio penitenciario de semilibertad de fecha 31 marzo 2017 y la de fecha 09 de marzo 2018, contienen sentencia firme de fecha 14 de julio 2015, siendo el peticionante Funcionario Público, corresponde la aplicación de la Ley N°27770, y el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal. En este sentido el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal, establece que los beneficios penitenciarios de semilibertad y libertad condicional, se aplican conforme a la ley vigente al momento de que la sentencia obtiene carácter firme. Y no la ley vigente al momento de la presentación de la solicitud como calificó el A quo; cuyo resultado de su improcedencia, afectó considerablemente al peticionante.

## **CAPÍTULO V**

### **CONCLUSIONES**

1. Que, el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal, incorporado por el artículo 3 del Decreto Legislativo 1296, publicado el 30 de diciembre del 2016, señala los beneficios penitenciarios de semilibertad y liberación condicional se aplican conforme a la ley vigente en el momento de la sentencia condenatoria firme, en el proceso de otorgamiento de beneficios penitenciarios no se aplica correctamente, en el Sistema Judicial de Lambayeque.
2. Que, la Ley aplicable en el proceso de otorgamiento de beneficios penitenciarios, es la Ley vigente en el momento que la sentencia condenatoria queda firme, con lo que ha quedado zanjado cualquier duda sobre este tema, regulado por el artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal.
3. Que, el Ordenamiento Jurídico Peruano prescribe que los beneficios penitenciarios, no son derechos, sino estímulos, condición que no enerva su naturaleza, no siendo objeto de discusión esta característica; sino la no interpretación alguna del artículo 57-A, que otorga beneficios penitenciarios a partir del momento que la sentencia condenatoria queda firme. en el presente trabajo de investigación.
4. Debido que el inicio del proceso de otorgamiento de beneficios penitenciario se origina con la presentación de la solicitud ante el Consejo Técnico Penitenciario del penal donde se encuentra recluido el interno, el secretario encargado de la recepción de la documentación, muchas veces se arroga un poder de no admitir a trámite dicha solicitud, argumentando no corresponder dicho beneficio solicitado.
5. El inicio del proceso de otorgamiento de beneficios penitenciario se origina con la presentación de la solicitud ante el INPE, quien emite un primer informe Jurídico y un inadecuado análisis de la aplicación del Decreto Legislativo N° 1296 omite deliberativamente analizar el artículo 57-A, conlleva a que tanto el fiscal como el juez continúen en el mismo sentido y muchas veces el solicitante queda sin el tan ansiado beneficio.

## **CAPÍTULO VI**

### **RECOMENDACIONES.**

1. Al Colegio de Abogados de Lambayeque que reúna a los expertos en la materia, a fin que se presente un Proyecto de Ley al Congreso de la República con la finalidad a que se derogue toda ley que se oponga a la presente norma artículo 57-A del Código de Ejecucion Penal, para que las solicitudes de beneficios penitenciarios se resuelvan en el marco de la ley, en aplicación del artículo 139, inciso 22; artículo 103 de la Constitución y el artículo VIII del Título Preliminar del Código de Ejecución Penal.
2. A las Facultades de Derecho de las Universidades Públicas y privadas, incluir dentro de sus planes de estudios asignaturas que profundicen el conocimiento del Derecho Penitenciario, específicamente el Código de Ejecucion Penal. Así mismo que se impulse la oferta de maestrías y diplomados con esta temática.
3. A instancia del Poder Judicial y el INPE, la instalación de una oficina de control y coordinación de sentenciados aptos para el otorgamiento de beneficios penitenciarios, bajo la fiscalización de la Oficina de Control Interno del Poder Judicial, a fin que la administración penitenciaria remita el listado con antelación al trámite de la solicitud de beneficio penitenciario.
4. A instancia del Poder Judicial y el INPE, la instalación de una oficina de coordinación, instrucción y capacitación permanente, a los operadores del derecho del área legal del INPE encargados de emitir Informes Legales de los internos solicitantes de beneficios penitenciarios, a fin de evitar que aplique inadecuadamente la Ley.



## REFERENCIAS

MV FENIX E.I.R.L. (Ed). (1993). Constitución Política del Perú. Artículo 139, inciso 22. LIMA-PERU. Recuperado de <http://www4.congreso.gob.pe>

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. (1976). Asamblea General de la Naciones Unidas. Artículo 10, inciso 3. (Resolución 2200 A). Recuperado de <http://www.coe.int/web/compass>.

Convención Americana sobre Derechos Humanos. (1978). Pacto de San José. Estados miembros de la OEA. Artículo 5 inciso 6. Recuperado de <http://www.oas.org/dil/esp/trat...>

Sentencia del Tribunal Constitucional-Pleno TC del 11Nov. (2011). fundamento 86 y 87. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/01969-201>

Sentencia del Tribunal Constitucional 010. (2002). P.208 Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 0842. (2003). fundamento 3. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 2700. (2006). fundamento 19. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 033. (2003). fundamento 46. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/2006>

JURISTAS EDITORES (Ed actualizada). (2019). Código de Ejecucion Penal. Artículo 50-A.

Sentencia del Tribunal Constitucional 0012. (2010). fundamento 80. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia/0...>

Sentencia del Tribunal Constitucional 0012. (2010). fundamento 86. Recuperado de <http://busquedas.elperuano.pe/dec...>

TAMARIT, J. (1996), Curso de Derecho Penitenciario. Barcelona: Cedes.

PEDRAZA, W. y R. MAVILA (1998). Situación actual de la ejecución penal en el Perú: Consejo de Coordinación Judicial.

Sentencia del Tribunal Constitucional 010. (2010). Fundamento180. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

ALVAREZ, F. J. (2001). Consideraciones sobre los fines de la pena en el ordenamiento Constitucional Español. Granada: Comares.

PÉREZ, A., Gómez de la Torre, B., Zúñiga, L., (2001), Manuel de Derecho Penitenciario. Madrid, Salamanca: Colex.

JURISTAS EDITORES (Ed actualizada). (2019). Reglamento del Código de Ejecucion Penal. Artículo 165.

ARANA, G., (2001), Los beneficios penitenciarios en el Perú. (ed.BLG).

Corte Suprema de la Republica, 1998, Acuerdo Plenario, Tercera Consideración.

PRADO, V. (1998), Derecho Penal, jueces y jurisprudencia. Lima: Palestra, p.490.

Corte Suprema de la Republica, Acuerdo Plenario 2-2015, Beneficios Penitenciarios. Aplicación de leyes de ejecución penal en el tiempo, Fundamento 9.

Sentencia del Tribunal Constitucional 1593. (2003). Fundamento 8. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 2196. (2002). Fundamento9. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

ZIFFER, P. (1996). Lineamientos de la determinación de la pena. Buenos Aires, p.25.

Roxin, C., (1997). Derecho penal parte general. Madrid: Civitas, p. 45.

García, M., (1997). Fundamentos y aplicación de penas y medidas de seguridad en el CP de 1995. Pamplona: Aranzadi pp. 99, 125-126.

Maurach, R., (1995), Derecho penal parte general. Buenos Aires: Astrea, p. 841.

JURISTAS EDITORES (Ed actualizada). (2019). Código de Ejecucion Penal. Artículo 42 inciso 2,3 y 4. Recuperado <https://www.usmp.edu.pe>>C

MV FENIX E.I.R.L. (Ed). (1993). Constitución Política del Perú. Artículo 2, inciso 24. LIMA-PERU. Recuperado de <http://www4.congreso.gob.pe>

Zaffaroni, E, R. (2002), Derecho penal parte general. (2.ª ed.). Buenos Aires: Ediar.

Velásquez, F. (2002), Manual de Derecho penal parte general, Bogotá: Temis.

Jiménez, L. (1964), Tratado de Derecho Penal. (4ª. ed.), Buenos Aires: Losada.

Vid. el reciente pronunciamiento de 20.01.04, en [www.justiciaviva.org.pe](http://www.justiciaviva.org.pe)

Sentencia del Tribunal Constitucional 1593. (2004). Fundamento 13. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Cobo, M., Vives, T.,(1999), Derecho penal parte general. (5ª. ed.), Valencia: Tirant lo Blanch .

Sentencia citada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 18.10.2000, en Informe sobre el caso 11.888/Perú. Recuperada de [www.corteidh.or.cr/articulos](http://www.corteidh.or.cr/articulos)

Hernández, R. (2000), Metodología de la Investigación, (6ta. Ed.). Recuperada de <https://www.uca.cr/uploads>.

Ynoub (2015), Estrategias de Produccion y Analisis de Informacion en la Investigacion. Recuperada de <https://cedoc.inf.d.edu.ar/Se>.

Milla, D. (2014). Los Beneficios penitenciarios como instrumentos de acercamiento a la libertad. Análisis desde la legislación Iberoamericana. (tesis de doctorado). Recuperada de <https://uah.es/bitstream> > handle

Aguilar, G. (2015). La falta de normatividad en la libertad anticipada y el otorgamiento de los beneficios penitenciarios en los delitos de Corrupción de Funcionarios. (Tesis de Doctorado). Recuperada de <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle>.

Caro, D. (2004) Sobre el principio de Irretroactividad de la Ley Penal Penitenciaria Perjudicial al Condenado: Instituto de Ciencia Procesal Penal). Recuperada de [ccfirma.com/wp-content/uploads/2017/11/Benef-Penit.pdf](http://ccfirma.com/wp-content/uploads/2017/11/Benef-Penit.pdf)

Gil, V. (2015) La Discrecionalidad del Juez en el Beneficio de Semi Libertad en el Distrito Judicial de Puno. (Tesis de Doctorado). Recuperada de <http://repositorio.uancv.edu.pe/handle/UANCV/296>.

Anchapuri, H. (2018) Delimitación de la naturaleza jurídica de los beneficios penitenciarios para establecer un criterio de aplicación temporal y el tratamiento de la retroactividad benigna. (Tesis para optar el Título de Abogado). Recuperada de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/207>.

CHILÓN, J. (2014) Tratamiento penitenciario y rehabilitación de los internos en el establecimiento penitenciario de Cajamarca. (Tesis de Maestría). Recuperada de <http://repositorio.unc.edu.pe/handle/UNC/1770>.

Corte Suprema de la Republica, Acuerdo Plenario 9-1997, artículo Primero. Recuperado de <https://derecho.usmp.edu.pe>>

Código de Ejecución Penal, Reglamento CEP, Título VII, Beneficios Penitenciarios, Capítulo I, artículo 165, P.648.

Código de Ejecución Penal, Reglamento CEP, Título VII, Beneficios Penitenciarios, Capítulo I, artículo 166, P.649.

Sentencia del Tribunal Constitucional 2700. (2006). Fundamento 19. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 2700. (2006). Fundamento 19. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2012). Manual de Beneficios Penitenciarios y de Lineamientos del Modelo Procesal Acusatorio, (2012), Lima, Perú. Recuperado de <http://www.minjus.gob.pe>

Barja, J. (2010) Tratado de Derecho Penal. Recuperado de <https://www.malcialpons.es/libros>

Código de Ejecución Penal, Reglamento CEP, Título III, Régimen Penitenciario, Capítulo I, artículo 56, P.636.

Small, G. (2010) Situación Carcelaria en el Perú - Beneficios Penitenciarios, p. Recuperado de <http://www.minjus.gob.pe>.

Sentencia del Tribunal Constitucional 1181. (2002). Fundamento 3. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 1431. (2002). Fundamento 2. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 1405. (2002). Fundamento 2, 3 y 4. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 804. (2002).. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 1593. (2003). Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional. 00454. (2008). Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2012). Manual de Beneficios Penitenciarios y de Lineamientos del Modelo Procesal Acusatorio, (2012), Lima, Perú. Recuperado de <http://www.minjus.gob.pe>

Fernández, J. (2010). La libertad condicional y los beneficios penitenciarios. En: Lecciones de Derecho Penal – Derecho Penitenciario, Tomo VI.

MV FENIX E.I.R.L. (Ed). (1993). Constitución Política del Perú. Artículo 2, inciso 24. LIMA-PERU. Recuperado de <http://www4.congreso.gob.pe>

Corte Suprema de la Republica, Acuerdo Plenario 2-2015, Beneficios Penitenciarios. Aplicación de leyes de ejecución penal en el tiempo, Fundamento 9.

Sentencia del Tribunal Constitucional 2700. (2006). Fundamento 19. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 2196. (2002). Fundamento. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia>

Sentencia del Tribunal Constitucional 2196. (2002). Fundamento. Recuperado de <http://www.tc.gob.pe/jurisprudencia> 1 STC N°2196-2002-HC/TC, de fecha 10 de diciembre de 2003.